

PERIODISMO.CULTURA.POLÍTICA

número 5
año 3
septiembre 2015
\$ 40

maíz 5



VOCEROS DEL TERROR

Boron: Batalla Madre / El autogolpe peruano / Calloni
Schmocks del sentido común / Todo 11 tiene su 13
Buen Abad: el Plan Cóndor mediático / El caso Cirino
Ecuador 30S / Pignotti: la interferencia del grupo Globo
Edwards expulsado / Paraguay: Socios del silencio



maíz editorial

por **Florencia Saintout**
Directora

Los procesos de transformación en América Latina son atacados hoy con las maquinarias más sofisticadas de producción cultural: los medios de comunicación.

Durante las dictaduras primero y luego durante el neoliberalismo, los medios fueron consolidando su lugar como productores de subjetividad y ordenadores sociales. Así, cuando llegaron presidentes del sur, presidentes mestizos e indios, presidentas mujeres, que respondieron a sus pueblos, aquellos ya estaban dispuestos y armados para enfrentar la voluntad popular.

La estructura actual de los grandes medios se fundó en nuestro país al calor del terrorismo de Estado, el cual le dio un orden legal (el Decreto reglamentario de la Ley de Radiodifusión 22.285 firmado, entre otros, por Videla, Harguindeguy y Martínez de Hoz) asumiendo como plataforma la Doctrina de la Seguridad Nacional. Pero además se sustentó sobre un orden cultural que aceptaba no sólo la posibilidad de censura y ocultamiento de información, sino también la mentira y la rapiña.

En los noventa, ese sistema legal se perfeccionó habilitando la hiperconcentración a través de la modificación del artículo 45° de la Ley de Radiodifusión. Los medios entonces se abocaron a la construcción y consolidación de unos públicos (pues no se construyen medios ni discursos sin construir a la vez públicos que puedan escuchar, ver, sentir como verdadero lo que allí circula) y una cultura, un sentido común que comprendió, al menos, las siguientes pedagogías:

- **La pedagogía del vacío social.** La idea de que lo único que existe son los medios. Nada es cierto por fuera de lo presentado desde sus pantallas y portadas como una única, transparente e inmutable realidad. Nada que no sean las pretendidas verdades (in)formadas desde allí. La cultura del vacío social sostiene, además, la afirmación sobre la demonización de todo aquello que esboce ocupar: la política, los políticos, los movimientos sociales.

- **La pedagogía del castigo ante los excesos.** Esa enseñanza (condición a la vez que consecuencia del ajuste) por medio de la cual el sueño de otro mundo, de otros órdenes sociales más inclusivos e igualitarios, pasa a aprehenderse como un exceso que siempre se paga caro, y según la cual los números sólo pueden cerrar con los otros (aquellos cuyas vidas no valen la pena de ser lloradas) afuera.

- **La pedagogía de la crueldad.** A través de los medios se

codificaron los procesos de estigmatización del otro, de aquel a quien se presenta como un residuo susceptible de volverse objeto de una mirada rapiñadora (desde el delincuente, el villero, los menores o los jóvenes, pasando por los bolitas o los paraguas y los que no trabajan porque no quieren, hasta las prostitutas, los travas y las mujeres que algo habrán hecho para ser asesinadas o violadas), como incitador de la violencia, mientras se la legitima a través de la espectacularización de la noticia anulando la posibilidad de empatía.

- **La pedagogía de la vergüenza.** Nos enseñaron a tener vergüenza de ser todo lo que éramos. Vergüenza de ser más gordos o más flacos, de ser negros, de saberse A desalambra o la marcha, de ser sudaca y latinoamericano, de acostarse tarde o demasiado temprano. De estar desordenado con respecto a un orden biopolítico de mercado.

- **La pedagogía del miedo.** Usaron la gestión del temor y la esperanza como armas de disciplinamiento y control social. La producción y el uso, por ejemplo, del temor a la muerte (a la inseguridad) o al caos y la inestabilidad (a la hiperinflación), y el trabajo sobre la esperanza de seguridad, orden y justicia, como herramientas para intentar construir consensos en torno a políticas represivas y excluyentes.

Otro tiempo

En su última visita a La Plata, Evo Morales contó su primer encuentro con Fidel Castro.

Dijo Evo: "Pasaban las horas y Fidel hablaba de política, de relaciones entre países, de la vida. Pasaban las horas y Fidel no decía nada de cómo tomar las armas y hacer la revolución en Bolivia. Hasta que me puse impaciente y le pregunté: ¿dónde hay que adquirir las armas para hacer la revolución? Y Fidel, entonces, respondió: Evo, ahora las revoluciones son sin armas, son como en Venezuela, con democracia, con el voto del pueblo".

Es eso lo que hemos venido haciendo en nuestra región en los últimos años: revoluciones con gobiernos populares, elegidos democráticamente. Con las reglas de las democracias liberales occidentales hemos construido nuestros propios modelos de democracias, con justicia social, independencia económica, soberanía política, memoria y verdad. Democracias en las que las diferencias se fundan sobre la igualdad. Porque sin igualdad no hay reales diferencias. Sin igualdad, no

hay democracia. Pero igualdad sin libertades no es una opción para América Latina.

Por eso los golpes.

Las primeras victorias populares electorales tomaron por sorpresa a las derechas en toda la región. Pocas veces en la historia los gobiernos fueron atacados tan sistemáticamente como en estos años: macaco mal parido por las llamas; hay que matar al presidente; yegua; la batalla final será en Miraflores.

Sin embargo, estas derechas advirtieron con rapidez que tenían a mano los medios de comunicación amasados durante años para enfrentar los nuevos procesos populares.

Entonces los usaron y los usan para dar golpes a un rumbo a través del cual, con el voto universal, las mayorías gobiernan para las mayorías. La derecha no está dispuesta a regalar la democracia, y después de algunos años por primera vez empieza a llegar al gobierno a través de elecciones. Por supuesto que la única razón de que esto suceda no son los medios. Pero hay que entender que los medios son y han sido su mejor herramienta para manipular los pasajes entre las experiencias pueblo/público/masa/consumidor. Pasajes que nunca son lineales, pero que hablan de las mayores o menores capacidades de los medios de construir sentido común y subjetividad.

Por esta razón, para ampliar las posibilidades de las democracias, no sólo es imprescindible hacer efectiva una redistribución de la propiedad de los medios impidiendo la hiperconcentración (que, según la propia Corte Suprema de Justicia argentina, es la que atenta contra la libertad de expresión), sino que además son necesarios los ejercicios de crítica y denuncia de lo que los medios dicen/hacen, de su poder simbólico, como también la habilitación de otros lenguajes y otros contenidos para la comunicación.

En otras palabras (o en nuestros propios términos): parte importantísima de las posibilidades de emancipación de nuestros pueblos se sigue jugando en la capacidad que tengamos de construir otras culturas, otros sentidos comunes y otros públicos.

En este número de **maíz**, con el foco puesto sobre los medios concentrados en tanto instituciones desde las cuales se ha golpeado y se golpea la voluntad popular emancipatoria, intentamos seguir denunciando mientras vamos construyendo.

maíz número 5

Directora Florencia Saintout

Directora Editorial Mariana Caviglia

Colaboradora Especial Marina Arias

Colaboran Laboratorio de Ideas y Producción de Textos Inteligentes Narrativos (LITIN), Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Escriben en este número Atilio A. Boron, Carlos Vallina, Carmelo Talavera, Claudia Lagos Lira, Darío Pignotti García, Eduardo Santa Cruz A., Esteban Zapata, Fernando Buen Abad Domínguez, Héctor Bernardo, Javier Tucci, Javiera Olivares, Leopoldo Moreau, Lilibet Enriquez Infante, Martín Gras, Modesto Emilio Guerrero, Mónica B. Cragnolini, Pablo Llonto, Ricardo Ragendorfer, Stella Calloni

Imágenes Guadalupe Oporto, Jorge Sáenz, Sebastián Miquel

Agradecimientos Alcira Martínez, Cintia Rogovsky, Daiana Bruzzzone, Flavio Rapisardi, Héctor Bernardo, José R. Clavijo, Lía Gómez, Pablo Roesler

Arte y Diseño WP
Edición fotográfica Sebastián Miquel,
Macarena Leguizamón Buron
Corrección María Eugenia López

Facultad de Periodismo
y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

Dirección Diagonal 113 y 63 N° 291
La Plata, Pcia. de Bs. As.
Teléfono 0221- 4223770

Argentina

Batalla madre

Atilio A. Boron analiza la transformación de los medios en plataformas para el lanzamiento de la feroz campaña que asedia a los gobiernos latinoamericanos, y destaca el rol decisivo de nuestro país en esa batalla.

Página 4



Caras registradas

Leopoldo Moreau recuerda cómo los mismos grupos concentrados que hoy buscan limitar la democracia fomentaron el estado de caos que culminó con el golpe de mercado al gobierno de Raúl Alfonsín.

Página 8

Perú

La calma de la chicha (o la prensa que vendió su apoyo al neoliberalismo)

Pablo Llonto reconstruye el funcionamiento complaciente y corrupto de la prensa peruana que ayudó a Alberto Fujimori a implantar un sistema antidemocrático y rifar los bienes del país.

Página 12

Panoramas

Contrainsurgencia siglo XXI

Stella Calloni le sigue la pista al golpe suave ideado por Gene Sharp: de sus orígenes, métodos y etapas, a la centralidad de los medios y la dificultad de instalarlo en América Latina.

Página 16

Brasil

El fraude del Príncipe Electrónico

Darío Pignotti García realiza un repaso minucioso sobre la antipopular interferencia del grupo Globo en la vida de la nación brasilera desde la caída de Vargas a la fecha.

Página 20

sumario maíz

5

Honduras

El Plan Cóndor mediático, el Plan Buitre de las oligarquías

Fernando Buen Abad Domínguez pone el foco sobre el belicismo mediático y exhibe el plan de violencia sistemática desarrollado por el gobierno y la oligarquía hondureña tras el golpe que derrocó a Manuel "Mel" Zelaya.

Página 26

Paraguay

Socios del silencio

Carmelo Talavera expone el accionar de los medios cómplices del poder económico que somete al pueblo paraguayo desde la criminal dictadura de Stroessner, hasta el golpe a Lugo y la actualidad.

Página 30

Proyecciones

Ciudadano K

Carlos Vallina va de Orson Welles a Rodolfo Walsh, y de Roberto Arlt a Israel Adrián Caetano, preguntándose quién es el ciudadano en tiempos de democracia y batalla cultural.

Página 32

Venezuela

Todo 11 tiene su 13

Modesto Emilio Guerrero transita de la Venezuela de Chávez a la de Maduro, y del golpe "mediático" y "suave" al uso y abuso de ambas expresiones.

Página 36

Chile

Más allá del límite de lo posible: Agustín Edwards expulsado del Colegio de Periodistas

Javiera Olivares comparte los motivos y sentidos del fallo que dejó fuera de la organización de periodistas de Chile al propietario y ex director de El Mercurio.

Página 40



Promotores de la desigualdad

Claudia Lagos Lira y **Eduardo Santa Cruz A.** examinan el papel de los medios heredados de la dictadura en la actual democracia chilena.

Página 42

Investigación inédita

El caso Cirino: las viejas raíces de la nueva derecha

Martín Gras desanda el itinerario intelectual de quien fue, a la vez que un agente de inteligencia durante el terrorismo de Estado, un miembro orgánico del oscuro mundo secreto que conspira de forma cotidiana contra la democracia.

Página 46

Cuba

El Otro Bloqueo

Héctor Bernardo y **Lilbet Enriquez Infante** atraviesan el muro de mentiras, tergiversaciones y ocultamientos que las grandes cadenas de medios levantaron desde el triunfo de la Revolución cubana.

Página 52

Ecuador

Con nuestros propios pies

Javier Tucci recupera la palabra de **Rafael Correa** como una acción de contrainformación que desnuda los intereses y la violencia de la posición etnocéntrica de los magnates de la comunicación.

Página 56

30S, el día que el pueblo le ganó a los medios

Esteban Zapata narra desde Ecuador la experiencia de aquellos que el 30 de septiembre de 2010, frente al intento de golpe de Estado y contra el plan de desinformación, ocuparon las calles para salvar a su presidente.

Página 60

Análisis

Schmocks del sentido común

Mónica B. Cragolini reflexiona sobre el periodismo que vendió su pluma al mejor postor.

Página 64



Fotorreportaje

#NiUnaMenos

Por **Sebastián Miquel**.

Página 71

Di/secciones

Policiales

Por **Ricardo Ragendorfer**.

Página 78

Frente a la permanente ofensiva de la prensa hegemónica contra los proyectos populares del continente, la Argentina tiene hoy un papel crucial. En su resistencia a cada embate se juega la posibilidad de revertir las tremendas consecuencias que esa feroz campaña ha tenido para nuestros pueblos del Sur.

Batalla madre

texto

Atilio A. Boron *

foto

Sebastián Miquel

A mediados del siglo pasado cobra ímpetu la Tercera Revolución Industrial, un proceso que venía gestándose desde los años treinta y cuarenta y que se manifiesta con fuerza incontenible a partir de la década de los cincuenta. Las facetas más conocidas de esta revolución se vinculan a los espectaculares avances en el acceso y la difusión de la información facilitados por los grandes desarrollos de las ciencias básicas (física, química, biología) y sus extraordinarias aplicaciones tecnológicas en campos tan distintos como la microelectrónica y, desde ahí, todo el espectro de la informática y las telecomunicaciones, para apenas mencionar los avances científicos y tecnológicos directamente vinculados a la problemática de los medios de comunicación. Este estallido de los conocimientos científicos dio lugar a una serie de teorizaciones sobre la "sociedad de la información" que –en el caso de Manuel Castells y otros autores enrolados en la misma perspectiva– se apuraron

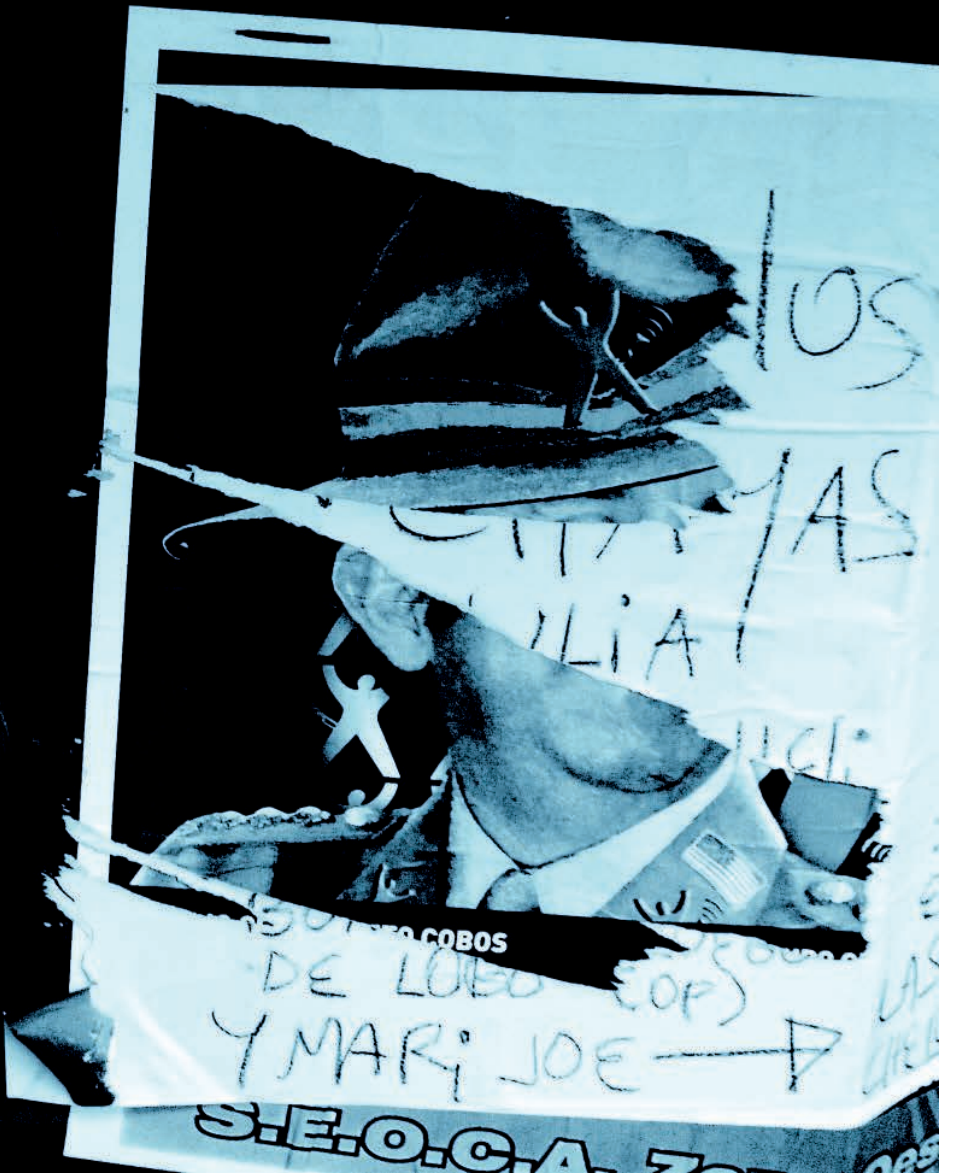
en saludar el advenimiento de una nueva época signada por la "democratización" de la información y la exaltación de la Internet como un libérrimo espacio virtual en el cual la información fluiría sin restricción alguna. Según los teóricos adscritos a esa interpretación, no existe en la vasta red informática de nuestro tiempo un "centro" que regule y vigile –sobre todo, lo último– el funcionamiento del sistema; a su vez, este es de tal naturaleza que todos los participantes pueden incidir por igual, debido a lo cual esta curiosa telaraña sin centro ni foco organizador conquista –finalmente, en el terreno de la virtualidad– el muy anhelado ideal de una democracia radical que tan esquivada resulta en el prosaico terreno de la vida material.

Estas rosadas ensoñaciones fueron refutadas por los análisis y datos aportados en los últimos años a través de distintas investigaciones que revelan el altísimo grado de concentración del poder en la Internet. Gracias a gentes como Julian Assange, Edward Snowden

y los Wikileaks, pudimos saber cómo la red es utilizada como instrumento de vigilancia y control por los países más poderosos, comenzando por Estados Unidos. No por casualidad se encuentran en este país los supernodos que organizan (y controlan!) el tráfico en la red, al igual que es allí donde radica un grupo de agencias que asignan números y nombres a direcciones IP y servidores y hacen posible, por distintas vías, que diversos organismos de inteligencia estadounidenses ejerzan un creciente control sobre los usuarios, sea interfiriendo en sus transacciones informáticas o recolectando una impresionante masa de metadatos.

Un desarrollo tecnológico tan extraordinario como el experimentado en los últimos años no podía dejar de tener profundas implicaciones en el periodismo y los medios de comunicación. Estas no fueron uniformes porque, si bien por un lado ese desarrollo potenció la capacidad de penetración de los medios y, por

Clarín



consiguiente, su capacidad de manipulación y control políticos, por el otro hizo posible la vigorosa emergencia de una densa red de medios alternativos, autogestionados y realmente independientes de los poderes económicos de facto, que contribuyen a mostrar lo que los medios hegemónicos quieren ocultar y a posibilitar la emisión y circulación de informaciones alternativas.

Es en el marco de esta transición que se produce un acelerado proceso de concentración de la propiedad en la prensa hegemónica, no sólo en la gráfica sino en los medios en general, y especialmente en la televisión y la radio. La prensa, en sus distintas modalidades, pasa de ser un medio de comunicación que mantenía un cierto compromiso de informar con algún grado de objetividad a convertirse en un instrumento político cuya misión ya es, antes que cualquier otra, la de ser el ariete con el cual se defienden o promueven los intereses del bloque dominante, sea contra otras fracciones del capital o contra un gobierno cuyos dirigentes no se allanan a producir las políticas que de ellos se espera. Función esta tanto más importante en la medida en que, si algo se produjo en los últimos tiempos, ha sido la creciente deslegitimación de los partidos políticos, arrastrando en su crisis a las propias expresiones de la derecha. A tal punto llegó este proceso que son apenas una minoría las fuerzas políticas, incluso las centenarias, que en América Latina sobreviven con la estructura y la identidad que otrora les fueran propias. En el caso de la Argentina, este proceso de dilución afectó a los dos grandes partidos populares —el radicalismo y el peronismo—, así como a una fuerza de menor gravitación electoral pero de gran raigambre histórica: el socialismo. De hecho, en el lenguaje público de la Argentina la expresión “partido” ha caído en desuso y las volátiles y cambiantes fuerzas políticas se autodefinen como “espacios” de los cuales entran y salen, en un vaivén impulsado por el oportunismo y la búsqueda de cargos, un tropel de políticos que ora están a la derecha, ora a la izquierda, y casi siempre sin moverse demasiado del centro. El reverso de esta extinción de los partidos es el renovado papel de los medios —que un analista como Noam Chomsky define como “medios de incomunicación, o des-



información, de masas”, o, directamente, como “medios de confusión de masas” —. Nueva función que se corresponde con la depreciación sufrida no sólo por los partidos, sino también por la arena electoral como el espacio institucional de construcción de correlaciones de fuerzas que compiten por el control del Estado y la producción de políticas públicas. Ese lugar ha venido a ser crecientemente ocupado por las disputas y las pugnas por el poder que se procesan al interior de los anillos burocráticos del Estado y la escena mediática, para lo cual los partidos son una superflua molestia.

De lo anterior se desprenden dos consecuencias: la primera, el enorme papel desempeñado por los medios en la construcción de un imaginario popular saturado por un discurso conservador que dice que lo único posible y sensato que puede hacer un gobierno responsable es aceptar los dictados de los pode-

El “premio mayor” que a la derecha le resta alcanzar en el plano regional es la Argentina. Es aquí donde se está librando la batalla decisiva por la libertad y la democracia en América Latina.



res fácticos dentro y fuera del país –los grupos más concentrados del capital y sus “perros guardianes” internacionales, como el Banco Mundial o el FMI–, al paso que desecha cualquier otra propuesta por “utópica”, “irracional” o “demagógica”. En una palabra: fija un “sentido común” que dice lo que es posible y condena lo que es imposible (en realidad, inadmisible) para los intereses dominantes. Un “sentido común” que, por ejemplo, en la Argentina de hoy lleva a los medios concentrados a aceptar la extorsión del juez Thomas Griesa y su maniobra absolutamente fraudulenta, aparte de descabellada. Lo “razonable”, según la visión de esos medios, es pagar sin chistar, admitiendo ser víctimas resignadas de un chantaje incalificable. La segunda: se comprueba también la pertinaz fidelidad de los medios hegemónicos en relación con este mandato, que los ha llevado a convertirse en la vanguardia de la res-

tauración conservadora frente a gobiernos progresistas; o en los custodios de la ortodoxia cuando la derecha se encuentra en el poder. En el desempeño de esta función, los medios se convierten en plataformas para el lanzamiento de una feroz campaña de terrorismo mediático.

Es bien conocido el nefasto papel de la prensa hegemónica con su permanente ataque a los gobiernos progresistas de la región, en algunas ocasiones con consecuencias tremendas. Tal es el caso del Brasil, en donde el terrorismo mediático aplicado en contra del gobierno de Dilma Rousseff terminó por birlarle al PT y sus aliados el triunfo que habían conseguido en las urnas a finales del año pasado. La brutal ofensiva de la prensa del sistema fue decisiva para posibilitar el éxito del ataque conservador, rubricado con la instalación de sus hombres en los cinco cargos clave del Estado brasileño, entre los cuales sobresalen la presiden-

cia del Banco Central y el Ministerio de Hacienda. Lo mismo ocurrió en el Paraguay, donde el “golpe institucional” contra Fernando Lugo fue precedido por una intensa campaña destituyente que creó las condiciones para su derrocamiento en 2012. Y otro tanto aconteció en Honduras, en 2009, cuando la prensa lanzó un ataque sin cuartel en contra del presidente Mel Zelaya por el imperdonable delito de haber incorporado su país al ALBA y a Petrocaribe. En el Chile actual, la presidenta Michelle Bachelet ha sido objeto de un ataque sistemático de la gran prensa a partir del escándalo de corrupción, cuyo objetivo no fue otro que precipitar un recambio ministerial mediante el cual los colaboradores reclutados para llevar adelante una política progresista que renovara las expectativas de la languideciente Concertación fueran desplazados y sustituidos por otros totalmente identificados con el ideario neoliberal.

Como no podía ser de otro modo, en la Argentina el ataque es feroz y permanente. En gran medida porque es este el país en donde se puso límites al despotismo mediático y a la derecha restauradora a través de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Si los gobiernos progresistas de Brasil, Paraguay, Honduras y Chile sucumbieron ante la presión de la derecha, el “premio mayor” que a esta le resta alcanzar en el plano regional es la Argentina. Es aquí donde se está librando la batalla decisiva por la libertad y la democracia en América Latina: si la derecha lograra prevalecer en su empeño de someter vía “golpes blandos” o “terrorismo mediático” a los proyectos populares, las chances de construir una democracia digna de ese nombre –que sólo puede funcionar a condición de que exista una democracia en el sistema de medios y en la comunicación social– se verían postergadas por largo tiempo. Si en la Argentina resistimos, como confiamos en que así será, las derrotas mencionadas más arriba podrían llegar a ser revertidas, según lo expresan voceros de las distintas fuerzas sociales y políticas de aquellos países. El desenlace de esta crucial batalla no está lejano, y todo esfuerzo que hagamos para asegurar la victoria será poco. ♦

* Politólogo y sociólogo argentino, especialista en análisis internacional y en América Latina. Director del PLED, Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”.

Sobre el final del gobierno de Raúl Alfonsín, los medios fomentaron la incertidumbre, el caos y el temor. Luego llegó el golpe de mercado y le abrió las puertas al neoliberalismo. ¿Sus operadores? Los mismos grupos concentrados que hoy buscan que los derechos sigan siendo patrimonio de unos pocos.

Caras registradas

*"En lengua guaraní ñe'ê significa 'palabra' y también significa 'alma'.
Creen los indios guaraníes que quienes mienten la palabra,
o la dilapidan, son traidores del alma."*

Eduardo Galeano

texto

Leopoldo Moreau *

foto

Sebastián Miquel

El terrorismo mediático ha sido el mayor enemigo de los gobiernos populares en nuestro continente. Asombra el accionar mafioso de los grupos concentrados, de los medios hegemónicos, de los operadores financieros que, una y otra vez, tratan de imponer sus propios intereses y beneficios sobre los del pueblo y, especialmente, sobre el bienestar de las franjas más vulnerables y sensibles de la sociedad. Siempre están despiertos y predispuestos a la hora de sembrar pesimismo y desparramar incertidumbre. La globalización, hasta hoy sustentada ideológica y prácticamente en el fundamentalismo neoliberal que parece librar más una guerra contra los pobres que contra la pobreza, no sólo neutralizó, particularmente en los países en vías de desarrollo, los esfuerzos democráticos, sino que en algunos casos los hizo retroceder o los ha puesto en severo riesgo. Esto es así porque el programa neoliberal, que extrae su fuer-

za social del peso económico creciente de aquellos cuyos intereses representa (accionistas, fondos de inversión, operadores financieros, grupos mediáticos y políticos de derecha), tiende globalmente a favorecer la ruptura entre la economía y las realidades sociales. Se inunda la conciencia colectiva de los pueblos con la idea del cambio de rumbo, pero de un cambio que los favorezca a ellos. No se habla ni se escribe sobre cómo construir un sistema a escala mundial de redistribución social, de la necesidad de la preeminencia de los fines sociales por sobre los medios económicos. Muchas veces se pone en duda, o sencillamente se descalifica, lo que escriben o dicen aquellos que se identifican con un pensamiento nacional, popular, progresista y democrático, ya que sus miradas son tildadas de "ideologizadas" como si se tratara de un pecado o porque supuestamente carecen de fundamentos técnicos. Por el contrario, la opinión de ciertos colum-

nistas de grandes diarios o economistas, que se repite en los medios hasta el hartazgo, es considerada infalible, técnicamente intachable y, por lo tanto, repetida como verdad absoluta por otros comentaristas de la realidad y por no pocos ciudadanos de a pie. En estos días, la consigna de moda es sembrar el terror acerca de todos los "males" que lloverían sobre los argentinos si no se cambia el rumbo económico que ha marcado este gobierno, y se practican continuas operaciones de prensa para descolocar y debilitar al Estado argentino frente a los enemigos del interés nacional.

¿Y en qué contexto se desarrollan estos ataques mediáticos? Argentina posee extraordinarios recursos naturales. Tiene uno de los reservorios de agua potable —el Acuífero Guaraní— más importante del mundo, una riqueza minera —incluido el Litio— significativa, recursos importantísimos —Vaca Muerta mediante— de gas y petróleo de explotación no

Seis empresas de gas y electricidad...

Ramírez, un arquero...



FRÁVEGA PRIMEROS SIEMPRE... los sentidos. LCD TV

Fronteras productivas Formosa integrada a una nueva visión del Mercosur y la región. Disfrutar las Vacaciones de Invierno en Formosa.

Extinción por g... Detectors de humo Obligatorios en algunos países, evitan el 50% de las pérdidas por incendios.

Un pueblo recostado en el Paraná. Morir de miedo: los dramas de 5 víctimas de la inseguridad.

TRASPLANTE CO EN EL HIC. Adrenalina en el mundo.

DETECTORES DE HUMO. HIGMAT. Instalación y mantenimiento de sistemas de detección y extinción de incendios.

DEPORTES Viaje de Selección El equipo de Alión viajará este fin de semana a los Estados Unidos. Cero clásico Independiente, que imaginaba una fiesta, pudo ganar en el primer tiempo...

VARIOUS ADVERTISEMENTS AND NEWS SNIPPETS including 'TESTES', 'OLAS', 'ALUMBR', 'CANTERO', 'VERBA', 'SOL', 'SOLAR', 'SOLAR', 'SOLAR'.

convencional, y un enorme potencial como reserva alimentaria del planeta. Estas ventajas constituyen para las futuras generaciones una oportunidad inigualable, pero también un riesgo. Una oportunidad porque es una riqueza que a través de un modelo de equidad en el reparto puede hacer que nuestro pueblo goce de un elevado nivel de vida. Pero también estas excepcionales condiciones constituyen un riesgo, porque hay quienes quieren venir por ellas. Y aquí está claro a dónde se dirige esta carrera mediática en pos de la destrucción y socavación de un gobierno popular. ¿Cómo defender y maximizar esos recursos? Esa es la pregunta clave de estos tiempos. El interrogante tiene muchas respuestas desde lo económico, lo social e incluso desde lo cultural. También se puede esbozar una respuesta desde lo político: las fuerzas que están en condiciones de cumplir esa tarea son las que –más allá de sus errores o retrocesos– han estado emparentadas con lo nacional, popular y democrático. Hace falta reunir mucha masa crítica para defender, en el mundo que transitamos y al que vamos, tanta riqueza y, sobre todo, para asegurarnos que irá a parar a manos de nuestro pueblo y no a llenar las arcas de grandes corporaciones o alimentar el poder de países que quieren sostener su hegemonía a cualquier precio. Haciendo un poco de revisión histórica, se puede palpar ese modo de comportamiento de los grupos hegemónicos que no dudan en avasallar los derechos populares. Toda América Latina ha sufrido en carne propia el avance desmedido y el embate despiadado de las operaciones de prensa, orquestadas únicamente para hacer oír sinfonías de pesimismo, de desazón, de desinterés, de descreimiento e incluso de odio. El avance global de políticas neoliberales va de la mano de esta necesaria instrumentación de un estado de caos. El individuo queda indefenso frente al bombardeo lacerante de noticias que van minando sus expectativas, sus sueños, sus deseos. Y ese es el triunfo de dicha implementación: limitar la democracia para



Estos grupos mediáticos quieren imponer su política, pero, básicamente, pretenden una derrota cultural de los que creemos en políticas de inclusión y distribución de la riqueza.

que los derechos no lleguen a todos, sino que sigan siendo patrimonio exclusivo de unos pocos grupos concentrados.

Ala luz de la historia, no hay duda de que el fogoneo para que esto ocurra es una constante. Todos recordamos (y los radicales más que ninguno) cuando Cavallo en 1989 salió a recorrer los centros financieros internacionales para impedir que le concedieran préstamos, en algunos casos ya otorgados –el Banco Mundial, por ejemplo–, al gobierno de Raúl

Alfonsín para que no pudiera recomponer las reservas del Banco Central y se acelerara la devaluación y la inflación. En ese terrorismo, preparatorio del golpe de Estado económico del que la prensa se hizo eco una y otra vez, lo acompañó Guido Di Tella, quien, en nombre del candidato triunfante, Carlos Menem, anunció que “el país necesitaba un dólar muy alto”. También en aquel momento las cerealeras y los acopiadores no liquidaban exportaciones. Uno se podría preguntar



cuál es el interés de estos grupos al provocar tremendo caos. Desde ya, desgastar al gobierno de turno, desacreditar determinadas políticas y, por ende, defender mejor determinados intereses corporativos o de sector, pero, por sobre todas las cosas, "escarmentar" al gobierno que viene y advertirle "con quién y para quién" tiene que gobernar. Y, por supuesto, los grandes titulares de los diarios fomentaban un clima social de amplia incertidumbre, de tensión, de miedo; se estaba creando el escenario para abrirle la puerta a las políticas neoliberales que convenían a sus propios intereses.

Y si creemos que este análisis peca de "conspirativo", lo único que tenemos que hacer es, simplemente, recordar que

después del golpe de Estado económico contra Alfonsín el gobierno de Menem nombró como ministro de Economía a Miguel Ángel Roig, y posteriormente a Néstor Rapanelli, ambos altos directivos de la cerealera Bunge y Born. Por supuesto, completó su gobierno con los banqueros acreedores de la deuda externa que llevaron al país a las salvajes privatizaciones en su propio beneficio. ¿Hace falta explicar algo más?

Ahora bien, ¿esto significa que el gobierno de Alfonsín o este gobierno hicieron todo bien o no se equivocaron en determinadas decisiones? Obviamente, no. Pero los ataques especulativos no son contra los errores, sino contra los aciertos. Y es muy fácil observar cómo se tergiversan los hechos para mostrar la rea-

lidad cambiada. La plana mayor de los grandes titulares se enfoca permanentemente en los errores, y los logros ocupan las columnas más pequeñas del interior de los diarios.

Alguien podrá decir, y con razón, que el contexto era diferente porque en el mandato de Alfonsín los precios de los productos primarios estaban por el suelo, el peso de la deuda externa era insostenible y las tasas de interés estaban altísimas. Precisamente por esa razón el horizonte de hoy no es, o no debería ser, el mismo. El sector privado de la economía no está endeudado, los precios de los productos primarios siguen siendo altos, el endeudamiento en moneda extranjera es notoriamente bajo y el sistema bancario tiene solidez. Entonces, más allá de los desaciertos, es evidente que estamos en una pulseada de "expectativas". Si hay inflación, algunos buscan que haya hiperinflación. Si la inflación tiende a disminuir, tratan de volverla a resucitar. Si hay problemas de precios, no les alcanza y alientan el desabastecimiento. Quieren imponer su política, pero, básicamente, pretenden una derrota cultural de los que creemos en políticas de inclusión y distribución de la riqueza. Alfonsín no era "populista", sino más bien socialdemócrata; sin embargo, lo empujaron a una inflación del mil por ciento y a una caída estrepitosa de los ingresos. Si dirigimos nuestra mirada a hechos más recientes, específicamente a la pelea contra los fondos buitres, es muy claro ver cómo actúan estos grupos mediáticos hegemónicos para minar la credibilidad de las políticas públicas que cuidan el interés nacional. Necesitamos tener memoria histórica, ideas claras, aportar propuestas, convicciones nacionales, populares, democráticas y progresistas muy firmes y profundas. Sobre todo, coraje para decir —porque no queremos una nueva derrota cultural a manos del neoliberalismo— lo que hay que corregir, pero también, sin especulación, lo que se hizo bien. Y tratar de que nuestra voz sea escuchada cada vez por un número mayor de argentinos, para que no se dejen engañar, otra vez, por un entramado mediático que sólo apunta a la destrucción para lograr su objetivo: aumentar sus ganancias y beneficios sin compromiso ni ética por los intereses de la Patria. ♦

* Político argentino. Titular del Movimiento Nacional Alfonsinista.

Ayudado por el Ejército y por buena parte de los medios de comunicación, en 1992 Alberto Fujimori cerró el Congreso e intervino el Poder Judicial. Su posterior reelección le permitió el enriquecimiento de los suyos y la rifa de los bienes del país.

La calma de la chicha

(o la prensa que vendió su apoyo al neoliberalismo)

texto

Pablo Llonto *

foto

Guadalupe Oporto

A sí como Carlos Menem nunca olvidará el apoyo que le brindó *Clarín* a su política de aniquilamiento del Estado y desprestigio de la actividad política, el condenado Alberto Fujimori, ex presidente peruano que implantó un sistema antidemocrático, no olvidará jamás la complacencia y corrupción de una prensa que lo ayudó a sostenerse en el poder luego de dar el autogolpe.

Fueron Fujimori y Menem, al mismo tiempo, dos caras de la misma moneda durante la oleada neoliberal de los noventa, cuando el "vale todo" impuesto desde los Estados Unidos ordenaba pisotear todas las conquistas democráticas y derechos sociales y laborales hasta imponer, al menos, cuatro puntos:

- Economía de libre mercado.
- Aumento de la tasa de ganancia del capital privado.
- Disminución de los llamados "costos salariales".
- Reducción drástica del gasto público social.

Fujimori había llegado al poder por los votos en 1989, sostenido por un lema de campaña que agitaba tres palabras: "Honestidad, tecnología y trabajo". Venció a Mario Vargas Llosa, quien desplegaba las banderas de la derecha liberal. Con el sesenta y dos por ciento de los votos y como si llevara un cartel de "outsider" de la política colocado sobre el pecho, el ex rector de la Universidad Agrícola triunfaba y a la vez era una incógnita ideológica.

Un profundo manejo mediático lo mostraba como un universitario "no político" que, pese a sus primeras medidas neoliberales, prometía distribución a los sectores más postergados, siempre y cuando se lograra el máximo de eficiencia por parte de todos los sectores sociales.

El 5 de abril de 1992, Fujimori, con el respaldo absoluto de las Fuerzas Armadas, disolvió el Congreso de la República, intervino el Poder Judicial e inició persecuciones contra algunos miembros de la oposición. Lo hacía a sabiendas de

que en los cuarteles contaba con el apoyo mayoritario de generales, almirantes y brigadieres y que, en las encuestas, un ochenta por ciento de los peruanos estaba de acuerdo con estas medidas debido al gran desprestigio que tenían los políticos y en especial los integrantes del Parlamento.

En ese desprestigio, los medios habían aportado lo suyo.

Fujimori sabía que la manipulación de los medios de comunicación por parte del Estado era decisiva para sostener el autogolpe y llegar así a un segundo gobierno. Lo hizo por métodos directos e indirectos, ejecutando la censura contra los medios no domesticados y sosteniendo económicamente a los periodistas y medios afines.

Su brazo armado periodístico fue Vladimiro Montesinos, quien años después confesaría que más de veintidós millones de dólares se usaron para el financiamiento de la "prensa chicha", que debía apoyar la campaña reeleccionista de

elChim

Límite: el 0,20 Dólar: el 0,20



GRATIS TU
LAMINA Nº 10
DEL ALBUM SEXUAL



¿TRAMPO
MONS

Director: Gino Zarillo Lima, MIÉRCOLES 3 DE MARZO DEL 2010 Año 18 Número 5518 Lima: el 0,20 Provincias: el 0,70

MARIA HACE APARICION EN CHILE Y DIFUNDE MENSAJE ATERRA

VIRGEN ANUNCIA
"PERU ES EL
SIGUIENTE"



"Luego del clima, muchos chilenos muestran imágenes de hace 23 años, cuando, en forma luminosa, apareció en el cielo de Peñabazanca y cubrió a cientos sobre terremoto del sábado y dijo que se cuidarían Perú y Colombia. "Mis lágrimas corren por las blasfemias que arrojan a Dios los hombres ingratos que no quieren la misericordia. Hacen cambios de imagen que no quieren la misericordia. Tendrán una gran guerra y millones de muertos en Chile y en el mundo. Que Chile reza por Chile, Perú por Perú, Colombia por Colombia..." Son hoy las impactantes imágenes



Monteblanco: 1° de octubre de 1987



Las imágenes cayéndose en Chile y gente arrojando coronas en el lugar de la aparición, rezos descalzos y hasta recibiendo bendición en algunas calles. Primer aviso ya se cumplió. Esto de todos los avisos que el ocurre terremoto, medio Lima desaparecerá.

PERU 11

¡SIÉNTETE
EL REY!



INODORO PRADO BLANCO

\$109⁹⁹

MAESTRO
Norma Carr

Alberto Fujimori y atacar a la oposición política y periodística.

En Perú llaman *prensa chicha* a un grupo de diarios tabloides y noticieros de radio y TV que surgieron en los ochenta y que llevaron adelante, con furia, todos los vicios de la prensa amarilla y la prensa rosa al mismo tiempo. Los periodistas de estos medios usan titulares gigantescos, con lenguaje popular, apelando al doble sentido, y en general suben a sus tapas imágenes de modelos y vedettes. Sus puntos fuertes en venta son los barrios más humildes del Perú.

Montesinos, considerado una de las mayores vergüenzas políticas del Perú, pasó de oficial del Ejército (acomodado en las diversas jerarquías militares desde 1966 en adelante) a abogado defensor de Fujimori, y luego a asesor del jefe del Servicio de Inteligencia de la presidencia. En realidad, era el jefe de los organismos de seguridad peruanos.

Durante las audiencias de uno de los juicios orales a los que fue sometido en el final de la era Fujimori, Montesinos confesó que la compra de la "prensa chicha" se pagaba con dinero del Servicio de Inteligencia y por órdenes de Fujimori: "El presidente Fujimori era consciente de que la prensa escrita, particularmente aquellos diarios que por su bajo precio llegaban a la opinión pública en forma masiva ('diarios chicha'), producía el efecto de orientar la corriente de opinión. Es por ello que me ordena que se efectúe un estudio de medición pública sobre los grados y niveles de aceptación que tenían los 'diarios chicha' [...] con la finalidad de tener un cabal y oportuno conocimiento sobre los medios con los que se tenía que trabajar".

El golpismo a lo Fujimori sorprendió a los peruanos aquella noche de domingo del 5 de abril. El autogolpista apareció en la televisión para anunciar dos veces que iba a "disolver, disolver" el Poder Legislativo, el Poder Judicial, la Contraloría y una serie de instituciones estatales. Su justificativo era la lucha contra el terrorismo y la corrupción política.

El periodista Enrique Zileri Gibson, de la revista *Caretas*, uno de los pocos medios que mantuvo posiciones en defensa de la Constitución peruana, recordó durante 2012, en BBC Mundo, que: "en esos momentos tropas habían tomado simultáneamente diarios, radios y canales de televisión, los que comenzaron a transmitir telenovelas y programas cómicos. Una de las radioemisoras llegó a describir la forma en que soldados ingresaban al estudio, hasta que al locutor le arrancaron el micro y pusieron música. El golpe estaba siguiendo los lineamientos del llamado 'Plan Verde', abortado proyecto militar elaborado en 1989 para derrocar a Alan García. Pero lo seguía con tal fidelidad que cometía ciertos dislates. Por ejemplo, fueron a clausurar publicaciones que ya no circulaban e intentaron detener a jefes policiales que habían pasado a retiro. Al día siguiente comproba-



mos que pocos medios, en su mayoría de la prensa y radio, se oponían enérgicamente al golpe. La televisión claudicaba. A las pocas horas se difundió una sospechosa encuesta 'flash' que decía que el 80% de la población aprobaba el golpe. Nosotros denunciábamos ese sondeo como falso por su imposible prontitud, pero después siguieron pronunciamientos de 'fuerzas vivas' empresariales y otras encuestas con la misma orientación. Al tercer día de permanecer en el limbo de una clausura no declarada, decidimos en *Caretas* forzar la entrada a nuestro local, generando un incidente. Esperábamos contar con los medios y lentes interna-

Un profundo manejo mediático mostraba a Fujimori como un universitario "no político" que, pese a sus primeras medidas neoliberales, prometía distribución a los sectores más postergados.



cionales. Con ese fin, unos cien miembros de la revista marchamos hacia la puerta del local vociferando y dando vivas a la libertad de prensa. Un vehículo de la Marina bloqueaba la entrada y dos docenas de sonrientes policías esperaban en la esquina, garrote en mano. Pero al acercarnos a unos diez metros, el jeep se retiró sorpresivamente, siguiendo instrucciones de una radio portátil; los policías no actuaron y las cámaras se quedaron sin espectáculo. Así, derramando sólo gotas de sudor, retomamos el local de la revista y pudimos editar una primera edición de protesta. En ella, la carátula de *Caretas* lleva el rostro de Fujimori tachado con una gruesa aspa roja*.

El modelo peruano de golpe en 1992 quizás fue la última pieza del arquetipo de los golpes clásicos latinoamericanos, con los tanques en la calle, y a la vez el primer eslabón del prototipo de golpes que en este siglo los factores de poder econó-

Más de veintidós millones de dólares se usaron para el financiamiento de la “prensa chicha”, que debía apoyar la campaña reeleccionista y atacar a la oposición política y periodística.

mico y reaccionarios pretenden ejecutar para derribar gobiernos populares.

Los “golpes blandos” o “golpes suaves”, como acciones contra la democracia basadas en las ideas del politólogo yanqui Gene Sharp, necesitan de un importante apoyo de la prensa y en especial de las caras famosas que son dueñas del rating en la TV. Perú fue un ejemplo de ello y basta leer la condena judicial a una de las conductoras más conocidas de la televisión peruana en los tiempos de Fujimori, Laura Bozzo.

Cuatro años de prisión por delitos de corrupción le bajó un tribunal a Bozzo luego de comprobar que Fujimori y Montesinos le pagaron sobornos a la empresa en la que trabajaba con el fin de favorecer una campaña de reelección del ex presidente. Bozzo cumplía sus tareas mientras llevaba adelante programas de TV que nunca mostraban otras notas que no fuesen las referidas “a las obras de Fujimori”.

Uno de los pagos se encuentra registrado en video. Se trata de los famosos “Vladivideos”, cintas en las que se aprecia todo tipo de sobornos, filmados por el propio Montesinos para documentar el momento en que sobornaba políticos, militares y periodistas para que sostuvieran el plan Fujimori de silenciar la política.

La sociedad peruana, que a principios de abril de 2015 realizó una serie de actos para repudiar aquel autogolpe y pregonar un Nunca Más, no olvidará jamás las filmaciones que en 2000 revelaban el pago millonario a José Enrique y José Francisco Crousillat, accionistas mayoritarios de Canal 4, a cambio de subordinar la línea periodística de su canal al partido de Fujimori, y un pago similar a Ernesto Schütz Landázuri, accionista mayoritario de Canal 5, con el mismo objetivo.

De aquellos gobiernos que pedían permiso a los Estados Unidos para cada paso que daban y hacían religiosamente los deberes que ordenaba la Casa Blanca, ya poco queda.

Pero los medios de comunicación hegemónicos y los periodistas que venden su voz a cambio de sueldos estadounidenses aún abundan. Perú los sufrió. Y, lo mismo que nosotros, necesita que la Justicia no deje impunes a los golpistas civiles que se llenaron los bolsillos. ♦

* Periodista argentino y abogado en causas por crímenes de lesa humanidad.

Contrainsurgencia siglo XXI



El golpe suave no es una mera forma nacida espontáneamente por estos días para nombrar los ataques sin cuartel que asedian a los gobiernos sudamericanos. Ideado por Gene Sharp en 1983 tiene su cuna en el país del norte, etapas con métodos precisos y a los medios como actores clave. Contra todos los intentos, no ha logrado instalarse en América Latina.

Los llamados “golpes suaves” (*soft*) o blandos conforman en este siglo XXI una de las tácticas modernas de la Guerra de Baja Intensidad (GBI) y abarcan todas las áreas: militar, política, diplomática, cultural, educativa y, esencialmente, informativa.

Los medios masivos de comunicación se transformaron en el elemento clave para llevar adelante la “guerra psicológica” de desinformación y manipulación, formando opinión sobre realidades y sucesos, falsificando y deformando contenidos, con un claro objetivo colonizador de desestabilización de gobiernos “insumisos”. Es decir, de gobiernos que defienden los derechos esenciales en un país verdaderamente democrático: de autodeterminación, independencia, soberanía, justicia social y económica, y el derecho a la información veraz; todos pasibles de todo tipo de injerencia o intervención externa.

Los pueblos, en su mayoría, han sido privados del derecho a la información veraz, especialmente cuando el poder hegemónico controla el 95% de la distribución de la noticia, a la que ha convertido en un arma de la guerra de expansión global que se está desarrollando en el mundo.

Desde 1983, y coincidiendo con la creación por parte del gobierno de Ronald Reagan de la National Endowment Foundation (NED), aquí llamada Fundación para el Desarrollo de las Democracias, con sus similares y sus Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de enorme despliegue en el mundo, el filósofo Gene Sharp de la Albert Einstein Institution desarrolló lo que se llamarían “golpes suaves”, en base a una teoría de la no violencia utilizada como arma política.

Sharp desarrolló el proyecto en el Centro de Estudios Internacionales de la Uni-

versidad de Harvard, donde se investigó sobre el posible uso de la desobediencia civil como un arma. Con fuertes inversiones de instituciones de Estados Unidos a partir de 1987, el mismo estaba avanzado, cuando se produjo la caída de la Unión Soviética en 1991.

Los expertos en guerras sucias habían visto en este proyecto que la idea de la no violencia sería asimilada como una acción democrática, pero la verdadera trama permitiría desarrollar una serie de acciones secretas, “intrínsecamente antidemocráticas y con un fuerte impulso de violencia”.

“La naturaleza de la guerra en el siglo XXI ha cambiado”, sostenía Gene Sharp, recordando que “nosotros combatimos con armas psicológicas, sociales, económicas y políticas”.

Estas son las nuevas armas utilizadas para derrocar gobiernos sin tener que recurrir a las armas convencionales. El objetivo es provocar el caos hasta lograr que el sistema de gobierno se derrumbe por sí mismo.

En su ensayo *De la dictadura a la democracia*, Sharp describe 198 métodos para derrocar gobiernos mediante los llamados “golpes suaves” en cinco etapas, ya sean jerarquizadas o simultáneamente:

Ira etapa: ablandamiento (empleando la guerra de cuarta generación, los medios de comunicación). Desarrollo de matrices de opinión centradas en déficit reales o potenciales. Cabalgamiento de los conflictos y promoción del descontento. Promoción de factores de malestar, entre los que destacan: desabastecimiento, criminalidad, manipulación del dólar, paro patronal (*lockout*) y otros. Denuncias de corrupción, promoción de intrigas sectarias y fractura de la unidad.

2da etapa: deslegitimación. Manipu-

lación de los prejuicios anticomunistas (antipopulistas). Impulso de campañas publicitarias en defensa de la “libertad de prensa”, los “derechos humanos” y las “libertades públicas”. Acusaciones de totalitarismo y pensamiento único. Fractura ético-política.

3ra etapa: calentamiento de calle. Fomento de la movilización de calle. Elaboración de una plataforma de lucha que globalice las demandas políticas y sociales. Generalización de todo tipo de protestas, exponiendo fallas y errores gubernamentales. Organización de manifestaciones, cortes y tomas de instituciones públicas para mostrar el irrespeto a éstas. Radicalización de la confrontación.

4ta etapa: combinación de diversas formas de lucha. Organización de marchas y tomas de instituciones emblemáticas, con el objeto de coparlas y convertirlas en plataforma publicitaria. Desarrollo de operaciones de guerra psicológica y acciones armadas (provocaciones) para justificar medidas represivas y crear un clima de ingobernabilidad. Impulso de campaña de rumores entre fuerzas militares e intento de desmoralizar los organismos de seguridad.

5ta etapa: fractura institucional. Sobre la base de las acciones callejeras, tomas de instituciones y pronunciamientos militares, se obliga la renuncia del presidente. En caso de fracaso, se mantiene la presión de calle y se va hacia la resistencia armada. Preparación del terreno para una intervención militar del imperio o el desarrollo de una guerra civil prolongada. Promoción del aislamiento internacional y el cerco económico.

Los medios

Como se ve, el papel de los medios de comunicación que responden globalmente

al poder hegemónico resulta imprescindible para generar y, fundamentalmente, promocionar un clima de caos y malestar.

Pueden ser avalanchas de noticias o denuncias falsas que hacen impacto sobre distintos temas, con suficiente intriga –corrupción, supuesto totalitarismo, violación a la libertad de expresión o a los derechos humanos–, para desgastar a los gobernantes de turno.

Precisamente la segunda etapa estaría dirigida a campañas de una “sociedad civil” en su mayoría manejada por ONG dependientes de la NED, la USAID y otras, incluyendo, por ejemplo, a Reporteros sin Fronteras o similares.

Las denuncias falsas sobre persecuciones a los poderosos medios que forman parte de esta estrategia de telaraña de los “golpes suaves” son ya comunes, y el tema de derechos humanos es apropiado por sectores sin ningún interés en los mismos, con diversas campañas sobre las verdaderas dirigencias, acusaciones de totalitarismo contra el gobierno y sus figuras preponderantes. Todos los buenos presidentes para sus pueblos, curiosamente, son los “dictadores” de este siglo para esos medios.

Pero también, y esto es una novedad, sectores de las viejas y las nuevas derechas, con complicidades varias, comienzan a colocarse al frente de luchas reivindicativas tanto políticas como sociales y promocionan, gracias al manejo de las nuevas tecnologías, movilizaciones, protestas juveniles o, en torno a los temas que más pueden preocupar a la sociedad en cada uno de los países, ataques bajo la asesoría de las Fundaciones invasoras.

En esto hay algo clave: la infiltración y cooptación de algunos sectores progresistas, algunas izquierdas, movimientos sociales, indigenistas, sindicales y otros, para los que se reserva una fuerte suma en financiación a través de Fundaciones y ONG, como ya ha sido descubierto.

De esta manera, incluso intercambian etapas, siempre con el mismo objetivo, van avanzando a operaciones mayores de guerra psicológica, creando varios frentes a la vez para la desestabilización del gobierno atacado. Es éste un período más candente, donde lo “suave”

comienza a desaparecer del escenario para crear un clima de ingobernabilidad e ir por las cabezas gubernamentales. El primer disparo del misil de la prensa es definitorio, y también su continuidad en la campaña. Incluso hay golpes que se han dirigido desde estudios televisivos (Venezuela 2002).

Por supuesto, el constante desgaste va creciendo hacia otras formas: desabastecimiento, paros forzados, acciones “patronales en defensa de la democracia”, o directamente utilizando las estructuras de poder, que nunca han cambiado en nuestros países, ya sean judiciales, militares o policiales, o cuando tienen mayoría en los parlamentos (el caso del golpe en Honduras en 2009, o la Corte Suprema y el Parlamento de Paraguay diciendo, en 2012, que “no existía el golpe”).

La etapa última es la más agresiva. Revueltas callejeras violentas, que surgieron como un espejo de las verdaderas movilizaciones populares (como las que cambiaron los paradigmas en nuestra región en la lucha contra el neoliberalismo en los años noventa), de las que tomaron el modelo para sus acciones antipopulares.

Hablando de la supuesta no violencia, Sharp logró crear las condiciones para la fase de la agresión armada y la posibilidad de una intervención militar directa de Estados Unidos y sus asociados en diversos lugares (Siria, por ejemplo), incluyendo en esto las llamadas y falsas “primaveras árabes” que terminaron en los primeros genocidios del siglo XXI.

Sharp refuerza la idea de que, para acabar con un gobierno y cambiar el sistema político de un país, se deben atacar los pilares fundamentales que conforman el Estado y desestabilizarlo mediante el desconocimiento de las instituciones. “Si puedes identificar las fuentes de poder de un gobierno, como la legitimidad, el apoyo popular, el apoyo institucional, entonces sabrás de qué depende la existencia de ese gobierno. Y puesto que todas esas fuentes de poder dependen de la buena voluntad, la cooperación y la obediencia de la gente y las instituciones, tu trabajo es bastante sencillo: sólo tienes que reducir ese apoyo, esa legiti-

dad, esa obediencia, y el régimen quedará debilitado. Si eliminas esas fuentes de poder, el régimen caerá”, asegura Sharp en el documental *Cómo empezar una revolución*. “La lucha no violenta es lucha armada, con armas económicas y políticas”, recalca, y se autoproclama abanderado de una ideología que cobra vidas humanas, desplaza y aniquila voluntades para “tomar el poder político”.

Los “golpes suaves” fueron muy fructíferos en Europa del Este, donde se actuó utilizando la desinformación y proponiendo las “ofertas” de un capitalismo decadente como una “novedad” a las poblaciones inermes.

Pero no ha sido fácil esta instalación en América Latina, donde la aplicación



Todos los buenos presidentes para sus pueblos son los "dictadores" de este siglo para los poderosos medios que forman parte de esta estrategia de telaraña de los "golpes suaves".



del Consenso de Washington en los años noventa produjo una serie de levantamientos que llevarían a la región a una situación no prevista por Washington en este siglo XXI

Modelos

El analista Thierry Meyssan, de la Red Voltaire, uno de los primeros en analizar los "golpes suaves", recuerda que "cuando Estados Unidos comienza su rearme, en 1998, la Albert Einstein Institution se convierte en un instrumento más de la estrategia expansionista. Provee ideología e instrumentos a OTPOR (resistencia), un grupo de jóvenes opositores al presidente Slobodan Milošević. Inmediatamente interviene en la provincia de

Kosovo para orientar al LDK de Ibrahim Rugova, quien resultará inútil para la política de Washington durante la guerra de Kosovo, pero OTPOR aparece rápidamente como una alternativa para derrocar a Milošević, quien era más popular que nunca después de haber resistido a la OTAN".

Relata Meyssan que el coronel R. Helvey forma a los cuadros de OTPOR durante seminarios organizados en el hotel Hilton de Budapest. "Los dólares corren a mares con tal de acabar con el último gobierno comunista de Europa. El encargado de dirigir localmente la operación es el agente Paul B. McCarthy, discretamente instalado en el hotel Moskva de Belgrado hasta que Milošević dimite en

octubre de 2000".

Ya en septiembre de 2002, Gene Sharp irá a La Haya para adiestrar a los miembros del Iraqi National Council (Consejo Nacional Iraquí) que se preparan para regresar a Iraq con las tropas de Estados Unidos. Eran "sus" iraquíes que ya trabajaban con los servicios de inteligencia de Estados Unidos y Europa. Más cercanamente en nuestra región, cuando la CIA dirige el golpe contra el presidente Hugo Chávez Frías en abril de 2002, ante el increíble fracaso de este golpismo en sólo 48 horas a manos del pueblo y sectores patrióticos del ejército, el Departamento de Estado recurre a la Albert Einstein Institution. Esta aconseja y financia a los dueños de empresas durante la organización del referéndum revocatorio contra el presidente. Gene Sharp y su equipo guían a los dirigentes de Súmate en las manifestaciones de agosto de 2004, junto a la NED y la USAID. "Siguiendo una técnica que ya se ha hecho clásica, estos últimos lanzan acusaciones de fraude electoral y exigen la salida del presidente. Logran sacar a la calle a la burguesía de Caracas, pero el apoyo popular al gobierno de Chávez es demasiado fuerte para permitir que sea derrocado. En definitiva, los observadores internacionales no pueden hacer otra cosa que reconocer la legalidad de la victoria del mandatario", recuerda Meyssan.

Hoy por hoy, todas estas fundaciones están trabajando activamente con el apoyo cotidiano de los medios de la Red Mundial de Desinformación en llevar adelante el esquema del "golpe blando" con miras a derrocar a los gobiernos de Venezuela, Argentina y Brasil. Sólo basta seguir cotidianamente los manejos de la prensa local, europea y estadounidense para saber por dónde intentan golpear en los puntos más débiles. En Venezuela el golpismo se ha hecho continuo, y en este período reproducen sin ninguna variación su política contrainsurgente en lo actuado para derrocar al presidente Salvador Allende en 1973. Pero en contrainsurgencia todo vale. ♦

* Periodista y escritora argentina. Fue corresponsal de guerra en diversos conflictos latinoamericanos y se especializó en política internacional.

Aunque la crisis que atraviesa Brasil parece asemejarse a otros procesos de desestabilización sufridos por gobiernos latinoamericanos, la ausencia de una ley de democratización de las comunicaciones hace de Globo la vanguardia de una amplia coalición destituyente que opera cotidianamente contra la soberanía popular.

El fraude del Príncipe Electrónico

texto

Darío Pignotti García

foto

Sebastián Miquel

Espectáculo engañoso: si alguien se fía de sus avenidas anchas, sus parques interminables o las paredes vidriadas de los palacios oficiales, supondrá que Brasilia es un inmenso espacio público donde el interés general prevalece sobre el privado. Esta capital de formas ordenadamente geométricas simula ser un ágora permeable a las demandas populares erigido a más de mil kilómetros de las dos grandes, y caóticas, metrópolis nacionales: San Pablo y Río de Janeiro.

La idea de Brasilia nació como una utopía republicana a fines de los años cincuenta, cuando fue proyectada por el arquitecto comunista Oscar Niemeyer siguiendo las premisas desarrollistas del entonces presidente Juscelino Kubitschek, comprometido con la re-reconstrucción democrática luego de la caída de Getúlio Vargas (su tercer gobierno fue de 1951 a 1954).

Son herencia de la "dictadura Vargas", expresión empleada hasta hoy por co-

lumnistas de *Globo*, el primer paquete de leyes en defensa de los trabajadores y la petrolera Petrobras.

En 1954, Vargas se quitó la vida, impotente ante la sedición oligárquico-militar propalada por los radios y diarios del grupo Globo, que aún no era hegemónico pero comenzaba a trepar bajo la dirección de Roberto Marinho.

Uno de los conspiradores fue el incendiario Carlos Lacerda, periodista, fundador del diario *Ultima Hora* y columnista de radio Globo.

No está de más recordar que el "método Lacerda" de incitación al golpe, actualizado en la campaña destituyente contra Dilma Rousseff, consistía en excitar a la audiencia con una prédica moralista y noticias falsas, como la publicación del contrabando de armas argentinas para la formación de milicias que impulsarían una "República Sindicalista de inspiración peronista".

Luiz Inácio Lula da Silva comparó la

"histeria sembrada por los medios" desde fines de 2014 con la que precedió "al fin de Getulio".

Después de acabar con el varguismo, Lacerda retomaría su inflamado gorgismo contra los mandatarios Juscelino Kubitschek (1956-1961) y João Goulart (1961-1964).

El conciliador "Juscelino" evitó chocar con los barones de la prensa, pero no suspendió la construcción de Brasilia en el ombligo de un país continental al que quería "modernizar" dejando atrás el "atraso" representado por el latifundio, el fraude y la exclusión política.

Esa utopía moderada se sintetiza en las dos cúpulas semiesféricas del Palacio del Congreso, especialmente la Cámara de Diputados, cuyas formas cóncavas, explican los entendidos, simbolizan la apertura hacia una sociedad ávida del protagonismo que le había sido negado por la República Vieja, de fines del siglo XIX, a la que Globo reivindicaba como el



ideal de "orden y progreso".

El reformismo tibio de Kubitschek fracasó y el Congreso, dominado por los mismos tráfugas que habían acabado con Vargas, apoyó el derrocamiento de Goulart, acusado de "comunista" por haber ensayado una política externa autónoma frente a la prepotencia de John Fitzgerald Kennedy, de quien vino la venia para tramar el golpe.

Papeles secretos hasta mediados de la década pasada informaron sobre los vínculos entre la diplomacia norteamericana y Globo, convertido en grupo hegemónico merced a su alianza umbilical con la "revolución" del 31 de marzo de 1964.

"Resurge la democracia... Gracias a la decisión y el heroísmo de las Fuerzas Armadas", festejó el editorial de *O Globo* del 2 de abril de 1964.

Los militares mantuvieron en funciones un Congreso que permitía conservar la apariencia institucional de un régimen definido como "Dictablanda" por el también golpista diario *Folha de San Pablo*.

Al derrocar a Goulart, luego de una gira por China, los generales establecieron la primera dictadura sudamericana diseñada en los cánones de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Doctrina refrendada por Globo a través de su cuestionamiento al gobierno democrático por haber causado "el desorden, la indisciplina y todo aquello que nos estaba llevando hacia el comunismo", según el editorial de 1964, año que marca el salto de esa empresa y su afianzamiento como grupo dominante.

Esto porque, además de haber tenido coincidencias ideológicas con la dictadura, Roberto Marinho hizo un extraordinario negocio, ya que los militares pagaron su lealtad entregándole, de hecho, la infraestructura de la red nacional de telecomunicaciones.

El profesor e investigador de la Universidad de Brasilia Venício Lima propone echar una mirada a la lucrativa "economía política del golpismo", que "nos permitirá entender mejor el modelo de concentración económica y política de Globo, que no es igual a otros grupos de la región".

"¿El apoyo económico recibido por Globo durante la dictadura es equivalente al que *Clarín* y *La Nación* tuvieron en 1976 con Papel Prensa?", pregunté a Lima.

"Sobre el caso argentino prefiero no

abundar. Sólo digo que Globo fundó gran parte de su poder económico a costillas de los militares, y lo paradójico es que este usufructo privado del dinero público no terminó con el fin de la dictadura, porque a partir de 1985 los gobiernos civiles continuaron dándole ventajas. Lamentablemente, esto pasó no sólo con presidentes conservadores; también los gobiernos progresistas del PT le entregaron y siguen entregándole a Globo, hasta la fecha (enero 2015), decenas de millones de dólares en publicidad estatal. O sea, antes era negocio ser golpista y ahora parece ser negocio ser desestabilizador, porque el gobierno afectado, en este caso el de Dilma, por temor, por falta de decisión política de enfrentarlo, sigue pagándole al grupo que está encabezando la campaña para el *impeachment*", lamenta Lima, uno de los cuadros consultados habitualmente por el PT para elaborar sus documentos sobre comunicación.

Weekend golpista

El 12 de abril de 2015, cincuenta y un años después de la asonada contra Goulart, unas diez mil personas desfilaron frente al Congreso de cúpulas semiesféricas bramando por la destitución de Rousseff, apenas tres meses y medio después de iniciado su segundo mandato presidencial.

"Sinceramente, no sé mucho sobre cómo terminó el gobierno de Goulart. Yo ni había nacido. No opino sobre lo que no conozco", me dice Tatiana, médica de menos de treinta años, con una sonrisa vaga (no sé si inocente o frívola) y sin revelar su apellido.

"Quiero que Dilma se vaya de una vez por todas... Si la mayoría quiere que se vaya, eso no puede ser llamado golpe. Si es necesario que los militares vengan para sacar a este gobierno, que vengan. Los que vinimos al Congreso vinimos sin que nadie nos arrastre, aquí no hay politiquería", sostiene la chica con su camiseta amarilla de la selección patria.

Es falso sostener que el acto de Brasilia surgió de la convocatoria espontánea de miles de brasileños "de bien": las concentraciones realizadas en decenas de ciudades habían sido anunciadas con insistencia proselitista por Globo en los días previos, y ese domingo fue montada una cobertura en tiempo real. Incluso, para



Además de haber tenido coincidencias ideológicas con la dictadura, Roberto Marinho hizo un extraordinario negocio, ya que los militares pagaron su lealtad entregándole la infraestructura de la red nacional de telecomunicaciones.



A la vanguardia del atraso

Aunque se fortaleció por la buena performance electoral de 2014 al arañar el 49%, el PSDB está corroído por su fractura interna y falta de bases populares.

Nacido como una formación progresista en 1988, devino neoliberal a partir de 1995, con el inicio de la primera de las dos presidencias de Fernando Henrique Cardoso. Se desplazó hacia el conservadorismo durante la era Lula (2003-2011), para acabar en posiciones por momentos ultraderechistas a partir de los comicios de 2010, los primeros vendidos por Dilma.

Paralelamente surgieron hordas anticomunistas, como el Movimiento Brasil Libre, encabezado por un chico de 19 años, Kim Kataguiri, que a fines de abril inició una travesía a pie de San Pablo a Brasilia para exigir el *impeachment* de Dilma.

No son ajenas a esta moda ideológica extremista las redacciones de medios grandes (que no grandes medios) como *O Globo*, *O Estado de São Paulo* y la revista *Veja*, el órgano más panfletario y cueva de algunos intelectuales fascistas.

Son muchos, quizá la mayoría, los jóvenes reporteros de esos medios que se comportan como perros guardianes de la restauración neoliberal.

Abordado desde la perspectiva de la comunicación política, el PSDB de Cardoso y Neves, un playboy de provincia ideológicamente errático, es un partido inexpresivo que orbita en torno de las estrategias discursivas elaboradas por las Organizaciones Globo, que, a pesar de haber perdido parte de su credibilidad —cayó el rating de su nave insignia, el *Jornal Nacional*—, aún detentan la supremacía en el mercado de noticias y entretenimientos, incluyendo en este renglón las telenovelas, el fútbol y el carnaval.

Es Globo quien define los tópicos y fija los tiempos de la pauta opositora.

Fue una creación de esa empresa y no del PSDB la tesis de forzar un juicio político contra Lula en 2005 a raíz de las denuncias de corrupción, de las que se aportaron pocas pruebas, por el caso bautizado como "mensalão". Para ello, el multimedio estableció un cuartel general de emergencia en Brasilia desde donde se gestaron noticias falsas y se tejieron maniobras con parlamentarios para alimentar el incendio que debía devorar a Lula e impedir su reelección.

Ante el asedio de Globo y el PSDB, fi-

facilitar la vida de los inconformes, fue alterado el horario de los partidos de fútbol.

Son todos, o casi todos, blancos los participantes en la kermés antidilmita del domingo brasiliense, un dato racial que se repite en San Pablo, Río, Belo Horizonte y hasta Miami, donde hubo un centenar de descontentos frente a Bayfront Park, descrita por los enviados como una zona "llena de palmeras y lugares divertidos".

Hablando de Miami, la médica Tatiana cuenta que le gustaría "vivir allá. Si esto no cambia tal vez me vaya", me dice mientras se nos acerca un pasacalles que asusta: "S.O.S Fuerzas Armadas", "CNV (Comisión Nacional Verdad sobre dictadura) ataca a los militares y exalta a los terroristas. Intervención militar ya!".

Esas proclamas antidemocráticas, las hubo hasta en inglés ("Army, Navy and Air Force. Please save us once against communist", rezaba una manta de cin-

co o seis metros de ancho), marcaron el evento brasiliense, donde grupos de señoras se sacaron *selfies* con miembros del batallón de choque policial.

El carácter francamente sedicioso fue disimulado durante la transmisión de Globo de aquel 12 de abril, cuando repitió la misma maniobra propagandística montada un mes antes durante otra concentración masiva a favor del derrocamiento de la presidenta del Partido de los Trabajadores elegida el 26 de octubre frente a Aécio Neves, perteneciente al Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB), una fuerza carente de militancia suficiente para movilizaciones de escala nacional, en un país poco habituado a este tipo de rituales: no hay en Brasil un punto de referencia nacional inequívoco para las concentraciones populares como lo son la Plaza de Mayo en Buenos Aires o el Zócalo en el Distrito Federal de México.

nalmente Lula resolvió dejar de lado los compromisos que lo retenían en el Palacio del Planalto, sede presidencial en Brasilia, para recorrer el país encabezando incontables actos (hasta tres por día), en los que rebatió las calumnias de las que era víctima.

Con ese movimiento táctico, el ex tornero mecánico descolocó a los húsares de Globo desplazando la contienda política del espectro mediático a la comunicación directa con el público.

En esa pelea cuerpo a cuerpo, Lula, un orador vibrante habituado a seducir al auditorio "con la voz ronca de la calle", fue desmontando las falacias mediáticas, restableció el pacto de confianza con el pueblo y el electorado y fue reelecto en octubre de 2006.

Ningún otro líder político (salvo el ex gobernador de Río, Leonel Brizola, pero este nunca fue presidente) propinó igual paliza comunicacional a Globo. Proeza que se repitió cuatro años después cuando Lula, con 80% de aprobación tras dos mandatos en los que cerca de treinta millones de brasileños salieron de la pobreza, construyó la candidatura y llevó a la victoria presidencial a la desconocida Dilma Rousseff.

Sin el ex presidente y líder del PT como figura saliente, hubo un cambio en las condiciones de producción discursivas y políticas de la campaña del año pasado en las que Globo, aliado a otras empresas, volvió a ser determinante.

Además de ejercer una influencia indisimulada sobre el opositor Neves, quien adoptó una plataforma descaradamente neoliberal, el conglomerado se abocó a "educar" a los manifestantes que desde 2013 habían comenzado a lanzarse a las calles con una miscelánea de reivindicaciones tan diversas como la exigencia de mejor transporte entre el centro y la periferia de las capitales, los cuestionamientos a los gastos demandados por la Copa del Mundo y la corrupción.

La pedagogía política de Globo consistió en un tratamiento selectivo de los indignados.

Censuró o demonizó las protestas de los trabajadores sin techo con sus ocupaciones de terrenos baldíos o propiedades deshabitadas, las marchas estudiantiles por mayor presupuesto de la Universidad del estado de San Pablo (go-

bernado por el PSDB) y las que demandaban la gratuidad del boleto. En estas marchas, generalmente respaldadas por el PT y otras agrupaciones de izquierda, menudean las críticas a los monopolios e invariablemente se corea "el pueblo no es bobo, abajo la Red Globo".

Y al mismo tiempo que ninguneaba la rebeldía de los sin techo y los estudiantes, Globo amplificaba con detallada cobertura en vivo y espacio en el informativo Jornal Nacional los actos contra el Mundial (se apostó al caos durante el evento realizado tres meses antes de las elecciones), las protestas por la (distorsionada) corrupción en Petrobras, el reclamo de la reducción de la edad de imputabilidad penal a dieciséis años y los cacerolazos VIP desde los balcones de barrios residenciales de San Pablo y Río de Janeiro.

Se detecta en este trabajo de "adoc-trinamiento cívico", orquestado por la prensa privada a partir de la explosión de movilizaciones a las que estaba poco acostumbrada la sociedad brasileña, el antecedente inmediato de la escalada golpista iniciada luego del triunfo de Dilma, que será tratada más adelante.

Príncipe Electrónico

Luego de repasar la prepotencia con que Globo interfiere en la vida de la nación desde la caída de Vargas a la fecha, el profesor Venício Lima sostiene que ese grupo debe ser entendido como un partido que responde a una ideología y unos objetivos, "pero sin estar sometido a la legitimación de las urnas cada cuatro años". Y, a diferencia de los otros partidos convencionales absorbidos por lo coyuntural, el controlado por los herederos de Roberto Marinho se fija objetivos de largo plazo.

"Globo se propone acabar con la era política iniciada por Lula y continuada por Dilma, y criminalizar al PT de modo de erradicar todo el capital acumulado con las políticas sociales agresivas e incluyentes. Trabaja en el largo plazo, su pensamiento está focalizado en impedir la candidatura de Lula en 2018, y para viabilizar esa meta empezó a desestabilizar a Dilma antes de que asumiera su segundo gobierno" el 1° de enero de 2015, sostiene Venício Lima.

En esa misma línea analítica, el agudo Octavio Ianni (1928-2004), profesor

emérito de la Universidad de San Pablo, publicó "El príncipe electrónico", un ensayo sobre los gigantes de la comunicación privada.

Tomando como referencia y recreando a Antonio Gramsci, Ianni plantea que el partido revolucionario de las primeras décadas del siglo XX debía comportarse como Príncipe Moderno (esto remonta a *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo), librando una batalla contra los valores y creencias dominantes para así ir sentando los cimientos de una nueva hegemonía cultural.

En cambio, continúa Ianni, este nuevo partido mediático funciona como la negación del Príncipe Moderno comprometido históricamente con las clases subalternas.

El Príncipe Electrónico, léase Globo y sus aliados, reproduce la hegemonía vigente incentivando la despoltización, haciendo de la mercancía una ideología y reduciendo los ciudadanos a consumidores más o menos pasivos de noticias-productos.

Luego, concluye Ianni, los medios privados, en tanto formaciones políticas, se desempeñan como los nuevos "intelectuales colectivos y orgánicos de las estructuras y bloque de poder predominantes".





Es posible aplicar las categorías de Venício Lima y Octavio Ianni (en una aproximación provisoria, claro está) para comprender mejor la inestabilidad instalada desde la reelección de Rousseff.

Ese partido encabezado por *Globo*, con *Veja*, *Estado* y otros medios como laderos, opera articuladamente para engendrar una corriente de opinión activamente golpista (las marchas de marzo y abril muestran cómo la derecha ocupó las calles) que desconozca la legitimidad de los 54 millones de electores que optaron por un gobierno del PT, el cuarto consecutivo.

El cártel mediático cuenta con el apoyo de centenas de parlamentarios de alquiler, elegidos gracias al financiamiento de empresas permitido por una legislación regresiva contra la cual han luchado Lula y Dilma, pero que es defendida con uñas y dientes por *Globo*, consciente de que este modelo electoral garantiza la reproducción del modelo de exclusión política y concentración mediática.

En otras palabras: asistimos a un fraude electrónico contra la soberanía popular que en las antiguas democracias representativas (ni se habla de democracias participativas) se expresa a través del sufragio.

Asistimos a un fraude electrónico contra la soberanía popular que en las antiguas democracias representativas (ni se habla de democracias participativas) se expresa a través del sufragio.

Las transmisiones en vivo, durante horas, de las concentraciones de marzo y abril de este año, pobladas, aunque no exclusivamente, por jóvenes reaccionarios como la médica que quiere vivir en Miami y el pibe fanatizado con el *impeachment*, son una forma de legitimar ese fraude espectacularizándolo.

Cúpulas huecas

En el arranque de este texto se citaron las cúpulas del Congreso como la imagen de una utopía democrática ahuecada por las mafias políticas que convalidaron la dictadura y hoy adhieren a la campaña iniciada por *Globo* el 27 de octubre, horas después de la victoria ajustada de Rousseff sobre Neves.

A simple vista, Brasilia parece una ciudad abierta que no es, análogamente, la

crisis que atraviesa este país se asemejaría a otros procesos de desestabilización sufridos por gobiernos sudamericanos, lo que comporta otro engaño.

"Lo que sucede en Brasil es peor que en Argentina y otros países que iniciaron procesos de democratización de las comunicaciones", señala Venício Lima.

Ocurre que la coalición destituyente es muy amplia al incluir los medios "como vanguardia", el Poder Judicial y el poder económico (como ocurre en otros países de la región), y centenas de parlamentarios sobre un total de 513, que se comportan como *condottieri* inescrupulosos dispuestos a derribar al Gobierno a cambio de una buena paga.

Fue emblemática la ceremonia realizada el 14 de abril de 2015 en la que el jefe de Diputados, Cunha, sindicado autor de las intrigas para voltear a Dilma, encabezó el homenaje brindado por el Congreso a los cincuenta años de la TV *Globo*. Y prometió que, mientras presida la Cámara Baja, "jamás" será tratado ningún proyecto de ley que regule la propiedad de las empresas periodísticas.

O sea: el cabecilla de los golpistas parlamentarios garantizó a sus patrones políticos de *Globo* que la concentración oligopólica seguirá en pie a pesar de la demanda del partido gobernante, el PT, en favor de una ley que corrija esa aberración que coloca a Brasil como uno de los países menos evolucionados en materia de legislación mediática.

"Lamentablemente, Brasil está retrasado frente a otros países donde se aprobaron leyes que democratizaron. Aquí hubo mucha timidez porque se creía que era posible convivir pacíficamente con *Globo*", ponderó con razón Venício Lima.

Que Lula y Dilma hayan evitado modificar la estructura oligopólica para no entrar en colisión con los propietarios de la palabra se reveló como una estrategia equivocada que hace de Brasil una anomalía mediática al cristalizar relaciones de fuerzas mediáticas absolutamente desiguales, cuyas consecuencias se observan nítidamente en la escalada golpista que jaquea a las autoridades democráticas.

Así, mientras las empresas difunden prácticamente en cadena nacional sus libelos, el gobierno no cuenta con una estructura de medios propios para hacer conocer sus posiciones. ♦

* Periodista argentino. Corresponsal en Brasil de la agencia de noticias ANSA y del diario *Página/12*.

Para acabar con la fuerza popular emergida de las luchas contra el golpe de Estado que derrocó a Manuel "Mel" Zelaya, el gobierno y la oligarquía hondureña desarrollaron un plan de violencia sistemática. La concentración de la riqueza y el crimen organizado confluyen en los horrores ejecutados desde el belicismo mediático: ya son veintisiete los periodistas asesinados.

El Plan Cóndor mediático, el Plan Buitre de las oligarquías

texto

Fernando Buen Abad Domínguez *

foto

Sebastián Miquel

Honduras está cercada, también, con armas de guerra ideológica. Vive bajo el asedio de un arsenal oligarca encargado de mantener un paraíso de latifundistas dispuesto a impedir hasta la más remota posibilidad de una Centroamérica unida y una Honduras emancipada. Honduras es hundida todos los días en el caos, el descontrol y el salvajismo. Se trata de un sistema de agresiones que se perpetran también con "noticieros", "prensa gráfica", complicidad farandulera y expertos en esgrima demagógica camuflados como "periodistas".

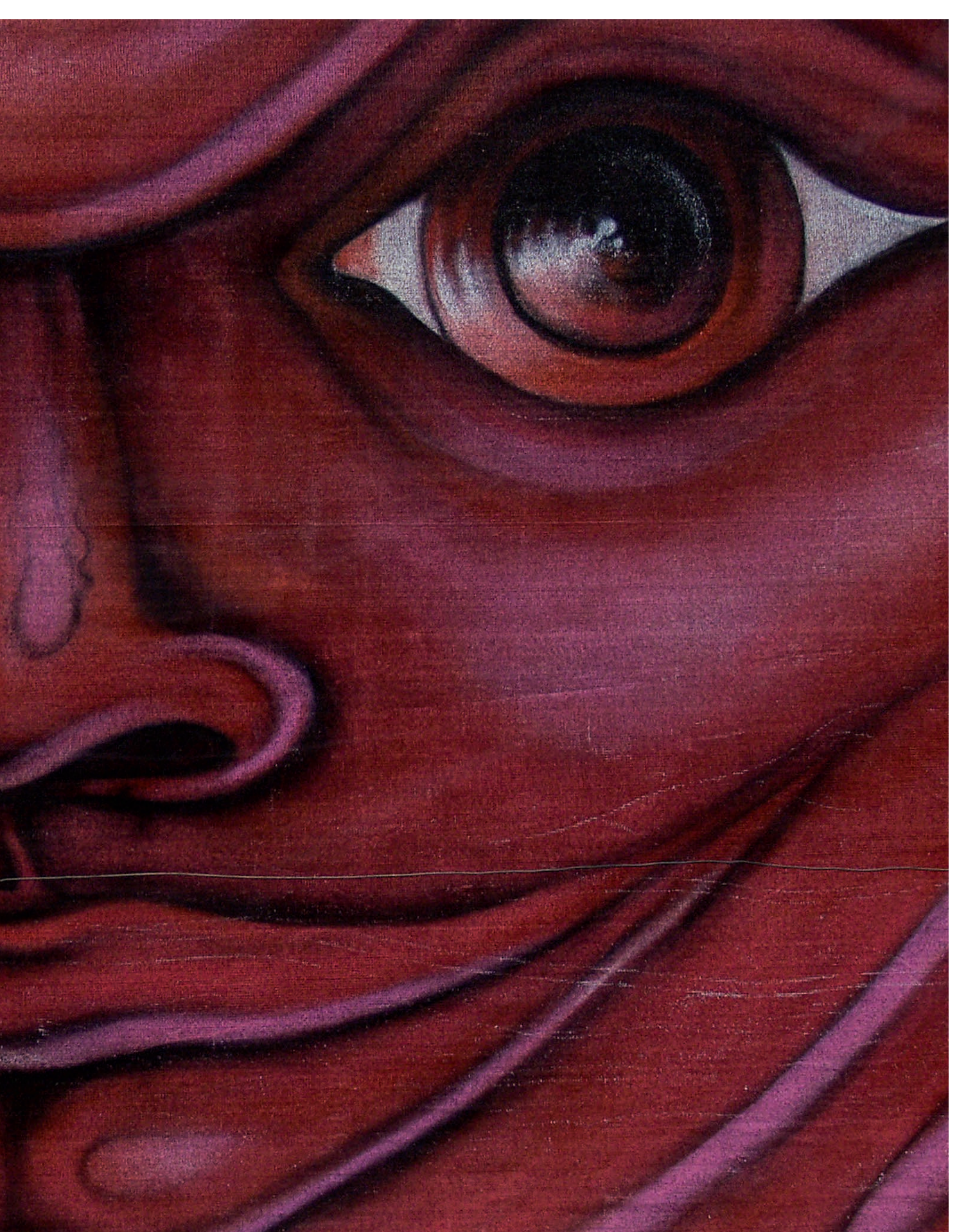
Honduras es hoy uno de los países más violentos, comparable incluso con México. Con la pobreza estallando, la mayor inseguridad proviene del gobierno de Juan Orlando Hernández, que ha desatado campañas de represión e intimidación

contra toda forma de lucha social. Es necesario denunciar la violencia que asfixia al pueblo hondureño, proveniente del crimen organizado y del Estado, cómplices.

En Honduras, sitiada mediáticamente, los mercenarios deambulan con cámaras y micrófonos listos para esconder con baba "objetiva" el infierno que se vive. Ensayan todo. Su táctica es invisibilizar lo que sucede, porque son sirvientes de los criminales más poderosos. Su táctica es convencernos de que somos débiles, de que no tenemos fuerzas suficientes. Su táctica es golpearnos y negarnos el futuro en manos del pueblo hondureño, que es blanco de una ofensiva mediática descomunal.

Los terratenientes locales quieren desmoralizar a los que luchan. Pagarán

cualquier costo para dividir, atomizar, debilitar y diluir la fuerza extraordinaria que ha crecido gracias a la lucha contra el golpe de Estado que derrocó a Mel Zelaya el 28 de junio de 2009. Como arietes de las operaciones golpistas, los dueños de los medios han hecho hasta lo inimaginable para aniquilar, desde sus bases materiales hasta sus repercusiones anímicas, el poderío revolucionario de un pueblo que ha tomado la decisión de no tener miedo, de demostrar que "sí se pudo" y de garantizar que puede mucho más. La respuesta ha sido, en el campo de la comunicación, simplemente monstruosa: veintisiete periodistas fueron asesinados durante la presidencia de Porfirio Lobo. Además hubo secuestros, atentados, persecuciones, amenazas de muerte, extorsiones, ata-



ques a parientes, agresiones y exilio, según denuncia el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (CONADEH). Aún luchan en Honduras grupos rebeldes y revolucionarios que no se intimidan por la represión ni por el infierno que se vive y arriesgan su vida al reclamar justicia contra el régimen.

Honduras atraviesa una etapa de criminalidad, de crisis económica, de crisis alimentaria, de desempleo, de desigualdad y de impunidad. Mel Zelaya se desgajó denunciándolo en foros internacionales. A pesar de las políticas de dádivas ideadas por el gobierno, prima la incertidumbre en los hondureños mientras la élite de mayor concentración económica no se ve impactada en virtud de la brecha de desigualdad. A ese horror hay que sumar los del crimen organizado, el desplazamiento de inocentes, el despojo de tierras a los campesinos, la represión contra la clase obrera, los "daños colaterales" y la corrupción estructural desahogada. Todo empeora.

Pero de nada sirve verlo si no somos

problema sólo local, sino una metástasis continental. Un nuevo "Plan Cóndor" mediático, o, mejor, un "Plan Buitre" continental. Un primer objetivo es que no nos silencien. La censura, ya rabiosa contra el presidente Zelaya, empeoró exponencialmente y avanzó con el uso descarnado de mecanismos de control sobre, por ejemplo, Internet y la distribución de energía eléctrica. Desarrollaron un sistema de control selectivo al sistema de concesiones de frecuencias de radio y televisión, y modificaron la caducidad y continuidad de medios no solidarios con los golpistas. Desataron una cacería contra los líderes sociales y se instaló el linchamiento mediático como norma de un Estado terrorista dispuesto a sembrar todo género de calumnias y mentiras. Monopolizan la importación de papel, obstaculizan la distribución de la prensa escrita, y lo hacen parecer "democrático" con ayuda de Washington.

Detrás de todo esto está también la campaña mediática por los debates y

Los mercenarios deambulan con cámaras y micrófonos listos para esconder con baba "objetiva" el infierno que se vive. Su táctica es invisibilizar lo que sucede, porque son sirvientes de los criminales más poderosos.

capaces de movilizarnos para defender al pueblo hondureño y, sobre todo, para construir con él un programa de comunicación popular, de base, amplio y dinámico, capaz de derrotar desde el principio al arsenal mediático que opera canalladas sin fin. La oligarquía hondureña actúa y llama a los "think tanks" más virulentos que operan bajo la escuela de comunicación golpista desde, por ejemplo, Miami. Los oligarcas hacen su alcañal para financiar al belicismo mediático más costoso, y más odioso, que esparce su veneno en Honduras y en toda Centroamérica. También contratan "intelectuales" serviles al golpismo, "periodistas" mercenarios y, desde luego, "analistas" listos para fabricar matrices ideológicas burguesas. Se los ve con frecuencia en CNN y en el Grupo PRISA.

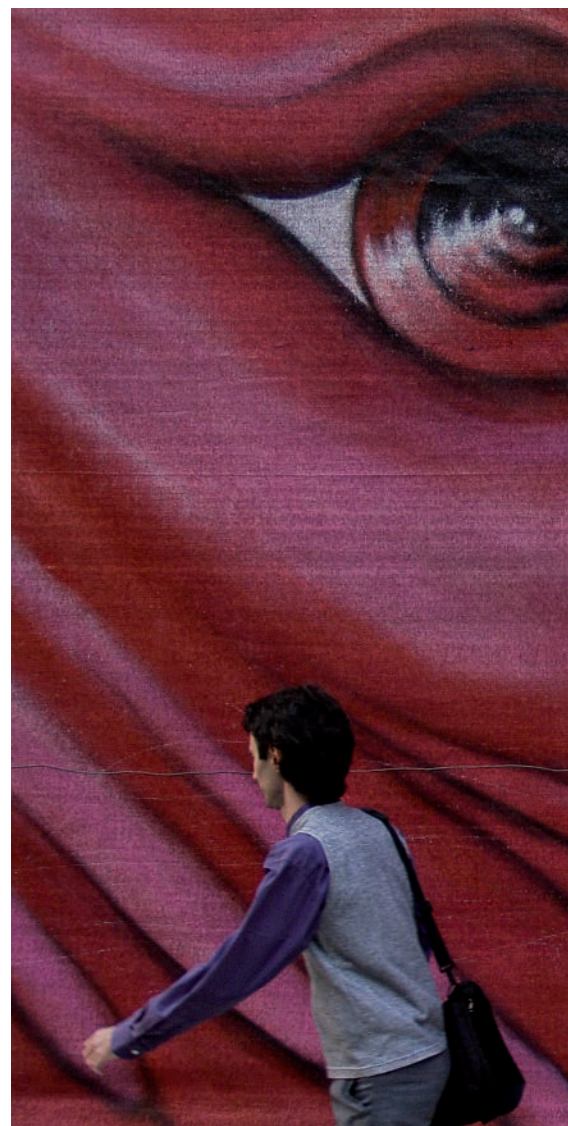
La oligarquía centroamericana, y especialmente la hondureña, se organiza para golpear y dividir, y eso no es un

las tergiversaciones sobre la Ley Marco del Sector de Telecomunicaciones. Aquí, como en todo lugar donde esta materia pasa a ser discutida socialmente, la industria vendedora de información arguye que en realidad se pretende establecer un "censor" (como si ellos no lo fuesen) para controlar las publicaciones de periódicos o emisiones de radio y televisión. Especialmente denuncian que la peor "censura" viene de la iniciativa que impulsa un Consejo Nacional de Ética en la Comunicación para vigilar la programación de los medios públicos, privados y comunitarios para que "se ajusten a las reglas de la moral y las buenas costumbres". Historia sobada por los dueños de los medios y por su lógica monopólica en todo el continente.

No obstante, esta es una hora magnífica para los medios alternativos y comunitarios. Hay que probar en la práctica la capacidad de unidad y respuesta inme-

diata. Los medios alternativos y comunitarios que acompañan a Honduras están obligados a dar una respuesta monumental y contundente. No hay tiempo que perder. Si ya sabemos que la oligarquía hondureña se dispone a descarrilar toda lucha popular que abrace la unidad de Centroamérica y la emancipación de sus recursos naturales y de todos sus trabajadores, debemos repudiar el golpe de Estado mediático que es permanente y es transnacional. Es preciso, para Latinoamérica toda y para Centroamérica unida, hacer visible que los golpes de Estado son golpes contra la clase trabajadora. Ningún medio alternativo y comunitario debería estar ajeno a esta tarea. Hay que derrotar a los golpistas y a sus arietes mediáticos. Centroamérica toda lo ha sufrido inclentemente.

Esta es una de las urgencias de mayor envergadura y desafío. Tenemos





La oligarquía centroamericana, y especialmente la hondureña, se organiza para golpear y dividir, y eso no es un problema sólo local, sino una metástasis continental.

a la vista el "Plan Cóndor" mediático, el "Plan Buitre" de las oligarquías. Tenemos frente a nosotros su calaña y sus servidumbres traidoras. Tenemos a la vista la dimensión criminal de la que son capaces, y tenemos a la vista el origen y los fines de sus perversiones asesinas. ¿Qué nos falta? Urge que nos preparemos para esta etapa y las que siguen.

Mientras tanto, CNN comanda una forma de golpismo simbólico y de crueldad

psicológica en simultáneo. Comanda una buena parte del espectáculo fascista de la moral burguesa. CNN, oportunista y prepotente, contra Honduras, abre su plumaje de abyección "periodística" y, como el "buen burgués", despliega el plumaje de su "sensibilidad" para defender a los terratenientes hondureños y sus negocios con United Fruit y demás saqueadores históricos de los pueblos centroamericanos. CNN y la alianza con Televisa, Globo, El Mercurio, Clarín, muestran su plumaje de ofensiva, variopinto y lustrado con saliva de funcionarios, clérigos y leguleyos, con payasos de la farándula hollywoodense y con payasos de la farándula bancaria, terrateniente y empresarial.

Este gobierno represor en Honduras, al que critica pertinazmente Mel Zelaya, es artífice de mil injusticias, pero los criminales mayores son los oligarcas e imperialistas que tienen sus estructu-

ras de violencia legalizada a las que llaman Estado para reprimir las luchas de obreros, campesinos y estudiantes. No hay pirueta publicitaria (disfrazada de noticieros, también) que la oligarquía hondureña omita cuando se trata de jugar las cartas mayores de sus negocios con el crimen organizado. El silencio es un veneno contra el pueblo hondureño. Muertos, heridos y desamparados son escenario ideal para lavarle la cara a un Estado putrefacto cuyo tufo a genocidio intoxica la geografía. Pero en las pantallas de CNN, que parecen gobernar a toda la industria mediática hondureña, los burócratas oligarcas aparecen limpios y buenitos, salvadores y ordenadores. Soldaditos redentores llamados a poner "la ley y el orden" con demagogía mass media. También. ♦

* Filósofo y escritor mexicano, especialista en medios de comunicación.

Desde la criminal dictadura de Stroessner, hasta el golpe a Lugo y la actualidad, los medios de comunicación paraguayos han sido socios y cómplices del poder económico de las 250 familias que someten a nuestro pueblo hermano. Un análisis de su histórico accionar, en un país donde la concentración de la propiedad mediática es tan injusta como la de la tierra.

Socios del silencio

texto

Carmelo Talavera *

foto

Jorge Sáenz

Los medios de comunicación cumplieron durante 35 años, en la dictadura militar de Paraguay (1954-1989), un papel preponderante. Promovieron y dieron fundamento a los secuestros, torturas y muertes del régimen encabezado por Alfredo Stroessner. A las víctimas de esos crímenes la prensa las denominaba "terroristas comunistas", y sostenía que estos eran entrenados en Cuba y su objetivo era someter al país a la esclavitud, cuando, en realidad, se trataba de estudiantes y ciudadanos comunes que reclamaban justicia y democracia.

La palabra "dictadura" no apareció en los medios paraguayos sino hasta la caída de Stroessner. Aunque, en verdad, no puede decirse que esta haya implicado la caída del orden dictatorial: sólo se trató de un cambio de escenario en el cual el uniforme militar fue reemplazado por el de ministro de Economía. Pues, desde entonces, se continuó sometiendo al pueblo al mismo sistema económico neoliberal, tal como lo evidencia el hecho de que, de aquel tiempo a esta parte, no sumen más de 250 las familias que gobiernan el país.

Golpe de Estado al presidente Lugo

ABC color pertenece al Grupo Zuccolillo (dueño de muchas importantes empresas y uno de los principales actores económicos del Paraguay), y es el diario de mayor circulación. Fue el instigador fundamental del golpe de Estado que, en 2012, destituyó a Fernando Lugo. Otro de los que atentó contra este presidente democrático es el Grupo Vierci, propietario del canal Telefuturo y diez radios dispersas en puntos estratégicos del país, además de diferentes empresas en varios rubros de la actividad económica. Estos grupos son los protectores inexcusables del actual gobierno neoliberal.

Si el golpe a Lugo fue organizado por grupos de sicarios que simulaban enfrentamientos entre campesinos y fuerzas policiales a fin de crear las condiciones para derrocar al presidente legítimo, estos grupos (Zuccolillo y Vierci) fueron quienes orquestaron tal organización, en complicidad con los legisladores que representan los intereses del poder económico, y con el apoyo estratégico de los medios de comunicación que les pertenecen. Pues

el motivo central del derrocamiento de Lugo fue su proyecto de transformación del orden existente a través de una política de inclusión que se cristalizaba, entre otras cosas, en el sistema de jubilaciones, la mayor participación del Estado en los hospitales públicos, la provisión de medicamentos gratis y otras políticas sociales dirigidas a los sectores más humildes.

En este punto hay que señalar que el rol de esos grupos no difiere del de los medios de comunicación paraguayos que funcionan en Argentina, dato que se torna de suma relevancia si se considera la enorme población de compatriotas del Paraguay que reside en este país.

Los dueños de estos medios son paraguayos de la peor derecha conservadora. Se hacen llamar "único líder" o "único dirigente", cuando lo cierto es que comulgan con los representantes argentinos de ese sector político, apoyando, en consecuencia, a Mauricio Macri como jefe del mismo y a las corporaciones que sostienen sus intereses, encabezadas por el Grupo Clarín y un grupo de jueces y fiscales que se han constituido en una suerte de "partido judicial". Basta para ejemplificar esta actividad de los dirigentes neoliberales en la Argentina el recuerdo de la seccional colorada paraguaya del barrio porteño de Barracas marchando el 18F en contra de la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner, es decir, contra un gobierno nacional, popular y democrático, elegido por las mayorías.

Las "criaditas" y otras formas de explotación y abuso

Hay temas que jamás son tratados por los medios paraguayos. Estos nunca



hablan de la situación real de un país en el que, entre otras cosas, el 60% de la población se halla en situación de extrema pobreza, el 50% de los chicos se encuentra en estado de desnutrición, y 49 mil niñas y niños son sometidos a la explotación laboral y sexual.

En Paraguay, este sistema de explotación se denomina "criadita". A través del mismo, la clase media-alta recluta niñas y niños fundamentalmente de los sectores más vulnerables que, a cambio de comida y vestimenta, son utilizados, en principio, como "acompañantes" de sus hijos, y luego, en especial las niñas, como empleadas domésticas que, al cumplir 13 o 14 años, son violadas por los "patrones" y/o los hijos de estos.

Por otra parte, los medios también

tienen la curiosa costumbre de silenciar que tanto el sistema educativo como el de salud del Paraguay son los peores de nuestro continente, e incluso, podríamos afirmar, sólo son comparables con los de algunos países de África.

En suma, en la actualidad, el accionar de los medios de comunicación paraguayos no presenta cambios sustanciales. De ayer a hoy han sido socios del poder económico y han desempeñado un rol primordial en el avasallamiento de los derechos del pueblo y su sometimiento.

Si bien durante el gobierno de Lugo no fueron pocas las radios comunitarias que se extendieron por el país, estas fueron cerradas por el gobierno de Horacio Cartes y sólo queda-

ron en pie aquellas emisoras que venían funcionando desde la dictadura de Stroessner. Recientemente, el propio presidente Cartes compró la radio de mayor audiencia de Paraguay, la AM 970, y el diario *La Nación*. Lo mismo hicieron otros funcionarios de su entorno, como el diputado Hugo Rubín, de manera que, donde antes poseían una radio, hoy cuentan con cuatro. Es desde esos medios, concentrados en unos pocos grupos de poder económico pertenecientes a las pocas familias de siempre, que en Paraguay se marca la agenda del gobierno. Una agenda cuyos intereses poco y nada tienen que ver con los del pueblo. ♦

* Presidente de la Asociación de Emprendedores Paraguayos en la República Argentina (ADEPRA).

Carlos Vallina *
con colaboración de Franco Jaubet

foto Sebastián Miquel

Ciudadano K



“Rosebud” es la palabra que concentra el conflicto y el misterio de la emblemática película de Orson Welles. *Citizen Kane* encuentra el sentido a la vida en esta expresión, y los medios construyen su obra sin nunca conocer su más profundo significado. ¿Qué es “Rosebud”? ¿Quién es el ciudadano en estos tiempos de democracia y batalla cultural? Una K es la punta del iceberg.

¿Qué tienen en común Orson Welles, Rodolfo Walsh, Roberto Arlt, Israel Adrián Caetano?

Citemos a J. L. Borges en la revista *Sur*: “*Citizen Kane* (cuyo nombre en la República Argentina es *El ciudadano*) tiene por lo menos dos argumentos. El primero [...]: un vano millonario acumula estatuas, huertos, palacios, piletas de natación, diamantes, vehículos, bibliotecas, hombres y mujeres; [...] en el instante de la muerte, anhela un solo objeto del universo ¡un trineo debidamente pobre con el que en su niñez ha jugado!”.

Ese es el primer nivel del relato. El otro le resultó francamente superior, y lo refiere a un mundo kafkiano, a la vez metafísico y policial, psicológico y alegórico: “es la investigación del alma secreta de un hombre, a través de las obras que ha construido, de las palabras que ha pronunciado, de los muchos destinos que ha roto”.

El autor de *El Aleph* lo compara con obras como una novela de Joseph Conrad de 1914 (*Chance*), o el “hermoso” film *El poder y la gloria*, que fue realizado por John Ford en 1947, cuya base fue la novela de Graham Greene. Observemos las fechas, dado que ellas señalan un camino de comprensión en la evolución de los lenguajes audiovisuales y narrativos, que sin duda se amplían y enriquecen con los aportes de Proust y Joyce, pero particularmente con la invención de la fotografía como fenómeno perceptivo de lo real que dominará hasta el presente, en plena disputa con la irrealdad posmoderna que invalida toda referenciali-

dad en nombre del simulacro. En este sentido, podemos decir que la perfección que introduce la cinematografía de autores como Ford, con su perspectiva en profundidad, la captación de los escenarios naturales, la introducción del sonido complejizando el sentido de la oralidad, y todos los recursos de la imaginación plástica ubica al Tiempo como una dimensión verdaderamente significativa en el universo estético.

Del mismo modo, *El Aleph* ya en 1949 nos introduce en la comprensión dialéctica de la virtualidad, aquello que Borges señala como el momento en que ese extraño artefacto fantástico aparece ante sus ojos y le propone una dificultad, que consiste en que lo que él describirá se presenta sucesivamente mientras su asombro se manifiesta de modo simultáneo.

Entre *El ciudadano* y la aparición de *El Aleph* sólo median ocho años. La tentación de creer en la influencia de Welles ya está desde la crítica de agosto de 1941, a muy poco de estrenada la película en Buenos Aires, por la que podemos imaginar al futuro director de la Biblioteca Nacional en la platea de una sala oscura, sintiendo el “procedimiento de una rapsodia de escenas heterogéneas, sin orden cronológico, abrumadoramente, infinitamente, exhibiendo fragmentos de la vida del protagonista que *nos invita a combinarlos y a reconstruirlos. Las formas de la multiplicidad, de la inconexión que abundan*”. Enfatizamos la grafía para indicar la desmesura perceptual del bardo, que comprende que los fragmentos no están regidos por una se-

creta unidad, que se trata de un simulacro, un caos de apariencias, y que, según Macedonio Fernández –lo menciona Borges–, ningún hombre sabe quién es, ningún hombre es alguien, en un sitio tan aterrador como un laberinto sin centro. *El ciudadano* es exactamente ese laberinto.

Borges arriesga: “Todos sabemos que una fiesta, un palacio, una gran empresa, un almuerzo de escritores o periodistas, un ambiente cordial de franca y espontánea camaradería, son esencialmente horrorosos”. Sostiene que Welles es *el primero* que muestra con alguna conciencia el problema de la verdad en el lenguaje, señalando la admirable profundidad que revela su luz, la familiaridad con la amplitud de las pinturas prerrafaelistas, los planos precisos y puntuales. Se atreve a sospechar que este film, que no sólo es inteligente sino que le atribuye genialidad en el sentido nocturno de la palabra, perdurará, pero va a ser difícil volver a verlo por su gigantismo y quizás pedantería.

Detengámonos en la alusión a los periodistas e indiquemos que la inconexión en cuestión invita a un activo trabajo del espectador, un compromiso, que en ese período de la cultura corresponde a un ascenso en la conciencia crítica de la sociedad, a la par que un sometimiento a los medios concentrados, a la propaganda autoritaria, a una creciente disputa de sentidos. Y es ahí donde Orson Welles ofrece la solución, que consiste en la sutil condición protagónica de un periodista encargado de encontrar la significación de

la última palabra que el magnate pronuncia antes de su muerte: Rosebud.

De ese modo, se inicia una investigación que acude a la forma más moderna de la relación con la verdad, el testimonio, si bien se pueden concebir las sagradas escrituras como un antecedente directo.

Y así, no sólo se amplía el horizonte compositivo del cuadro cinematográfico, con su profundidad de campo, la lente gran angular y la visión de la totalidad del espacio articulando lo que se dio en llamar, a través de André Bazin, el plano secuencia, sino que estalla el espacio aristotélico que, más allá de su vigencia en las estructuras narrativas, requería de un lenguaje y del dominio de un corpus que expresara la complejidad del mundo después de Freud, Einstein y las revoluciones políticas introducidas por la modernidad.

El laberinto es retomado por Umberto Eco en *El nombre de la rosa*, y revela la preocupación contemporánea por encontrar la salida, donde el minotauro no es otro que la naturalización del poder por parte de los medios.

En *El ciudadano*, el profesional de la información indaga pacientemente para descubrir la palabra secreta, que no es otra cosa que el nombre del pequeño trieno que el film nos muestra al principio como objeto de juego en la nieve, con la felicidad del niño a cuestas mientras en el espacio anterior del plano se juega el destino de su triunfo patriarcal y de su derrota humana. Al final del relato, mientras se desarma el absurdo palacio de Kane, se nos devela el significado de Rosebud ("Pimpollo" en nuestro idioma), pero el periodista no da cuenta de ese sentido y expone que está seguro de que una palabra no define la vida de un hombre. Nosotros, mientras tanto, recuperamos ese dato.

¿No es acaso la frase "Hay un fusilado que vive" nuestro Rosebud?

Operación masacre de Rodolfo Walsh constituye, en 1957, un movimiento similar al de Welles en la configuración ideológica, en el sentido político por el cual ambos no permanecen en la denuncia primaria, en la crispación que

hoy llamaríamos mediática, en un uso acumulativo de la información cuyo concepto metodológico implica la expulsión de la interpretación, de la libertad asociativa y de la crítica activa del receptor.

Charles Foster Kane es el autoritarismo, la omnipotencia simplificadora, la mercantilización de la prensa, la violencia de la riqueza y la ostentación.

El procedimiento por el cual los trabajadores son reprimidos, en el marco de la resistencia peronista y de las luchas populares, constituye la contrapartida del magnate Kane, dado que la extraordinaria operación periodística de Walsh va al núcleo del laberinto y exhibe un príncipe moderno que combate, ya no con un toro mítico, sino con un sistema injusto que debe acudir a la sistemática falsedad como sujeto de su discurso pseudocomunicacional.

Dos protagonistas diferentes, pero la misma búsqueda de la verdad: en uno, el poder del dominio de Papel Prensa, de los grandes diarios, de los negociados ensangrentados que heredamos de la dictadura, y la manipulación y la opresión del sentido. En el otro, el pueblo en su disputa por alcanzar un poder a través de la liberación de la comunicación.

En estos días asistimos a la exhibición en la TV Pública de la excelente versión de *Los siete locos* de Roberto Arlt adaptada por Ricardo Piglia. El Erdsain desesperado de la crisis del treinta, atravesado por las prácticas más siniestras del dinero, el desamor y la trata no sólo de mujeres sino de todo ser desvalido de poder, alcanza a naturalizar su rencor en el frío diagnóstico de la necesidad de hacer estallar el mundo siniestro en el que vive o, más bien, muere. ¿No es acaso su tragedia y fracaso el único modo que tiene este protagonista de denunciarlo?

La diferencia contemporánea es que los jóvenes son ya, desde las entrañas mismas del golpe de 1955, protagonistas de otro modo de cuestionar la realidad. La generación del sesenta, de la que forma parte Walsh y comparte con Murúa, Feldman, Birri, Kohon, propo-



Al final del relato se nos revela el significado de Rosebud ("Pimpollo"), pero el periodista no da cuenta de ese sentido. Nosotros, mientras tanto, recuperamos ese dato. ¿No es acaso la frase "Hay un fusilado que vive" nuestro Rosebud?



ne una línea de representaciones que culminan, forzados por la Historia, en un periodismo político de denuncia, en el cine político de los setenta, en los albores de una televisión testimonial y crítica, como es el caso de David Stivel y de un teatro renovado, junto a la música, el ensayo y la militancia.

La calle, los sindicatos, las Universidades, los barrios, son escenarios nuevos y originales tanto de la acción como de sus manifestaciones simbólicas, de sus crónicas y creaciones.

¿Por qué habría de ser distinto en los noventa? En este tiempo, jóvenes como Martel, Trapero, Carri, Alonso, Bielinsky, Prividera, Llinás, y todo el movimiento de lo que se dio en llamar el Nuevo Cine Argentino, afrontaron la reacción conservadora produciendo relatos audiovisuales como forma de denuncia de lo real, descubriendo e inventando nuevos lenguajes que fueron favorecidos por la revolución de las nuevas tecnologías. Se estableció una dialéctica cuya pulsión principal reside en la necesidad de terminar, o por lo menos proseguir, la tarea que comenzó Welles, continuó Walsh, de la que se apoderaron los sesenta y setenta, y que hoy se ve estimulada y avallada por la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Sugestor, Néstor Kirchner, vive en ese material cinematográfico armado por Israel Adrián Caetano, protagonista principal del movimiento mencionado. El "Documento"¹ del autor de *Bolivia*, "NK", es un film que paradójicamente quedó inconcluso, pero que articula su perspectiva en el sentido de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, donde el sujeto histórico ya no es aquel ciudadano Kane, sino uno nuevo, que encarna el carácter del poder que las representaciones simbólicas anticiparon en la modificación contemporánea del poder político en el ciudadano K. ♦

¹ Tal como el mismo Adrián Caetano define su película.

* Realizador cinematográfico desde la perspectiva de la producción audiovisual, la dirección, la crítica y la teoría de las prácticas y lenguajes de la imagen.

Si la Venezuela bolivariana de Chávez sufrió un golpe de Estado no tradicional que puede considerarse el primer golpe mediático de la región, la de Maduro no sufrió ningún tipo de golpe sino algo mucho peor: un ensayo de guerra civil. Usos y abusos de las expresiones “golpe suave” y “golpe mediático”.

Todo 11 tiene su 13

texto

Modesto Emilio Guerrero *

En la literatura académica, política y periodística actual se instalaron dos novedades conceptuales alrededor del golpe de Estado. Según la primera, existen “golpes suaves”; según la segunda, también hay “golpes mediáticos”.

El riesgo de ambas expresiones no está en el uso cotidiano, sino en lo que se comprende por ellas. Se aplica “golpe suave” a lo ocurrido en Honduras contra Manuel Zelaya, lo mismo que en Paraguay contra Fernando Lugo, o en Argentina contra Cristina Fernández y en Brasil con las movilizaciones contra Dilma Rousseff. Incluso fue usado para explicar la asonada violenta de la derecha venezolana en 2014. Luego de estos acontecimientos se generalizó su uso, pero también se abusa de ambas comprensiones.

Los equívocos son manifiestos si acudimos al concepto de golpe de Estado elaborado sobre la experiencia del siglo XX, el siglo de los golpes.

Un golpe de Estado tradicional es una

foto

Guadalupe Oporto

acción político-militar de tipo reaccionaria, antidemocrática, que tiende a derrotar procesos sociales revolucionarios, gobiernos democráticos, y cambiar radicalmente el sistema institucional o régimen político establecido. Eso explica que todos comiencen por atacar las conquistas democráticas (Constitución, libertades políticas, de prensa y sindicales, e instituciones de la propia democracia burguesa).

También se conocen los golpes de camarillas, entre facciones del poder militar, más usuales durante el siglo XX, cuando las Fuerzas Armadas tuvieron mayor centralidad en las sociedades.

El “golpe mediático” es llamado así por el protagonismo de corporaciones de medios en las acciones subversivas contra regímenes democráticos progresistas. El caso más típico ha sido hasta ahora el de Venezuela en 2002. Podría considerarse el primer caso de este tipo.

Aunque la participación de empresas





periodísticas en conspiraciones palaciegas es un dato tan viejo como la existencia del periodismo de masas, en la asonada de abril de 2002 en Venezuela adoptó una cualidad superior que dio paso al concepto y cambió la historia de esta relación. En realidad, aquel año asistimos en el continente a la incorporación del sistema de medios periodísticos como un recurso sistémico, orgánico, del golpe de Estado. Pero no del golpe tradicional, sino de un nuevo modo de atacar a gobiernos de izquierda o progresistas electos por el voto: la guerra de cuarta generación o baja intensidad.

Lo cierto es que ambos tipos de golpe –el “suave”, que derriba con o sin violencia a presidentes democráticos, y el “mediático”, que sirve para erosionar desde la opinión pública el poder establecido y facilitar la caída de un sistema político– tienen un carácter relativo. Como conceptos, sólo aplicables en forma referencial dentro de un concepto mayor, que es el del golpe de Estado como un recurso de guerra, subversivo y antidemocrático.

Lo atípico y sorprendente del golpe de Estado del 11 de abril de 2002 en Venezuela radica en un hecho insólito: rompió algunos cánones de todos los golpes conocidos. Este dato es de alto interés para la vida política y la historia, también para reevaluar el rol del periodista en el mundo de la información contemporánea.

El primer canon roto es que ninguno de los anteriores, durante más de cien años de gopismo crónico, tuvo a empresas de medios de comunicación como protagonistas centrales. En todos los golpes actuaron dueños de diarios, pero en ninguno como dirección política sucedánea y de la manera concentrada observada en Venezuela. Sin Gustavo Cisneros y Marcel Granier, dueños de Venevisión y Radio Caracas Televisión, no es comprensible el golpe del 11 de abril de 2002. Sin la acción del grupo del Estado Mayor militar y la embajada norteamericana, tampoco. En cambio, aquel putsch pudo ocu-

rrir sin la presencia de la Iglesia o del empresariado representado por Pedro Carmona, llamado "El Breve" por su diminuta estatura y las escasas cuarenta y siete horas en que se sitió presidente.

En esa medida es correcta la expresión periodística "golpe mediático". Siempre que no olvidemos la esencia de todo golpe de Estado. Es un método de guerra civil usado por las clases propietarias y grupos políticos dominantes para con-

2002 no pasó de 47 horas. Una extrañeza sólo registrada en Bolivia algunas veces. Con una diferencia, que es la tercera característica distintiva. La asonada golpista del 11 de abril fue derrotada por la insurrección revolucionaria dos días más tarde, el 13 de abril. "Todo 11 tiene su 13", consignó la creatividad bolivariana para ese acontecimiento creador.

En la Venezuela de Hugo Chávez, desde 2005 en adelante, y la de Nicolás Maduro

En todos los golpes actuaron dueños de diarios, pero en ninguno como dirección política sucedánea y de la manera concentrada observada en Venezuela el 11 de abril de 2012.

trolar y defender el poder, o recapturarlo cuando hayan sido desplazados.

Los últimos intentos desestabilizadores de nuestro continente, incluso los más "suaves", como los de Argentina, donde usan el aparato judicial y una parte de la prensa, y el de Brasil, mediante la calle y las cadenas de TV, o los sufridos por Evo Morales, Rafael Correa y Nicolás Maduro, están determinados por un fenómeno novedoso en Latinoamérica: la derecha política perdió el control del aparato de Estado en un grupo de países, luego llamados progresistas. Ese poder político fue usado para controlar las distintas rentas económicas de sus materias primas y garantizar la relación con el gobierno de Estados Unidos.

La pérdida del control en estos tres factores los ha llevado a experimentar con modos golpistas no tradicionales. El "suave" y el "mediático" son dos recursos golpistas. La derecha acude a los poderes fácticos que construyeron desde que somos repúblicas, conservados a pesar de los cambios en el sistema gubernamental. Al no ser revoluciones, sino procesos, el desplazamiento del poder dominante está mediado por las mismas instituciones republicanas. Una de ellas es la opinión pública, la más sinuosa, y por ello el recurso de contrapoder mejor usado por la derecha para erosionar a los nuevos gobiernos.

El segundo canon roto en la Venezuela de 2002 es de ritmo y tiempo. El golpe de

hasta 2015, un golpe se Estado sólo podría salir de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, las FANB. En esa hipótesis, por ahora negada, el golpe lo organizaría un sector del chavismo contra otro(s), en este caso, el que está en el gobierno. La declaración del Estado Mayor de las FANB con la ministra de Defensa al frente, el día 19 de febrero de 2015, cuando se descubrió el último intento, despejó toda posible duda sobre algún movimiento de importancia al interior de las FANB. Esta ha sido la constante desde el año 2005, cuando el aparato militar tradicional fue modificado en sus mandos, su vida social y su formación ideológico e intelectual.

El Estatuto de las nuevas Fuerzas Armadas Bolivarianas se define desde el año 2007 por su carácter "antiimperialista, democrático, solidario y popular". Suficiente declaración principista para ser rechazada por una generación de oficiales que se ha autoexcluido de la vida militar. La Universidad de las Fuerzas Armadas, UNEFA, ha contribuido en el aceleramiento de este cambio sustancial, formando en una década a dos generaciones de graduados en otra matriz cultural e ideológica.

2014: más peligroso que un golpe de Estado

Los sucesos violentos de febrero-abril del año 2014, mejor conocidos como "guarimbas", expresión venezolana de la barricada, escenificaron formas de lucha que no pueden llamarse golpe de



Estado. Ni el sujeto protagonista de las acciones violentas, ni el tipo de instrumentos militares usados, ni la institución escogida para actuar en la capital, hablan de un golpe de Estado.

La utilización de la palabra "golpe" por parte del presidente Maduro en 2014 sirvió para evocar el 11 de abril de 2002 en la memoria del pueblo chavista. En esa medida, fue útil usar la expresión, aunque su contenido no se corresponda con un golpe, por lo menos con los conocidos desde comienzos del siglo XX en el mundo.

El problema es que muchos periodistas y militantes latinoamericanos tomaron la expresión del presidente venezolano y la usaron irreflexivamente para llamar "golpe suave" a toda forma de subversión de la nueva derecha latinoamericana.

El riesgo de una caracterización incorrecta es que no prepara las defensas adecuadas para enfrentar lo que ocu-

UNIDAD
LUCHA
BATAJILLA
Y
VICTORIA

re. Y lo que vivió la Venezuela bolivariana fue algo peor, mucho más peligroso que un golpe de Estado. En 2014, un sector desprendido de la oposición actuó en nombre de los intereses generales de la burguesía, y, convertido en su vanguardia desesperada, se atrevió a ensayar métodos y recursos de una guerra civil.

Ellos entienden que es la única opción, en las actuales condiciones de la derecha venezolana, para derribar al gobierno y al movimiento que amenazan con quedarse más tiempo del permitido en el calendario imperial y de las clases dominantes. En realidad, en Venezuela asisti-

mos a la aparición de los primeros brotes de fascismo, uno de los movimientos políticos que más acudió al golpe militar desde 1921.

El ensayo de guerra civil de febrero-abril en Venezuela fue más evidente en la capital, Caracas, y en los estados de Táchira, Valencia y Mérida. Pero cualquiera de los escenarios donde actuaron las guarimbas y las barricadas habla de un intento limitado de guerra civil o algo similar. No de un golpe de Estado, ni tradicional, ni "suave" ni "mediático", aunque en las acciones hayan estado los medios y el discurso institucional de derecha.

Como sugiere su nombre, un golpe es de acción rápida en el desplazamiento institucional y demoleedor en su efecto social. Tamaña cosa no se puede lograr sin un fuerte aparato militar, como estudió Curzio Malaparte en 1924 en su libro inaugural *Técnica del golpe de Estado*. Su caso de estudio fue la acción del naciente movimiento fascista italiano y los golpes militares vividos en Polonia, Bulgaria, Hungría y Abisinia.

Este carácter tradicional de golpe de Estado obligó a usar términos más precisos para definir los golpes llamados "suaves" o "institucionales" perpetrados en Honduras y Paraguay, algunos del mundo árabe y los de "terciopelo" en Europa del Este. ♦

Lo que vivió la Venezuela bolivariana fue algo mucho más peligroso que un golpe de Estado. En 2014, un sector desprendido de la oposición actuó en nombre de los intereses generales de la burguesía, y se atrevió a ensayar métodos y recursos de una guerra civil.

* Periodista y escritor venezolano, residente en Argentina. Biógrafo del ex presidente Hugo Chávez y analista de política internacional.

En la batalla para que se juzgue a los socios civiles de las dictaduras, el fallo que dejó fuera de la organización de periodistas de Chile al propietario y ex director de *El Mercurio* es un triunfo en el camino de la verdad y la profundización de la democracia.

Más allá del límite de lo posible: Agustín Edwards expulsado del Colegio de Periodistas

Texto

Javiera Olivares *

fotoilustración

Sebastián Miquel / maíz

“¿Usted cree que Edwards dormirá mal esta noche?”, fue probablemente la pregunta más original que se hiciera el 20 de abril pasado, horas después de conocerse públicamente el fallo del Tribunal Regional de Ética y Disciplina del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas de Chile, que expulsó a Agustín Edwards Eastman por graves faltas a la ética durante la dictadura de Augusto Pinochet. La interrogante sería el preludio de un sinnúmero de llamados nacionales e internacionales de reporteros ávidos en conocer más detalles sobre el fallo de primera instancia. Aunque la concentrada propiedad de los medios de comunicación en Chile y su certero correlato editorial parecieron dejar un tanto invisible el histórico fallo, el mundo observó con cuidado cómo el tribunal ético de la organización de periodistas más grande de nuestro país despedía a quien hace poco menos de un año paseaba tranquilo en velero en las cercanías del puerto de Nybrokajen, en el centro de Estocolmo. ¿La señal? Unívoca y clara: el periodismo cuenta —como condición sine qua non— con el imperativo ético de cumplir con el rol social que lo inspira bajo el respeto total a la democracia y a los derechos humanos. Por ello, quienes presentamos el requerimiento de investigación no buscábamos dejar insomne a nuestro excolegiado, sino más bien dar una señal clara que expresara la voluntad de constituir un gre-

mio de periodistas dispuestos a luchar por la profundización democrática y no por su conspiración.

Los argumentos del fallo son elocuentes: durante el gobierno de la Unidad Popular, el dueño de la cadena de diarios de *El Mercurio* y heredero de uno de los grupos económicos más antiguos de Chile recibió más de un millón de dólares por parte de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, y lideró la campaña de desestabilización del gobierno del presidente Salvador Allende, que culminó en el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. De acuerdo con la investigación, desde entonces el diario apoyó la persecución política y las violaciones a los derechos humanos, participando en operaciones de desinformación. Cabe agregar que la denuncia ética recuerda la importancia del Bando N° 15 de la Junta Militar, que el 12 de septiembre de 1973, “como medida precautoria”, sólo autorizó la circulación de *El Mercurio* y *La Tercera*, disponiendo la “clausura” del resto de la prensa. En la misma línea, el diario publicó los nombres de aquellos comunicadores perseguidos por Pinochet bajo amenaza de muerte, infringiendo su deber de amparo.

Pero quizás uno de los argumentos más sólidos del requerimiento patrocinado por el abogado Luis Cuello es el que evoca el montaje periodístico del 9 de abril de 1987. Ese día, las fotografías de Iván Barra Stuckrath y Jorge Ja-

ña Obregón ocuparon la portada de *El Mercurio* bajo el título “Identificados violentistas del PC en el Parque O’Higgins”, atribuyéndoles la calidad de cabecillas de los enfrentamientos ocurridos en el acto realizado en el marco de la visita del Papa. Un par de horas antes de que circulara la portada, los supuestos responsables habían sido detenidos en sus hogares por la CNI, que los mantuvo bajo reclusión y torturas por diez días. La falsedad de las imputaciones obligó a liberarlos sin cargos. La conexión entre la CNI y Edwards quedaba en evidencia.

La contundencia de la denuncia y del fallo de primera instancia —incluso más allá de una eventual apelación por parte de la defensa de Edwards— es un triunfo indiscutible para quienes buscamos hacer justicia con los cómplices civiles de la dictadura. Los periodistas y dirigentes de organizaciones de derechos humanos que firmamos la denuncia podemos sentirnos tranquilos de que, al fin, la cultura democrática de Chile permite ir más allá del límite de lo posible y pensar en hacer justicia, sometiendo a consecuencias legales y éticas, a personajes tan poderosos como Carlos Alberto Délano, Julio Ponce Le Rou o el otrora intocable Agustín. ♦

Nota originalmente publicada en el periódico chileno *The Clinic*, el 17 de mayo de 2015.

* Presidenta del Colegio de Periodistas de Chile.

EL MERCURIO

Santiago de Chile, Martes 17 de Abril de 1973

Toda
la
P R
A E



ven los consumidores para poder comprar un...
Puente y luego dobla por Rosa...
La Selects", de calle S

En Santiago.-

Graves Dificultades Para Abastecerse de

Graves dificultades se presentaron ayer en Santiago para abastecer a los numerosos sectores en los que se ha desarrollado una fuerte demanda de bienes de consumo. En algunos lugares a larga cola, y en otros, a falta de productos, se vieron listas de espera.

Según se informó, el problema de pan se agudizó a que numerosas panaderías dejaron de funcionar, por lo que los trabajadores se organizaron a iniciar una huelga a las 0 hora de la mañana. En algunos puntos, se pasaron a la huelga de hambre.

Entre tanto, el Gobierno recurrió a las bonificaciones en...

se sentía que los "fundamentos" un alza de precios que podría llegar a 2 escudos por kilo. En consecuencia, el kilogramo de pan vale 17 escudos.

BONIFICACION

Al informar oficialmente sobre esto, el Ministerio del Trabajo dijo que se había impuesto la huelga nacional que los trabajadores proyectaban iniciar desde la mañana de la madrugada de ayer. Lo que, mediante el otorgamiento, en calidad de bonificación, de cien escudos diarios a cada obrero y trabajadora por ciento de jornada los días dominicos y festivos, todo con cargo a la industria. Los trabajadores se organizaron, por su parte, una familia, para evitar que los permisos abarcar el mayor...

esta decisión...
en el...
además un...
previsto...
todas las...
Por un...
torna...
para la...
una...
relativos...
realizado...
148 y...

ANEP...
00% de

El rol de *El Mercurio* fue el de colaborar con la CIA impulsando acciones de prensa para derrocar al gobierno socialista de Allende, dar sustento simbólico y político al régimen de Pinochet y ocultar crímenes de lesa humanidad.

En la actual democracia chilena, los medios heredados de la dictadura operan, más que como desestabilizadores de un sistema político en particular, como relacionistas públicos de un modelo desigual y discriminador.

Promotores de la desigualdad

texto

Claudia Lagos Lira* y **Eduardo Santa Cruz A.****

fotoilustración

Sebastián Miquel / maíz

En septiembre de 2013, Agustín Edwards Eastman, el propietario del diario *El Mercurio* de Santiago y de una cadena de diarios y radios regionales, declaró como testigo ante el juez Mario Carroza que instruye una investigación criminal contra quienes resulten responsables de ser gestores o promotores del golpe de Estado de 1973, incluyendo civiles. En su declaración, Edwards desmiente en gran parte lo que hasta ahora ha sido documentado y probado gracias a la desclasificación de archivos secretos en Estados Unidos y otras investigaciones sobre derechos humanos y el rol de los civiles en la dictadura, incluso algunos conocidos y difundidos recientemente: que el diario de su propiedad, el "buque insignia" de la prensa chilena, recibió financiamiento de la CIA para contribuir a desestabilizar al gobierno socialista de Salvador Allende (1970-1974), y que el diario y parte de su equipo editorial y periodístico dio sustento simbólico y político a un régimen antidemocrático,

participó y/o contribuyó a difundir campañas de descrédito antes y después del golpe, y prestó activamente sus páginas editoriales e "informativas" para montajes comunicacionales que taparon crímenes de lesa humanidad. De hecho, el entonces director del diario, el ya fallecido Arturo Fontaine, reconoció en una entrevista que *El Mercurio* "se abanderizó editorialmente" contra Allende, pues "estaba honestamente convencido de que Allende era un peligro para la democracia... [Por eso] hubo una campaña sostenida".

La investigación criminal del juez Carroza contra los instigadores del golpe es sólo una de las sanciones posibles que Edwards enfrenta debido a su apoyo a la dictadura: ya en 1987 enfrentó una querrela por injurias de la cual zafó por poco, debido a sus relaciones con la Policía secreta que resultaron en la publicación de fotografías de dos estudiantes universitarios maliciosamente sindicados como responsables de disturbios públi-

cos. Pero, y sobre todo, en abril de 2015, el Tribunal de Ética (TRED) del Colegio de Periodistas de Chile resolvió aplicarle la máxima sanción por vulnerar la carta ética de la orden y lo expulsó. De hecho, el TRED consideró el caso de 1987 como razón para la desafiliación del colegiado registrado bajo el número 88.

Uno de los artículos de la carta ética del Colegio que, según el fallo, Edwards vulneró es el 7: "Queda vedado a los periodistas que ejerzan cargos directivos, inducir a sus colegas subalternos a que transgredan las normas ético-profesionales. Se estimará como acto muy grave la comisión de esta falta". A la memoria vienen los titulares de los diarios de la cadena de Edwards contra periodistas y otros comunicadores simpatizantes o militantes del gobierno socialista de puesto como "vendepatrias" o "mal chileno". Del mismo modo, lo sancionan por su inacción y la de sus medios de comunicación tras la clausura y censura de los medios prohibidos por la dictadura mili-



EL MERCURIO

En Santiago.-

Graves dificultades para hacerse cargo

Reajuste

tar en septiembre de 1973, a través del bando militar N° 15. Ya lo dijo en aquella entrevista el antes citado ex director de *El Mercurio*, Arturo Fontaine: la desaparición de la competencia no fue una mala noticia para el diario. "Un naufrago normalmente no se preocupa de los otros, salvo que sean parientes de él y en este caso eran competidores... La libertad de expresión siempre fue un tema para *El Mercurio*, pero también la suspensión de actividades de los competidores no fue una mala noticia, hay que reconocer", señaló.

El Mercurio y sus propietarios –Edwards y su familia–, así como sus máximos ejecutivos y directivos, han estado involucrados en distintas campañas a lo largo de su centenaria historia tendientes a defender los pilares del diario que el mismo Fontaine también subrayó: la propiedad privada, el respeto a la economía y los medios de producción, el libre mercado, la buena asignación de los recursos, el rol subsidiario del Estado. Para ello, colaboraron a botar un gobierno. Y, con el correr de los años, su rol ha sido emblemático, pero no el único en el panorama mediático chileno. No tanto por presidentes que han torpedeado, como por el rol activo de los medios en la promoción del orden neoliberal heredado de la dictadura.

Los medios heredados de la dictadura

El régimen dictatorial introdujo transformaciones radicales en la sociedad chilena en su conjunto y en el sistema de medios también: en sus inicios, la dictadura acosó y persiguió a periodistas y comunicadores, cerró diarios y revistas, bombardeó antenas de radios, incautó imprentas y locales donde operaban medios de izquierda o simpatizantes del gobierno depuesto, y tomó control de las estaciones de televisión. Además, exilió, secuestró, desapareció y asesinó a trabajadores de medios.

Por otro lado, en cuanto a los cambios de largo plazo impuestos por el régimen militar, se cuentan la liberalización, la desregulación y la privatización del sistema de medios y de las telecomunicaciones. En la sociedad neoliberal que se impuso a partir de mediados de los setenta, todo fue dejado al arbitrio de la regulación del "libre mercado" y, por esa vía, las industrias simbólicas cayeron en manos privadas dentro de un giro radical de las

relaciones sociales, la emergencia de una clase media aspiracional, que cambió sus patrones de consumo, y la modernización de la economía del país en su conjunto. La dictadura (1973-1990), primero, y los gobiernos democráticos que le siguieron desde 1990, después, desplegaron y reforzaron el mercado como el único espacio y mecanismo para distribuir bienes y servicios.

Siguiendo ese camino, el sistema de medios se basa en la competencia por audiencias y por publicidad. El Estado está prácticamente al margen, pues el único medio público –Televisión Nacional de Chile, TVN– debe autofinanciarse bajo

El rol de *El Mercurio* ha sido emblemático, pero no el único en el panorama mediático chileno. No tanto por presidentes que han torpedeado como por el rol activo de los medios en la promoción del orden neoliberal heredado de la dictadura.

las mismas condiciones que cualquier medio comercial, no recibe presupuesto público y debe cumplir ciertos requerimientos legales de fomento del pluralismo y la diversidad. Así, la industria publicitaria se volvió crucial para la sustentabilidad de los medios desde fines de los ochenta y principios de los noventa. Bajo ninguno de los gobiernos posteriores a la dictadura se han impulsado leyes integrales de reforma al panorama mediático, como han sido los procesos en otros países de Latinoamérica.

Como parte de este proceso de liberalización, donde los medios se transformaron en productos a promocionar y el periodismo pasó de ser una causa a un modelo de negocios ad hoc al sistema neoliberal, es posible rastrear durante estos últimos años ciertas pistas que refuerzan este cambio.

Los cambios introducidos en *La Tercera* –el diario de mayor influencia detrás de *El Mercurio*– desde mediados de los noventa fueron motivados más por razones comerciales y de marketing (captar más y mejores audiencias) que por cues-

tiones puramente periodísticas o editoriales. Desde entonces, el diario ganó en influencia y en participación de mercado. El estudio de caso descrito por Ríos, que fue uno de los gerentes impulsores de la transformación, está plagado de conceptos como "marca", "posición de mercado", "enfoque competitivo", "medida", "impacto", "costos" y "beneficios". Otros casos de renovación editorial están marcados por el mismo signo: *La Nación* y *Qué Pasa*, a principios de los noventa, y las lógicas del retail aplicadas a la industria televisiva son evidentes en los instrumentos de negociación colectiva de los últimos cinco años. Todos han incorporado "encuestas", "focus groups" y "test", "estrategias de segmentación", "consideraciones de mercado", entre otras estrategias tomadas prestadas de las lógicas del management más que de los modelos periodísticos. En el caso de la revista política por antonomasia del sistema de medios chilenos, *Qué Pasa*, el giro fue explícito: en vez de cuestiones macroeconómicas, se concentraría en las actividades de los empresarios y las cor-





poraciones.

Esta huella es posible seguirla también en las publicaciones oficiales del gremio que agrupa a diarios y revistas chilenos: desde hace unos cinco años, al menos, la preocupación de la industria de la prensa se enfoca en “innovación”, “proyectos”, “creatividad”, “modelos de negocios”, “productos”, “clientes”, “oportunidades”, “ganancias”, “liderazgo”, entre otros. Esto ha incluido, entre otras estrategias, capacitación a los equipos editoriales, pero sobre todo comerciales de los medios asociados en cuestiones relacionadas a la segmentación de mercados y las herramientas disponibles para ello, como la minería de datos –*data mining*– o la hiperpersonalización de los perfiles de audiencias en orden a ofrecer contenidos individualizados.

Esta perspectiva ha sido tomada de las tendencias en ingeniería civil y la administración de empresas, tanto a nivel internacional como nacional. Esto incluye asociaciones o –*joint-venture*– público-privadas. A modo de ejemplo, el gremio de la prensa ha sido beneficiario de fon-

dos públicos de parte de la Corporación de Fomento (CORFO) –un organismo público enfocado en enriquecer la producción nacional– orientados a fortalecer las habilidades emprendedoras entre los socios y sus equipos. Entre los proyectos estrella se cuentan aquellos orientados a fortalecer las capacidades de administración y el uso de nuevas tecnologías aplicadas al marketing.

Así, gracias a la dictadura y el *joint-venture* público-privado entre las empresas

Como parte del proceso de liberalización, los medios se transformaron en productos a promocionar y el periodismo pasó de ser una causa a un modelo de negocios ad hoc al sistema neoliberal.

de medios y el régimen militar, con la concomitancia y omisión de los posteriores gobiernos democráticos, el sistema de medios chilenos se constituyó como un relacionista público del modelo económico impuesto en los setenta y ochenta. Más que un rol de desestabilizadores de los gobiernos democráticos desde los noventa y hasta la fecha, los medios de comunicación han oficiado como defensores del régimen económico, por sobre consideraciones partidistas. Sus esfuerzos, más bien, han estado orientados a descalificar las reformas que precisamente apuntan a maquillar en parte la herencia económica de la dictadura (educación, previsión social, impuestos). Y eso que estas apuntan a hacer ciertos ajustes al modelo más que a transformarlo en sus cimientos. ♦

* Periodista, coordinadora del Programa de Libertad de Expresión de la Universidad de Chile. Editora de *El diario de Agustín* (2009), libro homónimo del documental sobre el papel de *El Mercurio* durante el régimen de Pinochet.

** Periodista e investigador chileno, especializado en estudios sobre la prensa.

El caso Cirino

Las viejas raíces de la nueva derecha



Julio Alberto Cirino no fue sólo uno de los jefes secretos del terrorismo de Estado sino también un mediador intelectual. Condenado a seis años de prisión en 2013, dentro de poco estará en libertad y no será raro volver a verlo publicar y dar clases en universidades privadas, corporaciones mediáticas o think tanks de la derecha. La parábola de su vida como seña de la persistencia de intereses que apuestan a la dependencia, la exclusión y la desigualdad.

Los norteamericanos saben que, si el martes le dan el voto al negro, será el inicio de una tragedia histórica.

Julio Cirino,
programa "De frente" (canal Telemax),
30 de octubre de 2008.

El personaje

La investigación llevada adelante por el Archivo Nacional de la Memoria, organismo perteneciente a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, que permitió concretar la detención de Julio Alberto Cirino (nombre de cobertura: Jorge Abel Contreras)¹ no sólo posibilitó hacer público uno de los engranajes del terrorismo de Estado, sino que permite el fascinante ejercicio de analizar, en perspectiva histórica, el itinerario intelectual de un miembro orgánico, profesional y permanente de ese oscuro mundo secreto que conspira en forma cotidiana contra la estabilidad de los sistemas democráticos.

Es que la particularidad de Cirino no está en su condición de planificador activo o burócrata encubridor de asesinatos, torturas o desapariciones durante las dictaduras militares, triste habitualidad a la que estamos desgraciadamente acostumbrados los argentinos (y tema sobre el que se deberá expedir la Justicia). Su rasgo distintivo es que es, o mejor dicho pretende ser, no sólo un hombre de "acción directa", que actúa sobre los cuerpos, sino alguien que trabaja sobre

los "corazones y las mentes". Un operador del mundo de las ideas.

En ese marco, su accionar es muy interesante, pues nos permite una primera aproximación a ese espacio de "expertos", "opinólogos" y "formadores de opinión" que desde diversos ángulos lanzan y repiten una y otra vez las mismas muletillas, hasta que a fuerza de saturación parecen convertirse en una verdad con peso propio, en parte de un sentido común colectivo (Goebbels, que algo sabía de este tema, gustaba de decir "Una mentira repetida mil veces se convierte en una realidad").

Formando a Jorge Contreras

Julio Alberto Cirino terminó sus estudios secundarios en 1968 en el Colegio Lasalle, y en 1972 se recibió de Licenciado en Historia por la Universidad del Salvador. Quienes lo conocieron en esos años mozos dicen que se deslumbró con la personalidad del presbítero Julio Meinvielle, notorio intelectual ultraderechista y antisemita, obsesionado con la posibilidad de que el peronismo se transformara en un "marxismo criollo obrerista".

A partir de allí, no es casual que en 1974 acompañara a Alberto Ottalagano en la intervención a la UBA.

Esta gestión tenía como misión acabar con el proyecto de Universidad progresista llevado adelante por Rodolfo Puiggrós. El rector Ottalagano se declaraba públicamente fascista (aunque su ídolo particular era el general legionario español Millán-Astray, que había expulsado a Miguel de Unamuno

del rectorado de la Universidad de Salamanca al grito de "Viva la muerte").

En 1976, Cirino condensa sus concepciones en un libro llamado *Argentina frente a la Guerra Marxista*, donde propone "combatir a los subversivos con fusilamientos 'in situ'"². Por si el texto no fuera suficientemente explícito, lo publica en la editorial Rioplatense, que en esos mismos momentos estaba presentando *Indochina Roja*, del general Salan, *La confrontación revolución-contrarrevolución*, del coronel Chateau-Jobert, y *Guerra, subversión y revolución*, del teniente coronel Trinquier (los máximos referentes del terrorismo contrarrevolucionario aplicado en Argelia y que luego recorrería el mundo como "doctrina francesa". Trinquier en particular fue el autor de cabecera que utilizó el general Acdel Vilas en Tucumán durante el Operativo Independencia)³.

Esas credenciales académicas le valen la recomendación del teniente coronel Menchaca, y el jefe II (Inteligencia) del Ejército, general Carlos Alberto Martínez, autoriza su ingreso el 16 de abril de 1977 como PCI (personal civil de inteligencia) "categoría 14, cuadro C, subcuadro C2"⁴.

A partir de allí, Julio Cirino se diluye y en su lugar nace "el gordo" Jorge Contreras, uno de los engranajes de la Central de Reunión de Informaciones del Batallón 601. Deja de lado los debates teóricos para participar directamente en el área que coordina, centraliza y evalúa los crímenes del terrorismo de Estado. Su carrera en el Batallón 601 es meteó-

¹ Eduardo Luis Duhalde, conferencia de prensa. *Clarín*, 8 de noviembre de 2008. Buenos Aires.

² Ricardo Ragendorfer, *Miradas al Sur*, 9 de noviembre de 2008.

³ Robin, Marie-Monique (2005). *Escuadrones de la muerte. La Escuela Francesa*. Buenos Aires: Sudamericana.

⁴ Ragendorfer, *ibidem*.

rica. El 30 de marzo de 1978 es ascendido a "categoría 10, cuadro A, subcuadro A1". Evidentemente ha encontrado su vocación, o, al menos, buenos padrinos.

Sin embargo, su batalla es un ejercicio de poder sin épica. Su rol más relevante, el de enlace con la embajada norteamericana, tiene un curioso aire de oportunismo. Efectivamente, leyendo atentamente los documentos desclasificados de sus reuniones con el political counselor William H. Hallman y el regional security officer James Blystone,⁵ uno no puede menos que preguntarse en qué lado de la mesa está sentado "el gordo". La postura no es clara: ¿es un agente del 601 que informa a la embajada?, ¿es un miembro de algún servicio exterior a la subregión que informa sobre el 601?, ¿es un doble agente que informa a varios actores?

En paralelo a su actividad clandestina, sigue manteniendo lazos con el sistema universitario como docente en la Universidad de Mar del Plata (1978) y la Fundación de la Universidad de Belgrano (1981/1982).

Buscando un personaje (1): la legitimación diplomática

A finales de los ochenta, en un pase de manos, Contreras desaparece y Cirino reaparece. Pasa del 601 a la SIDE. Posteriormente, su reciclaje en democracia es perfecto. En 1993 es nombrado secretario en la embajada argentina en Washington. En su legajo se hace constar que su nombramiento es a pedido de la SIDE.

Sin duda alguna, Cirino es un hombre de familia. Su esposa, María Cristina Rinaldi, lo acompaña con el rango de *consejera*, lo cual sólo sería simplemente curioso si no fuera porque en el informe que realiza a la embajada norteamericana el 7 de agosto de 1979 señala que va a dejar la jefatura del Grupo de Tareas 7, pero que no hay que preocuparse porque lo reemplazará su esposa.⁶

Es también un hombre agradecido. Al participar el 17 de abril de 2003 en un programa del InterLink Headline News (donde augura el aislamiento de Argenti-

na si esta no impulsa una resolución contra el gobierno cubano en la Comisión Internacional de Derechos Humanos de las Naciones Unidas), es definido como un menemista 200%.

El renacido Cirino retoma su carrera académica, ahora como consultor y experto en seguridad internacional y narcoguerrilla. Sin embargo, su postura presenta una curiosa adaptación: de la ultraderecha nacionalista originaria, pasa a la ultraderecha liberal. Su discurso se potencia durante la gestión de George W. Bush, convirtiéndose en un especialista en los riesgos del terrorismo internacional en su particular versión latinoamericana.

Buscando un personaje (2): el experto en seguridad

Aparentemente, el eje de la legitimación conceptual de Cirino gira en torno a su calidad de experto en Seguridad Hemisférica reconocido por diversos organismos vinculados a las fuerzas armadas de Estados Unidos. El año 2003 es particularmente clave en ese proceso.

Entre el 2 y el 4 de marzo de ese año participará en el Building Regional Security Cooperation in the Western Hemisphere, en el Airport Milton Hotel de Miami, seminario patrocinado por el Strategic Studies Institute del United States Army War College, el United States Southern Command y el Dante B. Fascell North-South Center de la Universidad de Miami. Allí presenta junto con Silvana L. Elizondo un trabajo titulado "Estados Fallidos y sin Ley. Dándole nombre a las nuevas amenazas".⁷

El día 29 de octubre de 2003, en Santiago de Chile, Cirino actúa como Supervisor de Área Temática coordinando el panel "Áreas sin Ley y Amenazas Emergentes" en la reunión REDES 2003. No es una actividad menor. Se trata nada más y nada menos que de la Reunión Anual de la Research and Education in Defense and Security Studies, la actividad central para América Latina y el Caribe del CHDS (Centro de Estudios Hemisféricos

para la Defensa), centro especializado de la Universidad Nacional de la Defensa, el máximo centro académico dependiente del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Para dar una idea de la importancia de la actividad, baste decir que fue presentada por el teniente general Michael M. Dunn, presidente de la National Defense University (USA), la Dra. Margaret Hayes, directora del CHDS, y la entonces ministra de Defensa de Chile, Michelle Bachelet. El director del panel en cuestión fue el contralmirante (R) Guillermo Delamer, en representación del Centro Naval de Estudios Estratégicos de Argentina.

Curiosamente, el contralmirante (R) Delamer se hizo cargo de la vicepresidencia del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville, cuya presidencia corresponde a Julio Cirino.⁸ Probablemente fuera una devolución de atenciones, pues Cirino trabajó como asesor del Estado Mayor General de la Armada entre los años 2002 y 2006.

El infatigable Cirino presenta una nueva vuelta de tuerca sobre su especialidad, denominada "Áreas sin Ley: orígenes del fenómeno y percepciones de amenaza". El material se puede consultar actualmente en la página temática "REDES 2003, Academic Papers" del CHDS, aunque aclaran pulcramente que no representa los puntos de vista del DoD, la NDU o el propio CDS.⁹

La neodocctrina de la seguridad nacional

¿Cuál es su contenido? Nada mejor que citar el resumen del propio autor:

En el marco del debilitamiento del Estado en América Latina y el fortalecimiento de las amenazas transnacionales, comienzan a identificarse en nuestra región espacios donde el Estado no es capaz de asegurar el imperio de la ley frente a actores ilegales crecientemente eficaces. Este proceso se nutre de una gigantesca economía paralela


⁵ Informe "Tuercas y tornillos de la represión gubernamental a la subversión", 7 de agosto de 1979. Material desclasificado por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Cirino, J., S. Elizondo y G. Wawro (2004). "Latin America's lawless areas and failed states: An Analysis of the new threats". En: P. Taylor (ed.), *Latin American Security Challenges*. Newport: Center for Naval Warfare Studies.

⁸ Veiras, N. "El profe represor de los marinos". En: *Página/12*, 19 de noviembre de 2008.

⁹ Cirino, J. y S. Elizondo (2003). *Áreas sin Ley: orígenes del fenómeno y percepciones de amenaza*. Center for Hemispheric Defense Studies, REDES 2003. Disponible en: <http://www.ndu.edu/chds/redes2003/Academic-Papers/1.Hemispheric-Security/4.Lawless-Areas-EmergingThreats/2.%20Cirino.%20Elizondo-final.doc>.



La búsqueda de Cirino de un matiz dentro de las nuevas doctrinas securitizadoras hace que se vuelva un portavoz de la más nueva de las "nuevas amenazas" para América Latina: los "populismos autoritarios".

y de la vulnerabilidad de los agentes estatales frente a la corrupción, identificándose además otros indicadores de riesgo (fronteras, zonas francas, minorías). La consolidación de estos espacios brinda un «área de servicios» tanto a actores provenientes de la insurgencia comercial como aquellos que surgen de la insurgencia política, permitiendo su sinergia.

Después del 11 de septiembre, y de cara a la nueva noción de soberanía responsable sostenida por EEUU, la problemática adquiriría un nuevo sesgo. Consideramos que la preocupación norteamericana respecto del proceso sólo puede reforzar la necesaria respuesta de los estados nacionales, que ya han comenzado a dar señales de preocupación por el control de su territorio soberano. Otros aspectos, como la lucha contra la corrupción y la inclusión social, no parecen solucionarse desde la coyuntura, por lo cual no hay otra alternativa que sumar a los abordajes multilaterales en seguridad y defensa, políticas de Estado en Educación y Desarrollo.

El texto, de tan sólo quince páginas reales, merece ser leído con atención. Más allá de un neutral estilo académico, plantea como afirmaciones una serie de supuestos, que algunos observadores han definido como los lugares comunes de una neodoctrina de la Seguridad Nacional: a) debilitamiento y crisis de la soberanía de los Estados nacionales, siguiendo la tesis de los Estados fallidos y los Estados parias;¹⁰ b) asimilación de las violencias políticas y sociales con la delincuencia internacional; c) necesidad de las doctrinas militares de ataques preventivos (prevención y *preemptive strike*);¹¹ d) unificación de las políticas de defensa con las políticas de seguridad; e) securitización de las políticas de relaciones exteriores, educación y desarrollo; f) alineamiento hemisférico automático; y g) identificación de la existencia de "minorías étnicas" como riesgo de seguridad.

El esfuerzo de síntesis es importante,

las novedades son pocas: se limita a repetir sin innovar el nuevo discurso dominante post 11S. Evidentemente, aún no ha encontrado su voz distintiva.

**Los nuevos amigos:
redes de opinión y prestigio**

Cirino empieza a ser reconocido en su propio país. En Buenos Aires, la Fundación Atlas edita una selección de los "artículos más relevantes para entender la Argentina en el 2004 y anticipar los años siguientes". Entre los cuarenta títulos, destacan en la sección Política Mariano Grondona con "Posibilidades y dificultades del nuevo príncipe", y en la sección El mundo y la Argentina, Julio A. Cirino con "George Walker Bush 2005 ¿Continuidad o cambio?".

La Fundación Atlas, creada en 1998, "es una organización apartidaria [...] su misión es liderar el cambio hacia una sociedad abierta basada en [...] libertad individual, propiedad privada, gobierno limitado, economía de mercado, en marco del imperio de la ley."

Pero lo más interesante de esta organización, que pese a sus objetivos parece una cultora del bajo perfil, es la característica de su Consejo Internacional: Walter Block (Loyola University), Donald J. Boudreaux (George Mason University), Richard Ebeling (The Foundation for Economic Education), Ana I. Eiras (Heritage Foundation), Jacob G. Hornberger (The Future of Freedom Foundation), Freddy Kofman (Axialent), Carlos A. Montaner (Internacional Liberal), Lawrence Reed (The Mackinac Center for Public Policy), Carlos Rodríguez Braun (Universidad Complutense de Madrid), Álvaro Vargas Llosa (Independent Institute), Ian Vásquez (Cato Institute). Es decir que allí se entrecruzan, entre otros, varios miembros de los *think tanks* de la nueva derecha y del partido republicano.

Como parte de estos objetivos, la Fundación Atlas está vinculada a la editorial Grito Sagrado. Volveremos sobre este punto.

**Encontrando al personaje:
la amenaza populista**

Pero la búsqueda de Cirino de un matiz

¹⁰ Chomsky, N. (2007). *Estados fallidos*. Barcelona: Ediciones B.

¹¹ Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial*. Barcelona: Paidós.

particular dentro de las nuevas doctrinas securitizadoras hace que modernice su discurso y se vuelva un portavoz de la más nueva de las "nuevas amenazas" para América Latina: los "populismos radicalizados" o "populismos autoritarios". El viejo actor ha encontrado al fin su nuevo escenario.

Entorno a los años 2003 y 2005 se realiza un importante debate en foros académicos, inicialmente norteamericanos, sobre los riesgos que representa para América Latina la aparición de gobiernos populistas que van más allá del reformismo nacionalista popular para convertirse en un riesgo de desequilibrio sistémico para la región.

"El populismo en sí no es una amenaza. Realmente la amenaza emerge cuando se radicaliza, cuando un líder usa intensivamente su posición y apoyo por parte de un segmento de la población para infringir gradualmente los derechos de todos los ciudadanos". Esta es la opinión del general James Hill, comandante del Comando Sur entre los años 2002 y 2004.¹²

Realmente, la posición norteamericana (en esos momentos están hablando de la Venezuela de Chávez, luego agregarán a la Bolivia de Evo Morales) no es unívoca. Con respecto a su dimensión y sus límites, existe una polémica pública entre los halcones encabezados por el en esos momentos secretario de Defensa Donald Rumsfeld y las palomas encolumnadas tras Thomas Shannon, secretario de Estado Adjunto para América Latina. Hill era un duro; por el contrario, sus sucesores, el general Bantz Craddock y el almirante James Stavridis, parecen alinearse entre los que definen las nuevas amenazas como un simple catálogo de riesgos de seguridad difuso, antes que la confrontación con un modelo político específico.

Cirino, sin embargo, sigue siendo un cruzado de la línea dura. El problema para América Latina es sin ninguna duda el populismo. En ese marco, Cirino lanza el que va a ser su éxito literario. Junto con el académico chileno Andrés B. Urbina, escribe en el año 2005 *La democracia defraudada*. El libro es impreso por la ya mencionada editorial Grito Sagrado, que lo presenta con el siguiente copete: "Aná-

lisis sobre el populismo revolucionario, sus redes, expectativas y promesas. Visión del futuro de esta particular ideología, poseedora de caudillos fuertes, instituciones débiles, corrupción, clientelismo y voto cautivo". El prólogo está redactado por el escritor cubano Carlos Alberto Montaner, ampliamente reconocido por su militancia anticastrista.

Sin embargo, el libro tuvo más éxito en el exterior que en la Argentina. El 30 de junio de 2005, es presentado con toda pompa en la Universidad Diego Portales de Chile, casa de estudios donde es docente de posgrado Andrés Benavente Urbina. Por cierto, Urbina se presenta, entre otras cosas, como director del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville de Buenos Aires y socio de Benavente y Jaraquemada Consultores en evaluaciones de riesgo político de inversión (en el mismo acto, Cirino se identificó asimismo como presidente del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville).

La democracia defraudada

Según la presentación institucional de la Universidad, el libro "revela cómo se esconde, bajo el disfraz democrático, una nueva institucionalidad que convierte a la República en una mera formalidad. En ella sus líderes, con el objeto de alcanzar mayorías parlamentarias que les permitan hacer su voluntad sin freno alguno, se ubican por encima de las leyes y las instituciones, vulneran la división de los poderes y manipulan las leyes electorales, para crear el Nuevo socialismo del siglo XXI".

El populismo revolucionario es definido como "un comportamiento confrontacional de movimientos que se oponen al sistema institucional e instrumentalizan para ello la problemática social existente en un país en una coyuntura determinada".

"Las políticas instrumentales que utiliza el populismo revolucionario en lo económico son: incrementar los salarios para obtener el apoyo de los trabajadores movilizados que han sido beneficiados con la medida; subsidios a la industria para obtener apoyo de las empresas nacionales orientadas al mercado interno;

El rol actual de Cirino no es el de un polemista, es un simple engranaje, un nodo en una red virtual que busca autovalidarse mediante la simplificación y la saturación de mensajes.



¹²Calle, F. (2007). "El debate sobre el populismo como factor de amenaza en la seguridad hemisférica". En: Bosoer F. y F. Calle (comps.), 2010, *una agenda para la región*. Buenos Aires: Taeda.

utilizar los déficit fiscales para estimular la demanda interna; controles de precio que unido al aumento de salarios operan como una herramienta redistributiva".

Hemos desarrollado en extenso las argumentaciones de este último libro de Cirino porque creemos que el debate que se dio en el período 2003-2005 entre los decisores políticos, los militares y los académicos norteamericanos ha devenido en un refinado instrumento de propaganda política y de acción psicológica. Una herramienta de poder. Un conjunto cerrado de razonamientos autorreferenciados que, divulgados en base a un sistema de recetas machaconas y simplificadas, constituyen los parámetros para una estrategia que busca poner límites, a nivel regional, a los procesos de construcción de democracias sociales. Es un instrumento con capacidades potencialmente desestabilizantes.

Los novísimos amigos: la nueva derecha

Pero Cirino no se ha limitado a sistematizar la vulgata teórica antipopular: es también un promotor de la misma. En el año 2008 lo vemos convertido en director del Área de Relaciones Internacionales de la Fundación PensAR. Esta organización define sus objetivos como de promoción de las ideas basadas en la libertad política, civil, intelectual y económica, difundiendo la democracia y el capitalismo moderno. Entre sus miembros más conocidos se encuentran (entre otros) Esteban Bullrich (diputado nacional por el Bloque PRO), Néstor Grindetti (ministro de Hacienda del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Cynthia Hotton (diputada nacional por el Bloque PRO), Julián Obiglio (diputado nacional por el Bloque PRO), Federico Pinedo (diputado nacional por el Bloque PRO), Horacio Rodríguez Larreta (jefe de Gabinete del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Miguel Saredi (presidente del Grupo Agropecuario Pampa Sur y director de la Corporación del Mercado Central de Buenos Aires).

Cirino es un todo terreno. Para el que quiera conocer su voz, existe en la Web un reportaje en directo que le realiza el 23 de julio el periodista venezolano Nelson Bocaranda.¹³ Vale la pena escuchar-

lo, porque es un compendio de todos los lugares comunes que imaginan una relación directa conspirativa y corrupta entre los gobiernos argentino y venezolano. Quizás la parte más colorida es cuando, en medio de carcajadas, manifiestan la celebración del voto "no positivo" del vicepresidente Julio Cleto Cobos.

El 24 de agosto de 2008 realizó en Buenos Aires una de sus últimas actividades. Actuó como coordinador en un ciclo de charlas sobre las elecciones en Estados Unidos y su impacto en América Latina. El foro fue auspiciado por la Fundación PensAR y la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), y asistió al mismo Heidi Gómez, quien se desempeña en la consejería política de la embajada estadounidense en Buenos Aires.

El nodo de una red

Quizás otra de las grandes habilidades de Cirino es su capacidad camaleónica para moverse e influir en los círculos generadores y divulgadores de ideas críticas al actual gobierno. Evidentemente cometeríamos un gravísimo error si confundiéramos a Cirino con el espacio y las personas con las que interactúa. Opinar en disidencia o ser opositor a un gobierno es un derecho, y en algunos casos un deber. Viviendo en democracia, nada hay en ello de objetable.

Los problemas de la democracia se resuelven con más democracia, y la confrontación de posiciones o el distinto abordaje de los problemas son el núcleo de la vida republicana. Pero, justamente para garantizar la sana atmósfera de la diversidad, es necesario ser muy cuidadoso en la valoración de aquellas personas a quienes se le confiere un particular respeto como expertos, formadores de opinión, creadores de consenso, o, como han dado a llamarse últimamente, "mediadores intelectuales".

La mediación intelectual es un producto de las nuevas formas mediáticas de la sociedad de la información. No se trata de la adaptación tecnológica del intelectual orgánico de raíz gramsciana (en tanto que este se vinculaba mucho más directamente a la creación de ideas). Es un intermediario entre un centro hegemónico cuyos intereses determinan la génesis de ideas y los múltiples actores so-

ciales sobre cuya visión se busca incidir.

En ese marco, el rol actual de Cirino no es el de un polemista, es un simple engranaje, un nodo en una red virtual que busca autovalidarse mediante la simplificación y la saturación de mensajes, evitando el debate abierto. Un laberinto de espejos cuyas imágenes distorsionan la realidad y alejan desde el prejuicio la posibilidad de la confrontación democrática.

Curiosamente, en la presentación de *La democracia defraudada* hay una frase con la que no podemos menos que estar de acuerdo: "el lector descubrirá que la historia no es nueva, y que se repite con perturbadora regularidad". Efectivamente, hay quienes creen que los pueblos de América Latina están condenados a repetir ciclos periódicos de frustración. Pero, de ser así, esto no sucede por algún "destino histórico". Sucede porque hay intereses, oscuros y permanentes, que buscan mantener relaciones de dependencia política, de injusticia económica y de marginalidad social. El ciclo vital de Julio Alberto Cirino es una prueba viviente de la existencia permanente de esos hombres y de esas políticas. Está en nosotros no defraudar a esta democracia. ♦

La nota que aquí se presenta es parte de una investigación realizada en el año 2008 acerca de las actividades del ex agente del Batallón de Inteligencia 601 Julio Alberto Cirino, procesado a partir de una denuncia presentada por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación durante la gestión de Eduardo Luis Duhalde. La misma no fue publicada puesto que su autor era entonces subsecretario de Derechos Humanos de la Nación y esto hubiera posibilitado a la defensa del acusado presentarla como un eventual mecanismo de presión a la Justicia. Los datos se mantienen fieles a la fecha de su realización.

* Abogado. Subsecretario de Derechos Humanos de la Nación durante la gestión de Eduardo Luis Duhalde. Ex detenido-desaparecido durante la última dictadura cívico-militar

¹³ <http://venezuelanoticia.com/archives/5379>.

EL OTRO

LO QUE

Desde el triunfo de la Revolución, el pueblo cubano debió afrontar un bloqueo económico, intentos de invasión y ataques terroristas. Uno de los puntos clave en la trama de agresiones ha sido el muro de mentiras, tergiversaciones y ocultamientos de las grandes cadenas de medios para aislar a la isla.

texto

Héctor Bernardo *

y **Lilibet Enriquez Infante ****

foto

Sebastián Miquel

En 1892, cuando José Martí fundó el periódico *Patria*, dio un paso certero para difundir las ideas revolucionarias de la lucha por independizar a Cuba de España. Alrededor de 66 años después, en 1958, el comandante Ernesto "Che" Guevara fundó la emisora Radio Rebelde en Sierra Maestra, en plena lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Apenas triunfó la Revolución, el Comandante en Jefe, Fidel Castro, encomendó la creación de la agencia de noticias Prensa Latina (PL), pues, en las etapas difíciles que venían, uno de los campos en los que la Revolución debería seguir su lucha era el de la comunicación. No se equivocaba.

La mentira, el ocultamiento y la tergiversación han sido los recursos constantes que, desde aquel momento hasta nuestros días, infinidad de medios de derecha han utilizado para atacar a Cuba. Casi en el mismo momento en que la Revolución cubana triunfaba, comenzaban los ataques mediáticos.

El 15 de enero de 1959 –sólo dos semanas después del triunfo de la Revolución– un grupo de congresistas norteamericanos protestaba por el enjuiciamiento de los criminales de guerra del ejército de

Fulgencio Batista. La campaña mediática desataba todo su furor contra los revolucionarios y los acusaba de cometer "un baño de sangre".

La respuesta del Comandante en Jefe fue rápida y contundente. Convocó a la Operación Verdad. En el Palacio Presidencial, frente a 380 periodistas de medios internacionales, un millón de cubanos mostraron su apoyo a la Revolución y al enjuiciamiento a los criminales de guerra.

En aquel acto, el líder revolucionario denunció la campaña contra Cuba, a la que calificó como "la más infame, más criminal y más injusta que se ha lanzado contra ningún pueblo".

En respuesta a las sistemáticas agresiones de los norteamericanos, que eran reproducidas por los grandes medios, Fidel aseguró: "Yo no tengo que rendir cuentas a ningún congresista de los Estados Unidos ni a ningún gobierno extranjero. Yo les rindo cuentas a los pueblos, en primer lugar a mi pueblo".

Este fue uno de los primeros casos en que la Revolución derrotó las campañas de mentiras en su contra. Pero llegarían más embates mediáticos. Cada palabra implicaba una idea en disputa: bloqueo o embargo, gobierno o régimen, héroes o espías, mafias terroristas o disidentes.

Las campañas fueron cada vez más duras. La Operación Peter Pan, las mentiras sobre los balseiros, el ocultamiento sobre el caso de los Cinco héroes cubanos, los blogueros, el ZunZuneo. Cuba



debió construir una larga historia de lucha y la comunicación fue -y sigue siendo- un campo de trincheras para la resistencia.

Resabios de la Guerra Fría

Luego del derrocamiento del régimen de Fulgencio Batista, un importante sector de las mafias contrarrevolucionarias se radicó en la ciudad de Miami, en el estado de Florida. Desde allí configuraron infinidad de acciones violentas contra la isla. Tal vez una de las más significativas fue el crimen de Barbados, la voladura en 1976 de un avión de Cubana de Aviación que se dirigía a La Habana, acto terrorista que culminó con la vida de los 73 pasajeros.

Con la disolución de la Unión Soviética en 1989, estos grupos terroristas radicados en Miami intensificaron sus ataques contra Cuba, convencidos de que así lograrían también la caída del gobierno revolucionario.

En noviembre de 1999 se produce el secuestro de un niño de cinco años, Elián González, por parte de familiares que vivían en Miami. Su padre comenzó entonces una ardua lucha por la restitución de su hijo a La Habana. En ese contexto, el gobierno de los Estados Unidos y la mafia cubano-americana se propusieron hacer todo lo posible por impedir su regreso a Cuba. Cuando el 5 de diciembre se congregaron cientos de cubanos frente a la Oficina de Intereses de los Estados Unidos dispuestos a luchar por el regreso de Elián, se abrió una nueva etapa: la de la Batalla de Ideas, que se mantiene hasta la actualidad.

Durante la década del noventa se realizaron innumerables atentados que se cobraron la vida de miles de cubanos y lisiaron a otros tantos. Su origen e intención fueron ocultados durante muchísimo tiempo por los grandes medios de comunicación.

A raíz de estos hechos, el gobierno cubano envió a cinco de sus hombres para infiltrarse en estas redes terroristas y conseguir información que permitiera evitar futuros ataques. Cuando esta fue brindada a las agencias de inteligencia norteamericanas para exigirles que detuvieran a los perpetradores de los atentados, la reacción del gobierno norteamericano fue sorprendente.

En la madrugada del 12 de septiembre de 1998, el FBI detuvo a Gerardo



Apenas triunfó la Revolución, Fidel Castro encomendó la creación de la agencia Prensa Latina, pues uno de los campos en los que aquella debería seguir su lucha era el de la comunicación. No se equivocaba.

Hernández, Ramón Labadiño, Antonio Guerrero, Fernando González y René González. Los Cinco luchadores antiterroristas fueron juzgados bajo la falsa acusación de "conspirar para cometer espionaje". Mientras tanto, los verdaderos terroristas como Posadas Carriles, Orlando Bosch y los hermanos Novo Sampol, siguen libres.

Inmediatamente se desató una campaña de prensa llena de mentiras y tergiversaciones para que los Cinco héroes fueran condenados a durísimas penas.

A la par del juicio, cargado de irregularidades desde el primer día, los diarios locales bombardearon constantemente

a sus lectores con información falsa y tendenciosa con el fin de generar un clima adverso para los acusados.

Se realizaron campañas en reclamo por la libertad de los Cinco en todo el mundo, y todos y cada uno de estos actos fueron silenciados por los grandes medios de comunicación.

Una investigación de Oscar Corral, publicada en *The Miami Herald* el 8 de septiembre de 2006, reveló una lista de diez periodistas que habían recibido dinero del gobierno norteamericano para mentir sobre el caso de los Cinco héroes cubanos. Una investigación posterior elevó a diecisiete esa cifra.



El 17 de diciembre de 2014, luego de cumplir injustas condenas por dieciséis años, los últimos tres cubanos que quedaban detenidos del grupo de los Cinco fueron liberados tras negociaciones de los gobiernos de Cuba y Estados Unidos en las que intervino el Papa Francisco.

Hasta el día de hoy, los grandes medios siguen ocultado toda la verdad sobre ese caso.

La hora de las redes sociales

Los distintos gobiernos de Estados Unidos han usado todas las variantes posibles para atacar a Cuba. La aparición de las redes sociales se convirtió, para instituciones como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), en una herramienta a través de la cual generar nuevas formas de agresión contra la isla.

Según denunció la agencia de noticias norteamericana Associated Press (AP), desde 2010 hasta 2012 la USAID inten-

tó implementar en las redes de celulares cubanos un programa llamado ZunZuneo, similar al Twitter. Mediante este se pretendía hacer circular por los celulares de los jóvenes cubanos contenidos sobre deporte y espectáculos para captar gran cantidad de usuarios. El paso siguiente era insertar mensajes de disconformidad con la situación política y social de la isla. De esta manera se apuntaba a generar en la sociedad cubana movimientos similares a los que hoy se conocen con el nombre de "primaveras árabes". El fomento de manifestaciones que mostraran algún tipo de descontento con el gobierno y luego desembocaran en revueltas violentas buscaba preparar el terreno que justificara una intervención directa del gobierno norteamericano.

De acuerdo con lo informado por la agencia de noticias española EFE, esta red social "llegó a tener unos 40 mil usuarios que compartían a través de

sus mensajes contenido no controvertido sobre fútbol y música".

En la implementación de este programa, la USAID violó no sólo la soberanía y las leyes de Cuba, sino también las de España, Irlanda, Costa Rica, Nicaragua, e incluso las del propio Estados Unidos.

Para el financiamiento y ejecución del programa, se emplearon empresas que le servían de fachada y cuentas bancarias fantasmas mediante las cuales canalizaban los fondos.

La agencia AP señaló en su denuncia que el propio Congreso de Estados Unidos desconocía el verdadero fin de esos fondos ya que se utilizaban –entre otras– partidas presupuestarias destinadas a Pakistán.

Por su parte, el diario *La Prensa* de Nicaragua afirmó que el programador del ZunZuneo es un ciudadano nicaragüense de nombre Mario Bernheim Echeverría, un programador que trabaja en la Embajada de Estados Unidos en Managua.

Conforme reveló el periodista Sergio Alejandro Gómez: "El grupo de contratistas instaló servidores en España, Irlanda y las Islas Caimán para procesar los textos, y contrató a una empresa española llamada Lleida.net para enviar a Cuba los mensajes sin su información de identificación".

En tanto, la agencia EFE informó que la representante demócrata Barbara Lee calificó de escandaloso el hecho de que la USAID utilice a contratistas en proyectos que violan las leyes de otros países.

Aunque la guerra mediática contra Cuba cuenta ya con más de cinco décadas, la misma ha tenido sus períodos de realce. A los medios de comunicación, fuentes y soportes de la campaña, se añade hoy Internet, cuyo desarrollo tecnológico y modalidades de producción y circulación de información rompen los paradigmas tradicionales de la comunicación.

La vieja metáfora de David frente a Goliath se hace presente en la lucha que el pueblo cubano y su gobierno debieron enfrentar contra los medios del imperio. Pero, en este caso, David no estuvo solo. Más de dos mil asociaciones de Amistad con Cuba en todo el mundo han trabajado para que la verdad triunfe. La Batalla de Ideas sigue vigente y Cuba ha demostrado ser, también en ese sentido, un ejemplo de resistencia y dignidad. ♦

* Periodista argentino, especializado en política internacional.

** Periodista cubana.

Rafael Correa hace del énfasis en la propia palabra una acción plena de contrainformación. Al desnudar los intereses y la violencia de una posición etnocéntrica que niega la igualdad cultural y comunicacional de Nuestra América, el presidente de la república hermana del Ecuador se vuelve puente para seguir andando por la liberación.

Con nuestros propios pies

texto

Javier Tucci *

En un período de no más de quince años, América Latina supo contrarrestar la devastación que produjo la larga noche neoliberal, pariendo gobiernos populares con líderes revolucionarios que trajeron aires de reconstrucción y transformación social y cultural. Al día de hoy, a falta de cuadros políticos propios, la derecha americana y europea pretende ocuparse espacio (que sólo llena con marketing y habladurías muy bien diseñadas) a través del poder monopólico de los medios masivos de comunicación, controlado por un séquito con base estratégica en Washington.

En este escenario, la comunicación se ha vuelto una herramienta clave para reconstruir las historias de sociedades que fueron avasalladas por el imperio y que han decidido patear el tablero y ser

foto

Sebastián Miquel

soberanas. Por ende, reflexionar sobre el significado y el rol que la comunicación debe tener en la actualidad es necesario para comprender la compleja trama de información y poder a la que están expuestos los pueblos libres de nuestra Patria Grande.

Persuadir y manipular

Frente al poder de los totalitarismos vestidos de golpes suaves, que manipulan accionando herramientas estratégicamente diseñadas para desestabilizar las democracias elegidas legítimamente por los pueblos, fue el comandante Hugo Chávez quien irrumpió como contrapoder ante los ataques de la prensa más reaccionaria. Esa que se ajusta a las recetas que tanto nos hambreadon y nos mantuvieron aislados a través de la ma-

quinaria del entretenimiento privatizado y la frivolidad del mensaje de la muerte de las ideologías. No debemos olvidar que en aquellos meses candentes de la calurosa Venezuela de principios de siglo XXI la CNN experimentó con Chávez desvirtuando su triunfante regreso al Palacio de Miraflores, en medio de una revolución que no sería televisada como escarmiento de las corporaciones mediáticas.

Y en ese devenir por contarnos y caracterizarnos en primera persona es que se han logrado grandes triunfos en nuestras democracias, como la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina y otros ensayos en países como Ecuador, depositario de un líder como Rafael Correa, quien en esa sintonía se ha transformado en uno de los puentes que crean la propia resis-



tencia para seguir adelante en el camino por la liberación. Una producción de sentido en clave de lucha que deja evidenciada en cada entrevista que concede a cadenas como la CNN en español o para canales del viejo continente, que abrigan preguntas que dejan más que claro cuál es el trasfondo de su guión.

Como se demostró en el documental *La revolución no será transmitida*, la matriz hegemónica, la célula más poderosa, ya no necesita de las fuerzas armadas o de "seguridad" para tumbar gobiernos, sino que ha adoptado un modo más sencillo para apoderarse de la conciencia y la cultura, a través del poder financiero, de los bancos y de los medios masivos de comunicación oligopólicos.

Se le saltó la Correa... en defensa propia

En el último lustro, el presidente de la república hermana del Ecuador, Rafael Correa, se transformó no sólo en el estandarte de la revolución ciudadana de su país, sino también en la figurita predilecta de agencias y canales de televisión corporativos, como lo evidencian las entrevistas realizadas por la periodista española Ana Pastor o el cubano radicado en Miami Ismael Cala. Allí es posible observar cómo el poder de la comunicación se encuentra guionado a la postre de los magnates del universo, ese grupo selecto conformado por dueños de diarios, cadenas de TV, accionistas, y de la timba del poder financiero a escala mundial, como el diario *El País* de España, el Grupo Clarín en Argentina, *The Washington Post* en Estados Unidos, Caracol de Colombia, *O Globo* en Brasil, y por supuesto la Embajada de los Estados Unidos de cada país del planeta.

Mientras culminaba la anteúltima Cumbre de las Américas, desarrollada en Colombia, Rafael Correa fue entrevistado por Ismael Cala, comunicador servil que por estos días disertó en nuestro país como vocero del establishment y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Cala comenzaba el reportaje preguntándole al mandatario ecuatoriano por su ausencia en dicha cumbre, y le informaba de la siguiente manera sobre la aparición del presidente colombiano Juan M. Santos en la tapa de la revista *Time*: "En los últimos días, el anfitrión de la cumbre

fue tapa de la prestigiosa revista *Time*, lo que lo pone como líder regional. Muchos creen que a Rafael Correa le interesa esa idea...". La respuesta de Correa vino a la décima de segundo de la última letra que sostuvo el "CNN boy". "No creo que sea la revista *Time* la que demuestre o certifique la buena conducta de los líderes latinoamericanos. Empecemos ya a pensar en función de nuestras propias realidades, superemos ese neocolonialismo. Como dijo José G. Artigas, 'caminemos con nuestros propios pies'".

En otro de los pasajes de la entrevista, Cala le pregunta a Correa el motivo por el cual "siempre se pone en contra de la prensa", a lo que el líder de la revolución ciudadana que encabeza el Movimiento Alianza PAIS le contestó: "Cómo no quiere que lo haga si es uno de los males de nuestros países", refiriéndose a la prensa mercantilista. Y prosiguió: "A falta de partidos opositores, existe la prensa de derecha privada, con un rol político muy fuerte. Cada vez que se critica a la prensa, es atentado a la libertad de expresión; entonces, cada vez que se critique a los presidentes de Latinoamérica tendría que ser un atentado a la democracia".

En otra entrevista, realizada por el periodista español de cadena La Sexta, Jordi Évole, una vez más el Primer Mandatario ecuatoriano dejó en evidencia la mirada etnocentrista del periodismo monopolístico europeo. Colonizado en su pensamiento, el periodista le dijo a Correa: "Los sábados usted tiene un programa de TV desde donde lanza duras críticas contra algunos periodistas". A lo que Correa le respondió: "¿Y cuál es el problema? ¿Ellos no lanzan duras críticas contra el gobierno? Los periodistas se creían por encima del bien y del mal, la libertad de expresión era sólo para ellos. Ahora yo también tengo libertad de expresión [...] La sociedad debe dejar de tenerle miedo a ese gran poder mediático; es uno de los grandes desafíos de la humanidad. Es más, debemos preguntarnos si una sociedad se puede llamar verdaderamente 'libre' cuando el derecho fundamental a la información está en manos de negocios privados con fines de lucro, y que en el caso latinoamericano se encuentra en pocas manos de familias de un muy dudoso proceder".



El poder que ejercen los monopolios mediáticos se funda en mecanismos ideológicos que un contrapoder dispuesto a develar el real entramado del imperio y sus industrias culturales va dejando cada vez más al descubierto.



Cuando la entrevista llegaba a su fin, Évole le dijo a Correa que las entrevistas con mayor repercusión en España fueron las que le hizo su compañera Ana Pastor:

- Correa: ¡Anita!

- Évole: ¡No le llame así!, ¡no creo que sea acertado llamarla de esa manera!

- Correa: Con todo respeto, creo que eso también es etnocentrismo, porque decirle "Anita" en Latinoamérica es una demostración de afecto. Es como cuando en España me saludan con dos besos. Ustedes deben respetar el resto de las culturas, ayudar a entender el mundo, no sólo su país.

Está más que claro hacia dónde apuntan los misiles de la prensa mundial monopólica, sus dueños y socios. Como señala Ignacio Ramonet: "Asistimos a un brutal enfrentamiento entre el mercado y el Estado, el sector privado y los servicios públicos, el individuo

y la sociedad, lo íntimo y lo colectivo, el egoísmo y la solidaridad".

El poder que ejercen los monopolios mediáticos sobre las sociedades que han empezado a desandar nuevos caminos de equidad se funda en mecanismos ideológicos y corporativos que un contrapoder dispuesto a develar el real entramado del imperio y sus industrias culturales va dejando cada vez más al descubierto.

La puesta en cuestión de los sentidos contruidos por los monopolios y las corporaciones se constituye, en la actualidad, en la herramienta más potente con la que cuentan los Estados, los pueblos, o sea, los sujetos que redefinen un nuevo modo de ser sujeto frente al neocolonialismo comunicacional.

Parafraseando a Correa, "siempre van a existir los profetas del desastre... ¡Qué busquen cualquier argumento! [...] Lo único que hacen es quedar cada vez

peor frente a nuestros pueblos, que ven claramente que América Latina vive una nueva época, porque hemos superado la larga y triste noche neoliberal".

La Patria Grande han generado un cambio de paradigma en la historia de la comunicación, pero todavía hay muchos espacios que ocupar.

Los medios monopólicos aún se encuentran engrampados y bien aceitados. Con el objetivo de crear una bomba que haga estallar por los aires la reputación de determinados actores, construyen una agenda que apunta a estos y es operada simultáneamente a nivel mundial. Esos actores son los mismos que, como Correa, han optado por sacar a sus pueblos de la ignominia mediante proyectos con Estados presentes en democracias justas. ♦

* Comunicador social, graduado en la FPycS de la UNLP.

Ante el intento de golpe de Estado del 30 de septiembre de 2010 y contra el plan de desinformación, el pueblo ocupó las calles dispuesto a salvar a su presidente y dejó claro que en Ecuador ya nadie vuelve a “salvarse solo”.

30S

El día que el pueblo le ganó a los medios

texto

Esteban Zapata*

El 30 de septiembre de 2010, Ecuador sufrió uno de los episodios más tensos de su historia política reciente. Una sublevación policial por presuntos reclamos gremiales terminó con la retención ilegal del presidente Rafael Correa por más de diez horas en el Hospital de la Policía. Su liberación se logró gracias a la intervención del Ejército y de la población ecuatoriana, que acudió hasta esa cárcel improvisada a exigir la salida de su mandatario. Este inédito intento de golpe de Estado dejó diez muertos y casi trescientos heridos entre civiles, militares y policías.

Sin duda, la Revolución Ciudadana había iniciado un proceso rupturista, con fuertes manifestaciones de adhesión en los sectores populares, lo que trajo consigo un proceso de desestabilización or-

foto

Sebastián Miquel

questado por aquellos que habían empezado a perder comodidades y beneficios.

La llegada de Rafael Correa al Palacio de Gobierno, el 15 de enero de 2007, no fue un camino fácil. Su campaña sui generis lo pintaba como un político diferente, un ciudadano respaldado por los movimientos sociales, sobre todo por el movimiento indígena. La primera promesa que cumplió a través de un decreto al llegar al gobierno fue la de generar una Asamblea Constituyente para modificar una Constitución caduca y retocada a la medida de la élite ecuatoriana y los empresarios. Como era de esperar, esto incomodó a más de uno.

Los grupos de poder decidieron entonces poner en marcha toda su maquinaria. Los empresarios, dueños de varios medios de comunicación, comenzaron

a generar un clima de malestar a través de sus noticieros y diarios. Teleamazonas, que en aquel momento le pertenecía a Fidel Egas, dueño también del Banco del Pichincha, y el diario *El Comercio*, de la familia Mantilla, se encolumnaron rápidamente detrás de la oposición anticorreísta. En esos y otros medios, le dedicaron varias horas de pantalla y cientos de editoriales, en los que se lo tildaba de “populista”, “machista” y “de pasado oscuro”.

Las cadenas internacionales de noticias también se hicieron eco de estas acusaciones y redoblaron la apuesta. La CNN, por ejemplo, se sumó a la vinculación del gobierno ecuatoriano con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y con el narcotráfico, debido a la muerte de Raúl Reyes, uno de sus líderes, en territorio del Ecuador en



el año 2008. Se buscaba con ello golpear al país mediante una campaña de descomposición de su imagen externa.

Finalmente, debido a la información tergiversada y difundida por los medios de comunicación que sostenía que, gracias a la nueva Ley de Servicio Público, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas iban a ser perjudicadas por el gobierno, ya que perderían privilegios, premios y hasta su seguro social, el 30S se desencadenaron una serie de protestas, sublevaciones, saqueos y hechos violentos, que terminaron con el secuestro del presidente.

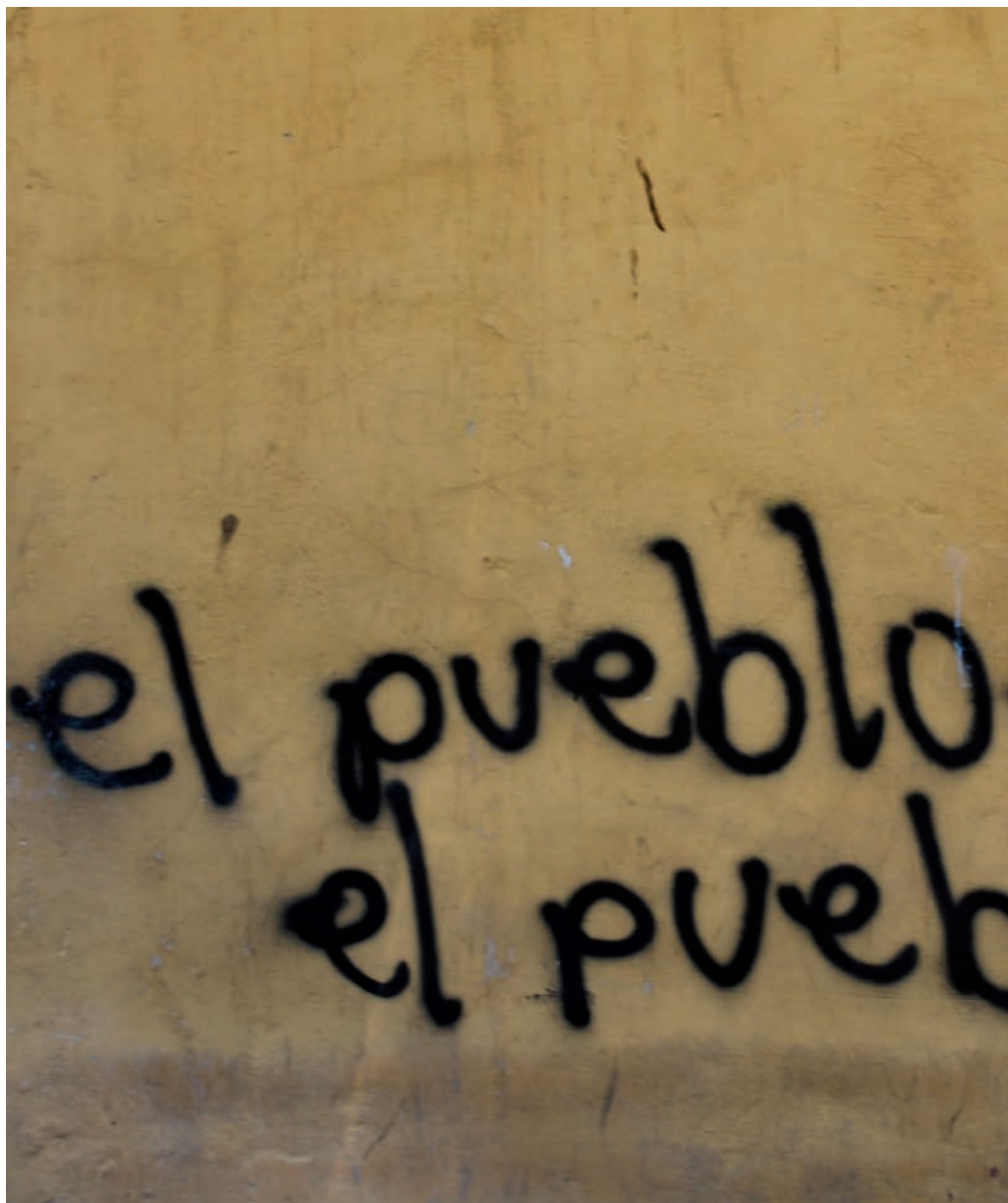
Eugenia Hernández tenía 45 años en 2010. Es madre divorciada y trabaja en el sector informal. Siempre le interesó la política, aunque nunca se ha involucrado partidariamente. Votó a la Revolución Ciudadana en los múltiples procesos democráticos que se han practicado en Ecuador desde la llegada de Rafael Correa al Palacio de Gobierno.

Ese jueves 30 de septiembre percibió que algo estaba sucediendo en Quito. Sin embargo, en los canales de televisión no encontró mayor información. Se trasladó por la ciudad y en el camino se enteró a través de la radio que el presidente había acudido al Regimiento Quito para escuchar los reclamos de las fuerzas del "orden".

"Soy fisioterapeuta, y lo primero que me preocupó fue la salud del presidente. Pocos días atrás había sido intervenido en su rodilla y su movilidad era escasa. Obviamente, él no sabía lo que le esperaba en ese lugar", comenta Eugenia, y todavía siente angustia.

Al llegar a su destino, buscó una vez más en los canales de televisión un poco de información. Pudo encontrar las primeras imágenes, "pero nadie podía explicar bien la violencia con la que había sido recibido Correa". El presidente intentó hablar con la Policía, y las respuestas fueron bombas lacrimógenas. "Vimos caos, gente corriendo. Le alcanzaron una máscara antigás, pero un policía se la quitó para que se ahogara", y lo ingresaron al Hospital de la Policía, de donde no pudo salir sino diez horas más tarde.

Joaquín García tenía 18 años. Cerca del mediodía había recibido un mensaje en el que le informaban que se suspendían las



clases en la universidad debido a los diversos rumores de violencia en las calles gracias a la ausencia policial. Hasta ese momento no se había enterado por ningún medio de lo que estaba pasando.

Prendió la televisión en Ecuador Tv, primer canal público creado por Rafael Correa, ante la ausencia de medios que informaran sobre las actividades realizadas por el Estado. Justo en ese momento se anunciaba que todos los medios de comunicación se unirían a una cadena nacional ininterrumpida para informar al país lo que estaba sucediendo con el presidente. Antes de ello, en otros canales se pasaban dibujos animados y programas de cocina.

Joaquín vio la magnitud de los aconteci-

"Éramos mucha gente atemorizada pero con la firme decisión de rescatar a Correa. Nunca antes este pueblo quiso salvar a un político, pero ese día nos encontramos en las calles para respaldar a un hombre distinto".



mientos y no quiso permanecer impávido. “La última vez que el presidente habló en público, dijo que había ido a dar la cara, que ahí tenían al presidente, y si lo querían matar, que lo maten, desprendiéndose los primeros botones de la camisa”. Esa imagen se repitió varias veces. Más allá del discurso visceral e improvisado, lo que intentó demostrar Correa es que estaba desprotegido, sin chalecos ni armas. “Tomé mi cámara de fotos y salí corriendo al Hospital de la Policía. Llamé a un par de amigos y quedamos en encontrarnos”.

El caos se había apoderado de Quito. Mucha gente había ido a respaldar al presidente en distintos sectores de la ciudad. Todos tenían miedo. No se enfrentaban a la Policía, como a finales de

los noventa y principios del 2000. Esta vez era el pueblo contra un grupo organizado y armado, sostenido por viejos partidos políticos.

“El panorama era terrible. Gente uniformada pero encapuchada había hecho barricadas en la subida al hospital. No nos podíamos acercar porque a lo lejos veíamos a algunos apuntarnos con armas”, recuerda Joaquín.

Antonio Quishpe es taxista. Ese día se enteró por la radio que, debido a la sublevación policial, varios comercios habían cerrado sus puertas por el temor a saqueos aprovechando la ausencia de vigilancia en las calles. Llamó a su mamá para que cerrara su tienda y dejó el taxi en su casa. Se acercó hasta la subida del

hospital con una bandera de Alianza País con la cara de Correa, que había recibido en la campaña por la aprobación de la nueva Constitución.

“No encontraba quien me pudiera explicar qué había pasado con nuestro presidente. Busqué información por todos lados, pero no encontré nada”, asegura Antonio. Por eso decidió ir hasta el hospital. “Éramos mucha gente atemorizada pero con la firme decisión de rescatar a Correa. Nunca antes este pueblo quiso salvar a un político, pero ese día nos encontramos en las calles para respaldar a un hombre distinto”.

Las imágenes del rescate al presidente se presentaron en vivo y por cadena nacional. Los militares decidieron respaldar la democracia y actuaron en base a una estrategia efectiva, que terminó con Rafael Correa de vuelta en el Palacio de Gobierno.

Un largo proceso de análisis llegó en los siguientes meses. Pericias, investigaciones, testimonios y juicios determinaron la malicia con la que actuó la Policía Nacional aquel 30S y un golpe de Estado fallido, manipulado por aquellos grupos de poder que habían perdido su impunidad para actuar.

Las críticas también llegaron para los medios de comunicación. La desinformación reinó aquel 30S. No sólo no se contrastó ni verificó ningún tipo de información, sino que, además, se intentó posicionar información manipulada para generar un clima de malestar. Hasta se pudo demostrar que algunos canales se encontraban al tanto de todo lo que se había preparado ese día, bastantes horas antes de la llegada del presidente al recinto policial.

Aquel 30S, el pueblo ecuatoriano demostró que se había iniciado un camino irreversible y que estaba dispuesto a poner el cuerpo ante cualquier intento de desestabilización. Ni la oposición, ni los grupos de poder, ni los medios de comunicación, que a fin de cuentas han sabido formar un bloque único, pudieron hacerle frente a un pueblo empoderado y encolumnado detrás de un proceso político que lo había incluido, después de décadas de mentiras y exclusión. ♦

* Comunicador social ecuatoriano, graduado en la FPYCS de la UNLP.

Schmocks del sentido común



Conspiran cada día contra la democracia lanzando supuestas denuncias que serían el resultado de supuestas investigaciones. Se amparan en el supuesto interés de la gente y apelan a un supuesto sentido común que años de monopolizar la palabra no les habrían otorgado el perverso poder social de construir. Reflexiones sobre el periodismo que vendió su pluma al mejor postor con la mirada crítica que el mismo no suele aportar.

Cuál es la función, la tarea, de un periodista? Ante todo, cabe decir lo obvio: es un comunicador social. Sin embargo, diariamente leemos y escuchamos a comunicadores sociales que consideran que su actividad consiste en la reafirmación de algo que se suele denominar "sentido común". Es decir, quien habla desde la radio, la televisión, o escribe desde un periódico o una revista, parece que sólo debiera contribuir a que el oyente, el televidente, el lector, se sienta asegurado en su modo de ser a partir de otro que dice "lo mismo que él diría". Un cliché de los medios de comunicación es el del "hombre de a pie", o "el hombre de la calle", noción que supone que hay un modo de ser de término medio que equipara los diferentes modos de ser de la ciudadanía.

En primer lugar, es cuestionable que exista algo así como el "sentido común" y que sea "el más común de los sentidos". Tal vez lo que sí existe es una consideración del "término medio" que crea la ilusión de que se está hablando a un público más o menos homogéneo, o al que se pretende, de algún modo, homogeneizar. Si la democracia es el espacio de la posibilidad de la diversidad de opiniones y pareceres, en principio, la idea de término medio atenta contra la pluralidad. En efecto, si hay algo desde lo que se puede igualar a los hombres, y ese algo tiene un cierto "contenido", entonces la igualdad ante la ley que caracteriza a las formas democráticas de gobierno (igualdad vacía de contenidos particulares) está en peligro de ser

menoscabada. Es esa igualdad vacía de contenidos la que permite que los diferentes contenidos y formas de ser se expresen "libremente" en el espacio democrático: la libertad de expresión, por ejemplo, no podría abarcar a sólo una parte de la sociedad (esa que se considera el término medio), porque ya no estaríamos ante una democracia.

Asociada a la cuestión del sentido común, se halla la idea de que el periodista es un paladín de la verdad y de la objetividad. Resulta casi insólito que se siga hablando de la verdad como algo que se encuentra en determinado lugar: desde la crisis de la noción de fundamento único, la verdad se piensa como una construcción, una interpretación, una perspectiva. Nietzsche señala que no podemos llamar verdad al proceso por el cual escondemos algo detrás de un arbusto y luego lo encontramos pretendiendo no haberlo puesto allí. La existencia de la libertad de opinión muestra, a través de los diferentes medios, cómo se interpreta lo que acontece de determinadas maneras. Sería menospreciar demasiado al público oyente, lector, etcétera, pretender que eso no es sabido; por ello, lo que se intenta es acallar las voces de los diferentes medios generando monopolios comunicacionales a partir de enormes capitales. Allí reina "una voz", que podría asumir pretensiones de verdadera, pero admitiendo que es "una voz posible". Sin embargo, la mayoría aplastante de los medios a disposición y el poco espacio destinado a las voces diferentes impiden reconocer

que esa es "una" de las voces posibles, y termina por ser considerada "la voz única de la verdad".

Karl Kraus llamaba "Schmock" al periodista, por remisión al personaje de la obra de Gustav Freytag (*Los periodistas*), que vende su pluma al mejor postor. Kraus representa, en la Viena de fines del siglo XIX, la figura del que desvela ese modo de hacer periodismo que "crea" la verdad que luego dice descubrir. Y, en esta construcción periodística de la realidad, el objetivo central de la crítica de Kraus fueron los poderes económicos asociados al periodismo. Su gigantesca obra de teatro, *Los últimos días de la humanidad*, es el relato de cómo la prensa aliada a los intereses financieros "construyó" la Primera Guerra Mundial. Los diálogos que se intercalan en esta obra entre el optimista (que cree vivir en el mejor de los mundos posibles) y el críticón (que desnuda palabra por palabra las mentiras de la prensa en connivencia con los magnates) representan un ejercicio constante de denuncia. Kraus asocia la tinta de los periódicos a la sangre que fluye en la guerra, y por eso puede decir que culpa del genocidio a la frase tópica. Del editor Benedikt señala: "no es sino el editor de un periódico, y sin embargo triunfa sobre nuestro honor intelectual y moral. Su simple melodía ha costado más víctimas que la misma guerra, fomentada y alentada por él. Y la estridente voz del banquero matarife que aferró al mundo por el cuello y el bolsillo es el acompañamiento elemen-

Schmocks del sentido común

tal de tan sangrienta acción".

El momento que retrata Kraus es el del comienzo del gran poder de los medios de comunicación (en su época, el periódico), con el inicio de la injerencia de estos en la vida cotidiana. Hoy no podríamos pensar la cotidianidad sin los medios, multiplicados en formas omnipresentes. La "separación crítica" de los medios que Kraus propugnaba hoy no es posible, porque aquello que llamamos "realidad" se construye en gran parte desde el poder mediático. Esta separación llevó a Kraus, en pos de la independencia, a ser el editor, redactor y único responsable de su periódico *La Antorcha*. Extremo de "independencia intelectual" que ni es posible ni es deseable en el espacio democrático, que supone la construcción "social" de la información y el conocimiento.

La actitud de buena parte de los medios de nuestro país hace pensar que dos de las tareas básicas de un comunicador social hoy en día están casi perdidas, o no se consideran ya relevantes. Una es la vocación de investigación: sería casi absurdo pensar que alguien se dedica al periodismo pero no investiga, o lo hace a medias, o no constata aquello que recibe como datos. Sin embargo, diariamente se lanzan al ámbito de lo público resultados de "investigaciones" que ocupan los titulares, con denuncias que casi siempre llevan el término "escándalo" en su redacción, y que luego, confrontadas al testimonio de los supuestos protagonistas de tal escándalo, o a los documentos que deberían avalar la pretendida denuncia, pierden todo valor. Allí es el reinado del potencial y de las fuentes propias (como si esas fuentes fueran la sede de la verdad absoluta y no, a su vez, sujetos con intereses).

La otra tarea es la pedagógica o docente. Un comunicador social cumple esa función, básicamente porque remite a uno de los momentos iniciales de todo proceso educativo, que es la información. Ahora bien, la educación es una forma de ubicarse críticamente en el mundo, de poder cuestionar los modos habituales de ser asegurados por el "sentido común". Tristemente, una parte de los comunicadores sociales aseguran los prejuicios



repetiendo hasta el cansancio consignas de ese supuesto sentido común. Confirman y reproducen prejuicios e ideologías, pero con la pretensión de la verdad. Iteran hasta el infinito lo que suponen que "el hombre de calle" siente, piensa y dice. Reafirman una cierta "naturalización" de pensamientos y actitudes, en lugar de ponerlos en crisis o, por lo menos, cuestionarlos.

Muchas veces se justifica esta actitud de reforzamiento del prejuicio con la expresión "es lo que el público quiere". Con lo cual el periodista se convierte en un dispensador de informaciones para uso de ese término medio del sentido común que él mismo fomenta, conserva y reitera. Al hacer esto, necesariamente se coloca "por encima" de ese término medio al que quiere lisonjear con informaciones de su supuesto gusto y al que, al mismo tiempo, desprecia. Lo desprecia en su posibilidad de pensar y cuestionar. Lo desprecia en su capacidad de buscar otras fuentes de información cuando hace trascender resultados de "investigaciones" avaladas en notas aparecidas en otros periódicos, en escuchas en pasillos, en rumores, etcétera. Lo desprecia cuando lanza una información para generar malestar y luego se lava las manos con la excusa del potencial, que

lo cubre de demandas judiciales. Lo desprecia cuando tilda de "escándalo" y otros términos rimbombantes a determinadas informaciones, que por su banalidad no ocuparían ningún lugar en ningún titular. Lo desprecia cuando insiste en detalles irrelevantes frente a anuncios de obras y políticas sociales que mejoran la calidad de vida de los ciudadanos.

En diversos códigos de ética periodística de diferentes países y medios, se considera que la desinformación premeditada es una grave violación a la ética periodística. Los "Schmocks del sentido común" transgreden su código de ética cotidianamente, ya que desde el reforzamiento de lo que consideran el sentido común, y desde la idea de verdad que no reconoce su carácter de construcción (y, por tanto, de perspectiva y parcialidad), no hacen más que desinformar, porque intentan dar carácter de absoluto a lo que es un aspecto de lo real. Una actitud cínica, que refuerza su cinismo cuando sus protagonistas se postulan como adalides de la moral y denunciadores de la corrupción (que siempre es ajena).♦

* Filósofa e investigadora argentina. Directora de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, UBA.

PROTECCIÓN DE LA MUJER

Una década de medidas contra la violencia de género y la trata

En los últimos años, Argentina fue vanguardia en materia legislativa destinada a la ampliación de derechos y también fue pionera en medidas concretas para la protección de la mujer contra cualquier tipo de violencia.

La movilización bajo la consigna "Ni una menos" de junio pasado, puso una vez más bajo la lupa social la problemática del femicidio.

La multitudinaria marcha tuvo un impacto inmediato, animando a miles de mujeres que multiplicaron por ocho las denuncias de abusos en los días siguientes, y tuvo eco en América Latina, abriendo el debate a una problemática común.

Para erradicar el flagelo, en la última década se sancionaron normas fundamentales.

Una de ellas, la Ley de Protección Integral de la Mujer, brinda protección integral para prevenir, sancionar y erradicar cualquier tipo de violencia contra las mujeres, en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, sea doméstica, institucional, de libertad reproductiva, obstétrica, mediática y laboral.

Esa ley instituyó además el Consejo Nacional de la Mujer, encargado del establecimiento de políticas que contribuyan a la superación de las diversas formas de discriminación hacia las mujeres y promover las condiciones sociales adecuadas que les garantizan el ejercicio pleno de sus derechos.

Para ese fin también se abrió la línea 144, donde un equipo interdisciplinario brinda contención, información y asesoramiento ante la violencia de género, durante las 24 horas del día, los 365 días del año.

El flagelo de la trata también mereció una batería de medidas: la Ley de Trata, sancionada en 2008 protege a todas las mujeres, de cualquier edad, que fueran explotadas dentro y fuera del país. Normas complementarias, crearon una Oficina de Rescate y Acompañamiento, y también se habilitó la línea 145, que recibe denuncias de todo el país, para rescatar a las mujeres de las redes criminales que las explotan.

Conocé en esta infografía, todas las medidas clave que protegen a la mujer.

Sigue en pág. 03 >

La Presidenta encabezó un acto en José C. Paz en el que destacó la importancia de la unidad latinoamericana

Junto con el ex presidente de la república hermana de Brasil, Luiz Inacio "Lula" Da Silva, la mandataria exhortó a la inclusión de Argentina en el bloque de países BRICS. Además, criticó a aquellos que ponen de ejemplo a "países que dejan morir chicos en la playa".

Pág. 02 >

Argentina es uno de los dos países del G-20 que más redujo los índices de desigualdad y desempleo

Según un informe de varios organismos multilaterales, nuestro país junto con Brasil es la nación que más aumentó la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. Además, la OIT destacó los esfuerzos argentinos por erradicar el desempleo en todo el territorio.

Pág. 02 >

EN JOSE C. PAZ

Cristina: "No quiero parecerme a los países que degradan la condición humana y expulsan inmigrantes"

En un acto del que también participó el ex Presidente brasileño, Luiz "Lula" Da Silva, la mandataria destacó la unidad latinoamericana. También exhortó a la inclusión argentina en el bloque BRICS.

Junto con "Lula" y el gobernador bonaerense, Daniel Scioli, que también tuvieron la palabra momentos antes, la mandataria argentina encabezó un acto en el que reclamó "que nadie

La Presidenta criticó duramente a los países que "dejan morir nenes en las playas".

nos venga a poner de ejemplo a los países del norte, a esos países que expulsan inmigrantes y dejan morir a chicos en las playas".

De esta manera, se refirió a los medios internacionales que critican las políticas de los paí-



ses latinoamericanos en materia económica, política y social, y que elogian a aquellos países que levantan muros para no dejar entrar a trabajadores y dejan morir inmigrantes en sus costas.

Al inaugurar junto con otros funcionarios del gabinete nacional la Unidad de Pronta

Atención (UPA 15) en el barrio René Favalaro de la localidad bonaerense de José C. Paz, la Presidenta resaltó la integración latinoamericana, y pidió al ex mandatario brasileño que sea "embajador" ante los países que conforman el bloque de países conocido como BRICS (Brasil, Rusia, India, Chi-

na y Sudáfrica) para que Argentina se pueda sumar a ese bloque de naciones.

Luego, la mandataria pidió que "no den las gracias, porque ustedes fueron los que tuvieron la fuerza para reclamar que no les quitaran nada de lo que tenían". Emocionada, recordó al ex presidente argentino (también mencionado en varios pasajes del discurso de su par brasileño, "Lula") Néstor Kirchner. "Él sabe que ha logrado lo que siempre buscó, un lugar en la historia, en el corazón de su pueblo. Ya no me pertenece ni a mí, ni a sus hijos. Néstor es del pueblo y de la historia".

Más información en www.argentina.ar:
Cristina

PRODUCCION NACIONAL

Fuerte suba en el consumo y exportación de vinos



El consumo interno de vino registró en los primeros siete meses del año un repunte del 6,2% respecto a igual período de 2014, en tanto que las ventas externas en volúmenes se incrementaron un 8,2% de acuerdo a un informe de la consultora económica IES.

El informe precisó que el consumo interno de vino exhibe un pronunciado repunte en los primeros siete meses de 2015, al verificar un aumento de 6,2% con respecto a igual período de 2014, y totalizar 5,8 millones de hectolitros vendidos en el acumulado a julio.

Luego de caer 4% en 2014, la fuerte suba del consumo interno en lo que va del año "responde a la coyuntura de sobreoferta interna que deprime los precios y reactiva la demanda", explicó la consultora.

En cuanto a las ventas externas, se registró un crecimiento en volúmenes en los primeros siete meses de 2015 de 8,2%, explicado por la suba en vinos sin identificar (26,6%), y por el aumento de vinos varietales de 6,7%, mientras que cayeron los espumantes (21,6%).

El informe consideró que "el repunte en las ventas externas se verifica tras un muy bajo volumen exportado en 2014".

Más información en www.argentina.ar:
Economía

Más información en www.argentina.ar:
Exportaciones

AMPLIACION DE DERECHOS

Organismos multilaterales destacaron los índices socioeconómicos de la Argentina dentro del G20

Según un informe, Argentina es uno de los dos países del G-20 que redujeron la desigualdad, el desempleo y aumentaron la participación de los trabajadores en el ingreso nacional.

"La desigualdad de ingresos y la participación en el ingreso laboral en los países del G-20: Tendencias, Impactos y causas", es título del informe publicado en conjunto por el Banco Mundial (BM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Allí señalaron que mientras aumenta la desigualdad en la mayoría de los países del G20, entre los emergentes, solo la Argentina, Brasil, México, y Turquía la redujeron; y entre los desarrollados, únicamente el Reino Unido.



Pero entre estos seis, la diferencia es que la Argentina y Brasil son los únicos donde esta reducción tuvo además un aumento de la participación de los trabajadores en el ingreso

nacional.

Asimismo, en otro trabajo, éste solo de la OIT, sobre mercados laborales, la Argentina aparece como el país entre los miembros del G-20 que más bajará

su desempleo en los próximos dos años.

En ese lapso, se espera que en el país la desocupación baje 1,4%, mientras que el promedio para el G-20 se mantiene sin cambios, para las economías avanzadas se espera una baja de 0,4 puntos y para las emergentes una suba de 0,1.

Además subrayó que existe "una marcada tendencia en los países del G-20 al incremento de las desigualdades y una disminución de la renta del trabajo en los ingresos nacionales".



9 medidas clave de Protección de la Mujer

137:

Las víctimas contra las violencias

Un equipo de especialistas atiende las 24hs la Línea 137 para recibir denuncias de todo tipo de violencias, y brinda asesoramiento.

Resolución 314/2006

Cobertura: Ciudad de Buenos Aires



Penas de cumplimiento efectivo

Se incorporan modificaciones a la Ley 26.364 para que las penas por violencia de género y trata no sean excarcelables. Además no se puede alegar el "consentimiento" de la víctima, inclusive si la víctima es mayor de edad.

Ley 26.842/2012

Cobertura: Nacional



Ley de Trata

La Ley de Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas protege a todas las mujeres, de cualquier edad, que fueran explotadas dentro y fuera del país.

Ley 26.364/2008

Cobertura: Nacional



145:

Consejo Federal contra la Trata de Personas

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación habilitó la línea gratuita 145 para recibir denuncias desde cualquier punto país las 24 horas del día.

Ley 26.842/2012

Cobertura: Nacional



144:

Consejo Nacional de la Mujer

Funciones:

Diseñar y aplicar políticas públicas para el cumplimiento efectivo de la Ley 26.485 de Protección Integral de la Mujer.

144: gestionar la línea de atención durante las 24 horas, los

365 días del año, brindando contención, información y asesoramiento en violencia de género.

Ley 26.485/2009

Cobertura: Nacional

Más: www.cnm.gov.ar



Oficina de Rescate y Acompañamiento

Equipo Interdisciplinario: Fuerzas de Seguridad, profesionales en Psicología, Trabajo Social y Abogacía

Funciones:

Prevención e Investigación sobre delitos de trata

Acompañamiento a las víctimas

Asesoramiento jurídico

Programas especializados

Resultados: 8.325 víctimas rescatadas. El 51% fueron víctimas de explotación sexual

Resolución 2.149/2008 – Jefatura de Gabinete



Protección Integral de la Mujer

La legislación brinda protección integral para prevenir, sancionar y erradicar cualquier tipo de violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, entre las que se incluyen la doméstica, institucional, de libertad reproductiva y obstétrica, mediática y laboral.

Ley 26.485/2009

Cobertura: Nacional



Eradicación de Oferta Sexual en los Medios

Prohíbe la difusión de mensajes e imágenes que estimulen o fomenten la explotación sexual, como el Rubro 59 de los diarios.

Decreto 936/2011

Cobertura: Nacional



Tratamiento Igualitario en los Medios

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual insta a los medios de comunicación a brindar un tratamiento para las mujeres que sea igualitario, plural y no estereotipado, además de evitar cualquier discriminación por género u orientación sexual en los medios.

Ley 26.522/2009 Art. M

Cobertura: Nacional



BREVES



CHINA

Randazzo presentó locomotoras de carga para Argentina

El ministro del Interior y Transporte visitó en Chang Zhou la fábrica de locomotoras de la empresa estatal china CRRC. Recorrió las instalaciones y se presentó la primera de las 100 locomotoras fabricadas para nuestro país.

El titular de la cartera de Interior destacó que "la incorporación de locomotoras y vagones Dkm para el tren de cargas se vincula con el especial interés de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner de bajar

los costos de la logística y dar competitividad a nuestra economía".

"Hoy es un día de alegría porque hemos visto la primer locomotora terminada y cumpliremos con los plazos de entrega como lo hemos hecho con los coches de pasajeros Dkm que hemos incorporado en los últimos años", agregó el Ministro. En relación a la financiación del proyecto, el ministro detalló que "la mitad del crédito por 2.470 millones se destina a la adquisición de estas 100 locomotoras, 3.500 vagones Dkm y repuestos para reparar otros 2 mil en nuestro país".

PLANIFICACION FEDERAL

De Vido destacó cumplimiento de Plan de Energía Nuclear

El titular de la cartera de Planificación destacó el cumplimiento de los "objetivos y metas" fijados en el Plan Nuclear Argentino lanzado en 2006.

El simulador inaugurado es una réplica exacta de la sala de control de la Central de Atucha II con un software de alta precisión que reproduce los procesos industriales

operados desde esta sala, en cuya compra se invirtió 11.5 millones de euros.

El mismo está destinado a la formación y entrenamiento de los operadores de la Central, pero también se lo puede utilizar para aplicaciones en ingeniería de diseño, operación y simulacros de emergencia.



TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA

Impulsan integración productiva con México en sector de petróleo y gas

La ministra de Industria, Débora Giorgi, firmó un memorándum de colaboración entre el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Instituto Mexicano de Petróleo (IMP), para impulsar la transferencia de tecnología en la industria de petróleo y gas.

"Seguimos profundizando la integración productiva entre Argentina y México", dijo durante el acto de firma del acuerdo celebrado en la ciudad de México, según informó el ministerio de Industria, a través de un comunicado.

ECONOMÍA Y BOLSILLO

Las ventas minoristas de agosto subieron 2.4 por ciento

El relevamiento que hace CAME es sobre 1410 pequeños y medianos comercios de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires.

Las ventas minoristas registraron en agosto una suba de 2.4% en cantidades vendidas en

relación con el mismo mes del año pasado, y marcaron así el noveno mes consecutivo de crecimiento, con 2% en lo que va del año, indicó ayer la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME).



NIVEL MEDIO Y SUPERIOR

La educación técnica superó el millón de estudiantes

El ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, recordó el aniversario por los 10 años de la Ley de Educación Técnico Profesional N° 26.058, que regula y ordena la enseñanza técnica en el nivel Medio y Superior no universitario.

El titular de la cartera educativa destacó que "la

conmemoración de los diez años transcurridos desde la sanción de la Ley de Educación Técnico Profesional es una nueva oportunidad para resaltar la recuperación de las escuelas argentinas en la última década, en el marco de un proyecto nacional enraizado en la soberanía política, la independencia económica y la justicia social".

ELECCIONES PRESIDENCIALES

Supervisan impresión de padrones que se utilizarán en octubre

El ministro de Justicia y Derechos Humanos, Julio Alak, supervisó el proceso de impresión de los padrones que se utilizarán en la elección general del 25 de octubre.

Los padrones contarán con la inclusión de la fotografía de cada uno de los ciudadanos y el espacio

para que registren su firma, para así la identificación de las autoridades de mesa y posibilita a los votantes certificar el acto cívico, duplicando la transparencia del proceso.

Para interiorizarse sobre estos nuevos cambios, se puede ingresar al sitio web <http://www.casademonedas.gov.ar>.





fotos

Sebastián Miquel

El 3 de junio pasado, una conciencia amasada durante años desbordó la plaza del Congreso. Bajo la consigna **#NiUnaMenos** un multitudinario y heterogéneo colectivo se manifestó contra los femicidios, pero también contra las otras violencias que los hacen posibles: la simbólica y la mediática, la del patriarcado y el machismo, la de la discriminación y la desigualdad de género. Postales de un día histórico en el que lo individual se asumió colectivo, lo privado se volvió público y lo personal se declaró político.













#NiUnaMenos

Dispuesto a interrogar los sentidos y las fronteras de uno de esos casilleros con los que la prensa divide el mundo, el "Patán" Ragendorfer se sumerge en el que es su *métier*. Orígenes, contrariedades e infortunios de la Sección Policiales, en tiempos en que el periodismo, más preocupado por las ficciones taquilleras que por la verdad, deja de registrar la historia para convertirse en una miserable parte de ella.

LA POROSA LÍNEA ROJA

texto

Ricardo Ragendorfer *

En el cosmos de la literatura, el acto de ficcionalizar el crimen le dio sentido al relato detectivesco, el gran género inventado en el siglo XIX por las narrativas urbanas. Ya en 1841, Edgar Allan Poe se aventuró a plantear en su cuento "Los asesinatos de la rue Morgue" ("The Murders in the rue Morgue") que la ciudad es el espacio propicio de los acontecimientos más terribles; hechos atroces que toman por sorpresa al ciudadano común en medio de alguna calle oscura. Esa operatoria de la imaginación no demoró en ser trasplantada a las crónicas de la realidad. Así nació en los diarios la sección de "Policiales".

A diferencia de otros escenarios mediáticos, este campo del periodismo no suele contar entre sus protagonistas con celebridades. Sus forzados actores son, por lo general, seres sin rostro ni pasado que un buen día –y siempre de manera abrupta– pierden definitivamente su bajo perfil impulsados por el resorte más ingrato de la fama: haberse convertido en homicidas o ser asesinados.

Una creencia probablemente acuñada por la novela policial inglesa asegura

que todo crimen debe incluir su respectivo misterio. Y tal premisa, en mayor o menor medida, también suele ser aplicada a los hechos sangrientos de la vida. Por lo tanto, en pocas ocasiones la prensa especializada se muestra dispuesta a no exprimir esa veta.

Sin embargo, de las noticias delictivas a mí me conmueven enigmas de otro signo: pequeños disparadores, escenas imperceptibles, algunos diálogos y la tenue estructura de chiste que siempre revolotea sobre las tragedias humanas. Porque ya se sabe que la crueldad es apenas una provincia de la estupidez. Y poblada por una heterogénea calaña de personajes que, de modo espontáneo o calculadamente, supieron brincar por encima de la delgada línea que divide la existencia cotidiana del horror, en un paso de baile extremo que los marcó para siempre.

Tales asuntos, entre muchos otros, son tratados en la sección de "Policiales". Pero dicho rótulo –una palabra que alude a las fuerzas de seguridad y que, a la vez, desliza una invocación al "orden"– siempre me ha parecido un tan-

to desafortunado e insuficiente en relación con su territorio informativo. Porque, al encontrarse habitado por toda clase de criminales, sería más atinado hablar de género "Delincuencia". En los medios españoles, en cambio, a la sección que aborda estos temas se la denomina simplemente "Sucesos", que al menos tiene el enorme mérito de no significar absolutamente nada.

Algo así también ocurre con su pariente genérico más próximo, el llamado "Periodismo de investigación", cuya materia son las trapisondas legales –entre estas, ciertos homicidios–, los negociados, las conspiraciones y otras acciones secretas cometidas desde las altas esferas del poder. Y su inexactitud nominal reside en considerar el acto investigativo como un patrimonio exclusivo de sus cultores, cuando en realidad todos los periodistas, aun los que escriben sobre chismes de la farándula, articulan –de acuerdo con sus recursos y necesidades– algún tipo de investigación.

Lo cierto es que a tales desdichas semánticas se les suma –por lo menos, en



la prensa argentina—otra discordancia: si ocurre, por ejemplo, un asesinato en un estadio de fútbol, su cobertura va a la sección deportiva; del mismo modo, un “escrache” en el domicilio de algún intendente con aspiraciones presidenciales se publica en la sección política. Y así, sucesivamente.

En ese contexto, el diario *La Nación* —el más antiguo del país— se ha puesto a tono con la época al bautizar su página roja con el nombre de “Seguridad”. Una sorprendente declaración de principios en una sociedad atribulada por el siguiente círculo vicioso: los medios amplifican los índices de “inseguridad” —un modo algo insidioso de llamar la violencia urbana—, la “parte sana de la población” reclama medidas punitivas al respecto y la clase política —ya sea en el poder o fuera de él— se juramenta a remediar ese flagelo.

Pero si por violencia urbana se entienden los delitos contra la propiedad, los actos vandálicos cometidos en banda y otros quehaceres del hampa —todos con sus respectivas víctimas fatales—, es notable que la sección “Seguridad” de *La Nación* también in-

cluya un conjunto de hechos abyectos que no corresponden a tal categoría: abusos, lesiones graves y asesinatos domésticos o vecinales, cuyos autores no son sino integrantes —hasta el instante de transformarse en victimarios— de la ya mencionada “parte sana de la población”.

De modo que, para el diario de los Mitre, los trescientos femicidios anuales en Argentina —con móviles tan disímiles como un brote de celos o una camisa mal planchada— serían fruto de la “inseguridad”. Un dislate que no incomoda mayormente a la masa de lectores, ya que encubre lo que este tipo de crímenes realmente es: un espejo del cuerpo social. Y su reflejo siempre aflora; incluso, a veces, con una insospechada lectura.

En tal sentido, bien vale evocar una añeja historia: la del “Descuartizador de Barracas”. Su víctima: Alicia Methyger, una empleada doméstica de la cual Jorge Eduardo Burgos, un joven de clase media que trabajaba en la papelería mayorista del papá, se había enamorado de un modo algo obsesivo. Los trozos

anatómicos de la mujer aparecieron en diferentes sitios de la ciudad. El asunto —cuyos capítulos incluyeron un misterio inicial sobre la identidad de la finada y la pesquisa que dio con el matador— mantuvo en vilo a la mayoría silenciosa. Corría el vidrioso verano de 1955.

Precisamente, dicha particularidad temporal incidió en un fenómeno político digno de ser mencionado. El océano social que separaba a los protagonistas hizo que el público dividiera sus simpatías: para algunos, la señorita Methyger murió por no someterse al yugo afectivo del hijo de sus patrones; para otros, él era un “muchacho de bien”, caído en las garras de una arribista. En realidad, bajo tal distribución de pareceres había nada menos que una clave propia de aquel tiempo: la representación de la antinomia en torno al peronismo.

De hecho, el interés por el caso cesó abruptamente el 16 de junio de ese año, al ser opacado por un crimen aun mayor: el bombardeo a la Plaza de Mayo.

Si hay algo claro en todo esto es que se está continuamente en presencia de episodios difíciles de clasificar en los ca-



silleros con los que la prensa divide el mundo. Y que determinadas circunstancias convertidas en información son, en lo periodístico, una fuente inagotable de curiosas traslaciones. En este punto, habría que preguntarse hasta dónde de la difusión de una muerte traumática es, en el sentido estricto, una noticia policial. Y, a la inversa, por qué ciertas tramas no delictivas de la actualidad son expuestas con un estilo que bordea la "serie negra". Lástima que aún no haya una teoría sobre esta cuestión. En cambio, sí existen historias que la avalan.

La más reciente: el caso de la muerte dudosa del fiscal Alberto Nisman. Una encrucijada fáctica fondeada en galimatías periciales y sin que —durante ocho meses de pesquisa— haya aflorado el más mínimo indicio sobre la intervención de terceras personas en su deceso. ¿Acaso, entonces, hubo un crimen? Si no es así, ¿por qué el empeño de la prensa en cubrir el tema como si fuera un arcano policial cuando en realidad se trataría de un misterio político? Y precedido por otros arcanos políticos no menos ominosos, como el atentado a la AMIA y un posible complot articulado por sectores recientemente desplazados de la SIDE. Antes

de exhalar su último suspiro, el infortunado fiscal había hecho pública una explosiva denuncia, pero sin pruebas ni sustento jurídico. ¿Una operación de inteligencia? Tal vez en el origen, en el desarrollo y en la finalidad de aquel dictamen pueda estar la clave de su fallecimiento. No obstante, detalles como el "espasmo cadavérico" y si Nisman murió de pie o arrodillado entretienen al público más que la verdad.

En este orden de cosas, también hay un clásico en la materia: la muerte del cantante Rodrigo, ocurrida en un accidente de tránsito durante la madrugada del 24 de junio de 2000. Sin embargo, no fue poca la obstinación de abogados y periodistas por atribuir el hecho a una inexistente "mafia de la bailanta". Su chivo expiatorio, un tal Alfredo Pesquera, quien estaba al volante del vehículo que rozó la camioneta del cuartetero. Tanto es así que, durante años, en torno a la falsa hipótesis del homicidio premeditado corrieron ríos de tinta. Hasta que, en 2002, Pesquera fue absuelto de culpa y cargo. En resumidas cuentas, la prensa había forjado un crimen imaginario para tornar taquillero un deceso sin dolo. Esa es una parte de la historia. La otra —esa sí, un

verdadero *thriller*, pero no advertida a tiempo por los medios— estaba depositada en la figura de Pesquera.

El tipo era un estafador de poca monta, quien por su profesión cultivaba un riguroso bajo perfil; o sea, estaba prófugo y lejos de sus damnificados. A tal efecto, supo recalar en domicilios temporarios de La Plata, Ensenada, Berisso y City Bell, hasta que, con el mayor de los sigilos, se refugió con su familia en la ciudad de Buenos Aires. En semejantes circunstancias, su destino se topó con la mayor de las desgracias: protagonizar un choque fatal con el ídolo nacional del momento. Casi una novela.

El 21 de diciembre de 2013, el pobre Pesquera se voló la tapa de los sesos. La policía lo buscaba por haber liquidado a un financiero para esquivar una deuda. Dada su calvicie, era como una ironía que la única prueba en su contra fuera un cabello suyo secuestrado en la escena del crimen. No era la primera vez, por cierto, que sucumbía bajo alguna broma del azar.

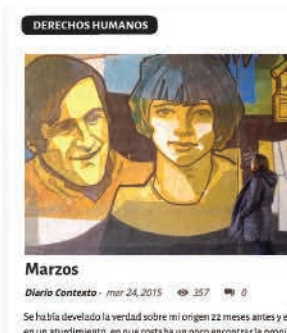
Y no siempre el periodismo es la primera versión de la Historia.

* Periodista e investigador, especializado en temas policiales.

contexto

otro diario digital

Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.



@Diario_Contexto

Diario Contexto

www.diariocontexto.com.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Edificio Néstor Kirchner

Diagonal 113 y 63, N° 291 / Teléfono: 0221- 4223770/ Interno 156

Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

*La primera casa de estudios
de periodismo en Latinoamérica:
desde 1934 formando comunicadores
para cambiar el mundo*



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Diagonal 113 N° 291, cp 1900, La Plata, Buenos Aires, Argentina.
Tel 221 4250133 int. 159 / 221 4224090/15 in 106.